

**UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR**  
**MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN Y**  
**DESARROLLO**



TESIS DE GRADO

**EL PENSAMIENTO COMUNICACIONAL DE**  
**LUIS RAMIRO BELTRÁN.**  
**VISIONES Y PROPUESTAS DE LA RELACIÓN**  
**ENTRE COMUNICACIÓN Y DESARROLLO.**  
**Primera etapa 1960.**

PRESENTADA PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE  
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN Y DESARROLLO

**Postulante: Karina Mireya Herrera Miller**

**Docente tutor: Pedro Quiroz**

**LA PAZ – BOLIVIA**  
**2011**

A LUIS RAMIRO BELTRÁN SALMÓN:

SEMILLA TEMPRANA DE LA COMUNICOLOGÍA  
CRÍTICA EN AMÉRICA LATINA.

ADMIRABLE MAESTRO, INSIGNE EJEMPLO,  
GENEROSA PERSONA Y CARIÑOSO AMIGO.

## RESUMEN

La investigación se pregunta por las premisas teórico-metodológicas, los ejes disciplinarios y temáticos y las propuestas programáticas que estructuraron el pensamiento comunicacional de LUIS RAMIRO BELTRÁN en el análisis de la relación comunicación y desarrollo en la primera fase de sus reflexiones en la década de 1960 y qué relaciones discursivas guardaron con el pensamiento general establecido en el área de la comunicación y el desarrollo de aquella época.

Además indaga por los paradigmas teóricos que estuvieron presentes en el origen de las propuestas generales de la relación entre comunicación y desarrollo; la relación de estos paradigmas con las proposiciones *beltranianas* en la misma materia; y sobre las propuestas discursivas que señalaron la ruta de su siguiente etapa crítico-fundacional en materia de comunicación y desarrollo.

Asume al pensamiento como discursividad social. Define que si bien la primera etapa del pensamiento comunicacional de LUIS RAMIRO BELTRÁN (1960) en el área de la comunicación y el desarrollo se estructuró sobre las bases del paradigma desarrollista modernizador y difusionista, en la superación dialéctica de aquellas, BELTRÁN organizó la interpelación discursiva que dio origen a una alter-comunicología crítica, propia y emancipadora de América Latina.

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN

<b>CAPÍTULO PRIMERO:</b>	
<b>FORMULACIONES METODOLÓGICAS</b>	1
1.1. Entorno temático: Razones del estudio	2
1.2. Antecedentes investigativos	5
1.3. Delimitación del objeto estudiado	8
1.4. Planteamiento del (os) problema(s)	12
1.5. Objetivos previstos	14
1.6. Estrategia metódico-técnica	15
1.6.1. Tipo de investigación	15
1.6.2. Métodos y técnicas empleados	16
<b>CAPÍTULO SEGUNDO:</b>	
<b>EL PENSAMIENTO COMO DISCURSIVIDAD SOCIAL</b>	18
2.1. ¿El pensamiento reflejo de lo material?	19
2.2. El pensamiento desde lo discursivo	31
2.2.1. Estrategias de definición de la estructuras discursivas	34
2.2.1.1. Estructuras discursivas, objeto(s) discursivo(s) e ideología	35
2.2.1.2. Macroestructuras y macroproposiciones	37
2.2.1.3. Interdiscursividad	39
<b>CAPÍTULO TERCERO:</b>	
<b>EL PENSAMIENTO EN COMUNICACIÓN Y DESARROLLO.</b>	
<b>DISCURSOS DE SU ENCUENTRO</b>	43
3.1. El desarrollismo modernizador y el desarrollismo	47
3.1.1. Hacia la "superación" del subdesarrollo	50
3.1.2. La inoculación difusionista al campo del desarrollo	54
3.1.3. La UNESCO y el traslado de las ideas a América Latina	61
3.2. El dependentismo y el imperialismo comunicativo-comunicacional	64
3.2.1. Desarrollo y subdesarrollo como caras de la misma moneda	64
3.2.2. La dependencia en términos comunicacionales	66
3.2.3. El debate de la circulación mundial de la información: las formas de la dependencia y el imperialismo comunicativos	69
3.2.4. Desarrollo y planificación: Las Políticas Nacionales de Comunicación	74

<b>CAPÍTULO CUARTO:</b>	
<b>LUIS RAMIRO BELTRÁN, PASIONES Y ENTREGAS A LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO</b>	<b>78</b>
4.1. La entrega precoz a la comunicación	80
4.2. La emergencia de la comunicación y el desarrollo	81
4.3. La mirada sin anteojeras: participación en el NOMIC y la propuesta de las PNC	85
4.4. Por una comunicación democrática	87
4.5. Comunicación y salud: caminos para buscar la equidad	89
4.6. Reconocimiento al experto, al maestro, al pionero	90
<b>CAPÍTULO QUINTO:</b>	
<b>PENSAMIENTO COMUNICACIONAL DE LUIS RAMIRO BELTRÁN EN COMUNICACIÓN Y DESARROLLO (Primera etapa-1960)</b>	<b>93</b>
5.1. Textos analizados	94
5.2. Idea	101
5.3. Premisas teórico-metodológicas	101
Premisa 1: la comunicación es el proceso por el que se cambian conductas individuales	101
Premisa 2: El desarrollo es un proceso intencional de cambio en el que se adoptan nuevas pautas	105
Premisa 3: La comunicación es y debe ser un instrumento al servicio del desarrollo nacional	108
Premisa 4: El éxito o fracaso de los procesos de desarrollo dependen también del proceso de comunicación	110
Premisa 5: El cambio debe ser planificado. Tanto desarrollo como comunicación deben planificarse en estrecha relación	110
5.4. Ejes disciplinarios y temáticos	118
Eje disciplinario 1: La psicología social	118
Eje temático 1: El cambio de comportamiento individual. La psicología es el estudio del comportamiento; la comunicación el estudio del cambio de ese comportamiento	118
Eje temático 2: La psicología del aprendizaje (motivación/logro)	120
Eje disciplinario 3: La educación	122
Eje temático 1: La transmisión de conocimientos. La educación es un proceso de transmisión de conocimientos y mantiene estrecha relación con la comunicación	122

5.5. Propuestas programáticas	123
Propuesta programática 1: El desarrollo de la comunicación es una tarea imprescindible de los gobiernos de los países en vías de desarrollo	123
Propuesta programática 2: Las acciones de comunicación para el desarrollo necesitan de personal capacitado. No existe esta persona hoy, hay que prepararlo	125
Propuesta programática 3: La capacitación es importante, no sólo para asegurar una cabal comprensión de la dimensión comunicacional para el desarrollo sino también para superar la subvaloración de la profesión	127
Propuesta programática 4: Debe empezar el estudio científico de la comunicación para el desarrollo	129
5.6. Interdiscursividad	133
1. David K. Berlo: Definición, procesos y propósito general de la comunicación	134
2. Las relaciones entre comunicación y modernización	135
3. La psicología social y el cambio de comportamiento	137
5.7. Resumen analítico	143
<b>CONCLUSIONES</b>	146
<b>FUENTES CONSULTADAS</b>	153
<b>ANEXOS: ESTRATEGIA METÓDICO-TÉCNICA</b>	164

## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro N° 1: Etapas del pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán sobre comunicación y desarrollo (1950-al presente)	9
Cuadro N° 2: Textos analizados en el conjunto discursivo	95
Cuadro N° 3: Relaciones del proceso de comunicación con el proceso de toma de decisiones (respecto del comportamiento de comunicación) que ocurren en la fuente y en el receptor, antes y después, respectivamente, de ese proceso de comunicación	112
Cuadro N° 4: Elementos y relaciones en el proceso de formulación de una estrategia para el desarrollo nacional (incluyendo a la comunicación)	115
Cuadro N° 5: Niveles de profesionalización para comunicadores	128
Cuadro N° 6: Interdiscursividad	138
Cuadro N° 7: Resumen analítico de premisas teórico-metodológicas, ejes disciplinarios y temáticos, propuestas programática e interdiscursividad	144
Cuadro N° 8: Relación metodológica	183

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N° 1: Relación entre comunicación y desarrollo desde la visión del primer paradigma desarrollista modernizador y difusionista	52
Gráfico N° 2: Relación entre comunicación y desarrollo desde la visión del segundo paradigma de la dependencia comunicativo-cultural	69
Gráfico N° 3: Elementos y proceso de la comunicación —modelo derivado de las propuestas físico-matemáticas de Shannon y Weaver—	104
Gráfico N° 4: Elementos y proceso de la comunicación —modelo propuesto por Wilbur Schramm—	104
Gráfico N° 5: Modelo de comunicación propuesto por David K. Berlo	104
Gráfico N° 6: Relación de las proposiciones finales	148
Gráfico N° 7: Modelo de análisis	183



## INTRODUCCIÓN

El objetivo general de la investigación fue establecer las premisas teórico-metodológicas, los ejes disciplinarios y temáticos y las propuestas programáticas que estructuraron el pensamiento comunicacional de LUIS RAMIRO BELTRÁN en su primera fase en la década de 1960 en el análisis de la relación comunicación y desarrollo y las relaciones discursivas que estos elementos guardaron con el pensamiento general establecido en la relación comunicación y desarrollo de aquella época. Además de ello, pretendió identificar aquellas proposiciones que fueron cimientos para el ulterior desarrollo de su fase crítico-fundacional que se despliega a partir de la década de 1970 y forman parte del conjunto discursivo interpelatorio a las teorías funcionalistas de la modernización y del difusionismo sobre las cuales se constituyó el campo de reflexión de la comunicación y el desarrollo desde Estados Unidos.

El estudio se organizó con los siguientes cinco capítulos, respectivamente.

El primero que contiene las consideraciones metodológicas de partida para el presente estudio, en el que se fijan los elementos que estructuraron la investigación.

Los fundamentos teóricos se exponen en el capítulo segundo, cuyo objetivo es caracterizar al pensamiento y su manifestación con el lenguaje y relacionar metodológicamente éstos con la discursividad social.

Para el tercer capítulo se propone un recorrido teórico-histórico por el campo de la comunicación en su intersección con el desarrollo. Aquí se presenta un panorama histórico-analítico a través de cuatro visiones (paradigmas) que organizan la acumulación/ruptura del conocimiento y la práctica en comunicación y desarrollo.

El cuarto capítulo retrata la vida y la trayectoria profesional de Luis Ramiro Beltrán, con evidencias de los distintos momentos que marcan y construyen su encumbramiento como experto internacional en comunicación y desarrollo.

El capítulo quinto concreta el análisis de su pensamiento en esta primera etapa, definida en la década de 1960.

Finalmente, las conclusiones plantean las respuestas sustentadas para los problemas planteados acerca de *las premisas teórico-metodológicas, los ejes disciplinarios y temáticos y las propuestas programáticas que estructuraron el pensamiento comunicacional de LUIS RAMIRO BELTRÁN en el análisis de la relación comunicación y desarrollo en la primera fase de sus reflexiones en la década de 1960; las relaciones discursivas evidenciadas con el pensamiento general establecido en la relación comunicación y desarrollo de aquella época; y, además, las propuestas discursivas que señalaron la ruta de su siguiente etapa crítico-fundacional en materia de comunicación y desarrollo.*

**CAPÍTULO**  
**PRIMERO:**  
**Formulaciones metodológicas**

### **1.1. Entorno temático: Razones del estudio**

La temática sobre la que gira la presente tesis se refiere **al pensamiento comunicacional de LUIS RAMIRO BELTRÁN en materia de comunicación y desarrollo.**

Si en general se considera que el pensamiento comunicacional es aquel que hace referencia a los procesos comunicativos, en cualquiera de sus dimensiones o naturaleza, debe asumirse también que los primeros en reflexionar sobre el asunto fueron los filósofos griegos. Cerca del siglo III a.C., Aristóteles en sus aproximaciones a la retórica ya planteó el problema de la comunicación, visto desde su potencial persuasivo, y acuñó uno de los primeros modelos del proceso.

Posteriores estudios, unos más rigurosos y amplios que otros, mostraron también la inquietud de acercarse al tema. Marques de Melo (1998), en un recorrido histórico de la investigación sobre comunicación, establece cinco fases, caracterizadas por la naturaleza de los estudiosos interesados en el campo: 1) de los sofistas; 2) de los enciclopedistas; 3) de los filósofos sociales; 4) de los científicos sociales; y 5) de los científicos interdisciplinarios.

Pero es recién en la cuarta fase, que comienza en 1920, en la que empiezan a definirse los estudios científicos de la comunicación, relacionados con las expectativas que habían surgido debido a los nuevos medios de comunicación masiva. Los ya conocidos Harold Lasswell, Paul F. Lazarsfeld, Kurtin Lewin y Carl Hovland, considerados padres de la investigación en el campo, dieron las primeras orientaciones sobre la "efectividad" político-comercial de la *mass communication*, de tal forma que las premisas emergentes de estos estudios se expandieran a muchos campos cruzados por el dispositivo tecnomediático.

Alcanzados por estas ondas teóricas, otro generoso grupo de teóricos instalados en EE.UU., se ocupó, en los años cincuenta, de profundizar los alcances de los efectos de la comunicación, esta vez, para el desarrollo.

La teoría de la modernización que halló fundamental los principios *rostownianos*, en lo económico, encontró su contraparte comunicacional en las experiencias teóricas de Daniel Lerner, seguidas de las de Fedrick Frey, Lucien Pye, Ithiel de Sola Pool, Everett Rogers y Wilbur Schramm, entre los principales.

Sus preocupaciones y logros, al amparo del contexto histórico en el que emergieron, se convirtieron en paradigmáticos hasta entrados los años setenta. En este ínterin surgió, pues, otro modelo explicativo que desde América Latina dio cuenta del desarrollo y del subdesarrollo en términos de dependencia interna/externa, y que de igual o mayor manera encontró resonancia en el campo comunicacional.

Es dentro de este conjunto de teóricos que, mientras se recusaba toda la teoría modernizante del lado comunicativo, se fundó y fortaleció el "nuevo pensamiento comunicacional", dentro del que se destacó la figura del comunicólogo boliviano LUIS RAMIRO BELTRÁN. A partir del eje de tensión desarrollo-dependencia (Fuentes, 1999) germinó lo que el comunicólogo brasileño José Marques de Melo (1987, 1993, 1998) ha bautizado como Escuela Latinoamericana de Comunicación (ELACOM)<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> La ELACOM, según Marques de Melo (1998), retomando el planteamiento del mexicano Raúl Fuentes Navarro (1992), inició un pensamiento comunicacional autóctono sobre la base de dos matrices ideológicas convergentes: la teoría de la dependencia y la teología de la liberación. Sin embargo, la existencia ayer y hoy de una "escuela de pensamiento", en los términos de una articulación alrededor de un núcleo ético-epistemológico que defina una unidad teórica-metodológica, con un consenso de temas, objetos de estudio y métodos, está cuestionada en lo que respecta a la producción de conocimiento en la región. Precisamente, León Duarte (2006; 2010), luego de analizar tanto la producción de conocimiento del denominado proyecto de investigación ELACOM y la línea de publicaciones del CELACOM (Coloquio Internacional de la Escuela Latinoamericana de Comunicación), auspiciado por la Cátedra UNESCO en São Paulo, Brasil, como la producción de conocimiento del Grupo de Trabajo Nro. 17 "Teorías y Metodologías de la investigación de la Comunicación" de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC) y de tres de las más relevantes revistas latinoamericanas en la región (*Diálogos de la Comunicación* de FELAFACS; *Comunicación y Sociedad* de la Universidad de Jalisco, México; y *Signo y Pensamiento* de la Universidad Javeriana de Colombia), concluye que "...tal vez es más pertinente referirse a un Pensamiento Latinoamericano de Comunicación (PLC) que hablar específicamente de una Escuela Latinoamericana de Comunicación" (2006: 565 y ss.) que supondría la selección y jerarquización permanentes de unos objetos y problemas por investigar, algo que dotaría a la comunidad de investigación de cierta unidad. Lo que evidencia León (2006) en la producción de conocimiento sobre comunicación en la región son diferentes acercamientos, determinados por distintos factores culturales, económicos y sociohistóricos que marcan distintos períodos y rasgos de la identidad del pensamiento latinoamericano de comunicación.

Si bien es cierto que los estudios en comunicación en América Latina comienzan ya desde mediados del siglo XIX, con perspectivas descriptivas, documentales y/o histórico-jurídicas que representan más bien esfuerzos esporádicos de periodistas, abogados o gente sin mayor profesionalización en investigación (Marques de Melo, 1987), y que sólo alcanzaron institucionalización y carácter sistemático a principios de los años sesenta,<sup>2</sup> también lo es que la experiencia crítica del movimiento teórico de las Ciencias Sociales en América Latina, entre los años '60 y '70, logró fundar su correlato comunicacional con el denominado *pensamiento comunicacional latinoamericano*<sup>3</sup>.

En este pronunciamiento teórico, junto a Antonio Pasquali, Armand Mattelart y Eliseo Verón, BELTRÁN se convertirá en uno de los padres fundadores de dicho pensamiento. Son múltiples los estudiosos latinoamericanos, estadounidenses y europeos que admiten y comprueban la relevancia teórica de los aportes *beltranianos* en la conformación de la corriente crítico-comunicacional de la región. Se puede citar, por ejemplo, a Marques de Melo (en varios de sus trabajos sobre la Escuela Latinoamericana de Comunicación); Fuentes Navarro (1999); Aguirre (1999); Lozano (1996); Moragas (1985-1993); Gifreu (1986); Schwarz y Jaramillo (1986); McAnany (1986); Rogers y otros (1990); Huesca (1995); Mattelart (1996); Tufte (1996), entre muchos otros que refieren el trabajo de BELTRÁN en el plano de las teorías latinoamericanas de comunicación<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> La legitimación de los estudios en el campo de la comunicación fue posibilitada, en gran medida, gracias a la apertura del *Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (CIESPAL)*, en 1959, bajo el apoyo institucional de la UNESCO que promovió la formación profesional en el área con enfoques desarrollistas, como se verá más adelante.

<sup>3</sup> Aguirre (1999) argumenta la existencia de éste a través de tres cuestiones básicas: 1) la del proceso de constitución identitaria del pensamiento latinoamericano sobre la base de los auto y heteroconocimientos acerca de lo producido en esta parte del mundo y de la *regionalización del saber*; 2) la de las discusiones sobre la constitución científica del campo comunicacional; y, por último, 3) la de la existencia de objetos de estudio que forman parte de la atención de un grupo de investigadores de diferentes países latinoamericanos, que en términos *kuhnianos* refiere a la comunidad de investigadores.

<sup>4</sup> Estos reconocimientos están compilados por Beltrán, 2000 (c).

Una tentativa de aglutinar estas contribuciones puede establecer los siguientes ejes:

- Crítica a los esquemas teórico-metodológicos de la investigación de la comunicación en la región.
- Crítica a los supuestos de la teoría de difusión de innovaciones.
- Denuncia y propuesta de acción ante la dependencia comunicativo-cultural.
- Planteamiento de Políticas Nacionales de Comunicación, como instrumento en el que la comunicación acompañe un proceso de desarrollo democrático en todos los campos.
- Propuesta teórica de la comunicación horizontal y participativa.
- Propuesta de las bases teórico-metodológicas de la formulación de políticas, estrategias y planes en pro del desarrollo en el campo comunicacional.

La visión crítica es la que cruza el pensamiento comunicacional de LUIS RAMIRO BELTRÁN, considerando, inclusive, que sus primeras reflexiones estuvieron teñidas del discurso modernizante con el que nace el campo de la comunicación y el desarrollo.

## **1.2. Antecedentes investigativos**

Parecería lógico establecer que a partir de la trascendencia del trabajo de BELTRÁN existiría una parecida preocupación por el estudio de sus contribuciones. Empero, tal razonamiento no es del todo verdadero en la práctica.

En efecto, el análisis de los planteamientos de BELTRÁN queda aún inexplorado de modo riguroso, sin obviar, por supuesto, que existan muchas obras, entre tesis de grado, diagnósticos, informes institucionales y de trabajo, estrategias comunicacionales, entre otras, que al asomar sus visiones al campo de la comunicación participativa, las políticas comunicacionales, la relación comunicación y salud y la democratización de la comunicación, entre algunos

temas de los que se ocupó BELTRÁN, hacen necesaria referencia a él y su innegable contribución conceptual y/o práctica. Pero no existen muchos estudios sobre su pensamiento mismo y sus correspondientes aportaciones al campo comunicacional.

De los escasos exámenes sistemáticos se menciona al pionero *Hacia un diagnóstico de la comunicación en América Latina a través de la obra de LUIS RAMIRO BELTRÁN* de la boliviana Lupe Cajías de Pérez (1978), tesis de licenciatura presentada en la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia, cuyo objetivo fue, precisamente, elaborar un documento que permita recopilar la producción de BELTRÁN ordenada por temas y así poder proyectar esas obras dentro del contexto latinoamericano. La autora apuntó los siguientes temas: comunicación y desarrollo; el sistema de comunicación latinoamericano; políticas nacionales de comunicación; el desequilibrio en el flujo informativo-comunicacional; y el de investigación en comunicación en América Latina.

Con un largo interregno aparece luego, gracias a la dinámica de la Cátedra UNESCO de la Universidad Metodista de São Paulo y al I Ciclo de Estudios sobre la Escuela Latinoamericana de Comunicación, *A trajetória intelectual de Luiz Ramiro BELTRÁN* (1997), libro que organiza el investigador brasileño, José Marques de Melo, director de la cátedra, y Juçara Gorski Brittes, donde se recopilan 13 ensayos de diferentes expertos e investigadores en comunicación, que destacan el recorrido y los aportes de BELTRÁN. Con todo, estos artículos refieren antes una comprensión panorámica de su aporte que un examen profundo y extenso de su producción.

Desde Brasil, y también bajo los incentivos de trabajo de Marques de Melo con la materia Pensamiento Comunicacional Latinoamericano, se presenta la monografía *As idéias de LUIS RAMIRO BELTRÁN, o homen, seu pensamento* de Germano Azambujá (1998), alumno de doctorado de la Universidad Metodista de São Paulo. El documento analiza el recorrido intelectual de BELTRÁN a través de tres momentos: el del repensar los fundamentos del difusionismo, el de sus



propuestas de Políticas Nacionales de Comunicación y el de sus preocupaciones en torno a la democracia, la comunicación y el neoliberalismo.

En lo relativo a Bolivia, existen estos artículos: La investigación para democratizar la Comunicación: los aportes de LUIS RAMIRO BELTRÁN de José Luis Aguirre; LUIS RAMIRO BELTRÁN, periodista de Lupe Cajías; Perfil literario de LUIS RAMIRO BELTRÁN de Raúl Rivadeneira; Repensar las Políticas de Comunicación: bases para la planificación de la comunicación en la década del noventa en el horizonte de la influencia del pensamiento de LUIS RAMIRO BELTRÁN de José Luis Exeni y La planificación de la Comunicación y las estrategia de comunicación estatales en Bolivia de Sergio Molina. Sin embargo no tocan única ni directamente el pensamiento de BELTRÁN; todos éstos aparecen publicados en Marques de Melo y Gorski Brittes (1998). También puede mencionarse el artículo LUIS RAMIRO BELTRÁN: Un luchador por la democracia en la Comunicación y en la Sociedad de Erick Torrico (1999); y dentro de lo que fue el I Ciclo de Estudios Especializados en Comunicación (2004) en La Paz, Bolivia, organizado por la Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación (ABOIC), la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB) y el Centro Interdisciplinario Boliviano de Estudios de la Comunicación (CIBEC), la ponencia intitulada Luis Ramiro Beltrán: el pensamiento comunicacional propio en Latinoamérica rebelde, presentado por la autora de esta tesis.

En el terreno de tesis de grado de licenciatura se encuentran: *Políticas Públicas para la comunicación pública en Bolivia. Bases para el diseño tipológico de políticas comunicacionales desde y para el Estado desde una visión descentralizada* de José Luis Exeni (1996), que retoma el pensamiento *beltraniano* en torno a las Políticas Nacionales de Comunicación y propone replanteos en el orden de las políticas públicas a la luz de los cambios operados en y desde el mismo Estado. Estas propuestas fueron publicadas en el libro *Políticas de Comunicación. Retos y señales para no renunciar a la utopía* (1998). Otro esfuerzo, *LUIS RAMIRO BELTRÁN y la concepción de una utopía. Las Políticas*

*Nacionales de Comunicación* de Gabriela Romero (1999) que examina los trabajos del comunicólogo sobre sus propuestas de Políticas Nacionales de Comunicación y sus implicancias en torno a la emergencia, desarrollo, declinación y recuperación del debate internacional del tema en el contexto latinoamericano. Por último, citar el aporte del investigador español Alejandro Barranquero, quien en su tesis doctoral *Latinoamérica en el paradigma participativo de la comunicación para el cambio* (Universidad de Málaga, España, 2007), aborda el aporte latinoamericano a la comunicación participativa y menciona sin duda la obra de BELTRÁN, junto a la del brasileño Paulo Freire y el paraguayo Juan Díaz Bordenave.

### **1.3. Delimitación del objeto de estudio**

La investigación definida en estos términos tuvo como objeto central de estudio las ideas y proposiciones estructuradas en y por el pensamiento comunicacional de LUIS RAMIRO BELTRÁN en materia de la relación comunicación y desarrollo. Sin embargo, por tratarse de una obra extensa que va desde principios de los años de los años '50 —sin tomar en cuenta que su producción empieza desde fines de los años '40, con temáticas distintas a la de comunicación y desarrollo propiamente— hasta hoy en día, es que se ha visto necesario hacer un recorte y focalizar el análisis en la primera etapa de su producción.

En criterio de la presente investigación, el pensamiento de BELTRÁN, relacionado a las propuestas en comunicación y desarrollo, tendría las siguientes fases:

**Cuadro N° 1: Etapas del pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán sobre comunicación y desarrollo (1950 – al presente)**

Etapa I: Modernista difusionista	Décadas de 1950 y 1960.
Etapa II: Crítico fundacional	Décadas de 1970 y 1980.
Etapa III: Crítico aplicada	Desde 1990 al presente.

Fuente: Elaboración propia.

Sin caer en absolutismos, se sostiene esta división para aportar pruebas no sólo de la matriz teórica de la que bebe BELTRÁN en su primera fase, sino al mismo tiempo se analice que esa base conceptual le da margen a inaugurar la segunda etapa en la que funda un pensamiento crítico en la materia, que no podría ser entendida sin las bases epistemológicas y teóricas del paradigma modernizador-difusionista. Estas evidencias son analizadas a través de los necesarios vínculos de interdiscursividad que mantiene con las propuestas generales de este campo, sin que ello derive en una simple asimilación; más por el contrario es la base material que le permite más tarde construir su aporte crítico.

Esto supuso dos tareas, a saber, que no implican de necesidad un orden secuencial: la primera, definir cuáles fueron las ideas y propuestas de LUIS RAMIRO BELTRÁN en el campo comunicación/desarrollo en esta inicial fase y, la segunda, establecer las matrices del pensamiento general en esta materia para conocer, luego, la relación entre ambos elementos en su primera fase constituida principalmente en la década de 1960.

Para la primera actividad sirvieron de material fundamental las producciones intelectuales del autor plasmadas en libros, documentos institucionales, artículos y ponencias. La segunda fue estructurada a través de diversas producciones intelectuales referidas al tema.

Si la producción intelectual —es decir, el pensamiento comunicacional al que se hace referencia— es asumida como un tipo particular de discurso<sup>5</sup>, es entonces dable tomar aspectos teórico-metodológicos del análisis de discurso para afrontar el objeto de estudio, al menos en los siguientes aspectos:

- Las elaboraciones intelectuales, las ideas, los pensamientos sólo pueden ser objetivados a través de conjuntos significantes, es decir, que su plasmación pasa necesariamente por la estructuración de unos discursos (textos)<sup>6</sup> que son la materialización específica para su puesta en circulación y reconocimiento en el espacio social. Por ello, esta investigación estudió ese momento (gramática) de producción.

- A la vez, esa materialización o mecanismo signifiante permite registrar y “atrapar” el sentido de aquellas ideas, a través del análisis de la estructura simbólica —como tipo particular de organización y combinación de los signos— y de la imaginario-ideológica —como configuraciones también organizativas pero relacionadas a conjuntos más amplios de explicación— de los constructores de dichos discursos. Al respecto, Verón y Sigal plantean que “... el único camino para acceder a los mecanismos imaginarios y simbólicos asociados al sentido de la acción es el análisis de los *discursos sociales*” (1985: 13).

- El discurso se constituye en una forma de práctica y producto social. Desde este punto de vista, está sujeto a las condiciones históricas que lo determinan. El discurso en función de aquello tiene unas determinadas condiciones de

---

<sup>5</sup> Como discurso se puede entender lo que Haidar plantea a través de una integración de varias propuestas:

1. Un conjunto transaccional que presenta reglas sintácticas, semánticas y pragmáticas.
2. Un conjunto transaccional que presenta reglas de cohesión y coherencia.
3. El discurso siempre se relaciona con las condiciones de producción, circulación y recepción.
4. El discurso está constituido por varias materialidades con funcionamientos diferentes.
5. El discurso es una práctica social peculiar” (1998: 121).

<sup>6</sup> Haidar también anota la distinción entre *discurso* y *texto*, dependiendo del enfoque que se utilice pues, mientras que en la Escuela Francesa el discurso se relaciona con todo el proceso de producción y el texto sólo con el producto de ese proceso, en la perspectiva de la lingüística textual ocurre lo contrario, encontrando al texto como categoría abarcadora y el discurso sólo como resultado. Por razones del estudio, y por las características de la primera visión, se utiliza discurso como proceso y texto como producto.

producción, de circulación y de reconocimiento que le dan origen, lo posibilitan y lo difunden.

- El análisis de esas condiciones y en particular de las condiciones de producción, permiten ubicar al discurso en la relación texto/contexto, es decir que,

El análisis del discurso abarca más que la mera descripción de las estructuras textuales [pues]... pretende saber cómo influyen los procesos cognitivos específicamente sobre la producción y el entendimiento de las estructuras del discurso y cómo las estructuras del discurso influyen y son influidas por la situación social (van Dijk, 1996:52-53).

Por lo tanto, debe definirse que la producción de ese pensamiento fue tomada como *producción discursiva* y, en su defecto, estas elaboraciones están traducidas en conjuntos textuales particulares que toman forma en las múltiples publicaciones efectuadas en distintos momentos del quehacer profesional del autor. Estos distintos momentos, desde la misma perspectiva histórica del análisis discursivo, dejaron *huellas* en la superficie significante de los textos (Verón) y de ahí la necesidad de abordarlos en el cuadro de estas determinaciones.

El *corpus* para el análisis se estructuró en función de la temática y de la temporalidad. La temática articuladora fue la relación comunicación y desarrollo, mientras que la temporalidad se apoyó en criterios cualitativos según la producción de textos en el período analizado además de la relevancia teórica de los mismos.

BELTRÁN inició sus primeras reflexiones en el campo de la comunicación y el desarrollo específicamente hacia finales de la década del '50 (según su bibliografía personal en 1957 y el primero de sus textos estudiados será uno publicado en 1961<sup>7</sup>) llegando a convertirse en uno de los autores más prolíficos en el campo comunicacional en el contexto latinoamericano.

---

<sup>7</sup> Se habla del documento Curso Nacional de Liderato en Comunicación Educativa. Centro Audiovisual-Administración de Cooperación Internacional de los EE.UU. La Paz: USOM.

De esta selección en el campo de la comunicación y el desarrollo se han escogido para el estudio de esta etapa cinco (5) escritos<sup>8</sup>. En este conjunto está incluida la tesis de maestría presentada en la Universidad del Estado de Michigan en 1968 intitulada *Comunicación y modernización. Significación, papeles y estrategias*.

#### **1.4. Planteamiento del (os) problema(s)**

Las bases y propuestas sugeridas para el estudio del pensamiento comunicacional de LUIS RAMIRO BELTRÁN en el tema de comunicación y desarrollo, implican el desmenuzamiento de sus elementos, del análisis de su estructuración a partir de ciertas categorías que le doten de jerarquización y orden en su manifestación material.

Estas categorías analíticas han sido planteadas en los siguientes tres vértices:

– Las **premisas teórico-metodológicas** de la relación comunicación y desarrollo, vale decir, el modo en que a través de la concepción particular de comunicación, por un lado, y de desarrollo, por otro, se trazó una convergencia, un encuentro, entre ambos campos.

Se analizó entonces:

- La perspectiva teórica asumida para el concepto de comunicación y su argumentación.
- La perspectiva teórica asumida para el concepto de desarrollo y su argumentación.

---

<sup>8</sup> Ver criterios de selección del corpus en anexo metodológico y producciones elegidas en el Cuadro N° 2: Textos analizados en el conjunto discursivo.

- La articulación específica, a partir de las visiones anteriores, entre ambos (relaciones de subordinación, interdependencia, conflicto, contradicción, posibilitación, obstaculización, etc.).
- Los **ejes disciplinarios y temáticos** que cruzaron el encuentro e interrelación entre comunicación y desarrollo. Se asumió, de esta forma, que comunicación y desarrollo son campos interdisciplinarios que se constituyen en teórica y práctica de esa forma.

Con tal sentido, lo que se pretendió establecer fue:

- Los campos disciplinarios que aparecieron en la relación (educación, sociología, economía, psicología, política, antropología, otros).
- Las temáticas que figuraron recurrentemente en el seno de estas disciplinas (modificación de comportamientos, efectos, modernización, entre otros).
- Las **propuestas programáticas** como proposiciones que emergieron a partir de un diagnóstico previo y pretendieron influir en el curso futuro de la relación, en el orden del *deber y poder hacer*.

A partir de las matrices de orden sugeridas, se planteó el siguiente problema de investigación.

*¿Cuáles fueron las premisas teórico-metodológicas, los ejes disciplinarios y temáticos y las propuestas programáticas que estructuraron el pensamiento comunicacional de LUIS RAMIRO BELTRÁN en el análisis de la relación comunicación y desarrollo en la primera fase de sus reflexiones en la década de 1960 y qué relaciones discursivas guardaron con el pensamiento general establecido en el área de la comunicación y el desarrollo de aquella época?*

Sin embargo, se planteó también algunas implicaciones problemáticas derivadas y/o complementarias de esta propuesta central y constituyeron un subconjunto de indagaciones que el estudio pretendió responder. Estas correspondieron alternativamente tanto al desglose analítico del contexto teórico-

histórico que rodea el origen discursivo de la relación comunicación y desarrollo principalmente desde EEUU y su recorrido hasta Latinoamérica y su relación con la propuesta *beltraniana*.

Las subpreguntas, como problemas por resolver, apuntaron a saber:

1. *¿Qué paradigmas teóricos estuvieron presentes en el origen de las propuestas generales de la relación entre comunicación y desarrollo?*

2. *¿Cómo se relacionaron estos paradigmas con las proposiciones beltranianas en la misma materia?*

3. *¿Qué propuestas discursivas señalaron la ruta de su siguiente etapa crítico-fundacional en materia de comunicación y desarrollo?*

### **1.5. Objetivos previstos**

La iniciativa del estudio apuntó, en lo general, a establecer las premisas teórico-metodológicas, los ejes disciplinarios y temáticos y las propuestas programáticas que estructuraron el pensamiento comunicacional de LUIS RAMIRO BELTRÁN en su primera fase en la década de 1960 en el análisis de la relación comunicación y desarrollo y las relaciones discursivas que estos guardaron con el pensamiento general establecido en la relación comunicación y desarrollo de aquella época.

En cuanto a sus finalidades específicas trató de:

- Proponer el estudio del pensamiento desde la perspectiva de la producción de discursos.
- Realizar una revisión teórico-histórica —origen, evolución, reconceptualización y estado actual— de los paradigmas comprometidos en el campo de la relación comunicación y desarrollo.



- Retratar biográficamente a LUIS RAMIRO BELTRÁN para conocer su trayectoria profesional y el entorno de su producción académica individual.
- Relacionar las propuestas generales en el campo comunicación y desarrollo con las proposiciones de LUIS RAMIRO BELTRÁN en la misma materia en esta etapa inicial.
- Señalar las propuestas discursivas que marcaron la ruta de sus proposiciones siguientes en la etapa crítico-fundacional en el campo de comunicación y desarrollo.

## **1.6. Estrategia metódico-técnica**

### **1.6.1. Tipo de investigación**

La investigación fue comprendida tanto por las finalidades que pretendió alcanzar como por las propiedades que de ella se derivaron. De este modo le correspondieron las siguientes características, a saber:

#### *1) Teórica*

Pues se refiere a una serie de tareas de búsqueda conceptual en la elaboración intelectual de un autor en particular y sobre un asunto en cuestión.

Al respecto de este tipo de investigaciones, llamadas también *básicas o fundamentales*, se debe anotar que su sentido principal se dirige a un mejor conocimiento y comprensión de una materia, dejando de lado su posible aplicación práctica a partir de los conocimientos alcanzados (Cfr. Murcia, 1996).

#### *2) Cualitativa*

Al tratar de buscar una caracterización conceptual de un fenómeno único: el pensamiento de determinado autor.

### 3) *Documental*

Porque la base de la estrategia de recopilación, análisis y sistematización de la información indispensable y pertinente para la resolución del problema, está apoyada en documentos de tipo biblio-hemerográfico. El conjunto seleccionado de los escritos en materia de comunicación y desarrollo de BELTRÁN SALMÓN constituye el *corpus* a través del cual se analizó el llamado pensamiento comunicacional.

### 4) *Analítico-descriptiva*

Su finalidad se inscribe en el hecho de descomponer formalmente, a través de ciertas categorías, el pensamiento comunicacional de BELTRÁN para llegar a determinar sus aspectos fundamentales y lograr una descripción que muestre sus características, relaciones y tendencias.

### 5) *Longitudinal-histórica*

Porque el objeto de estudio y los problemas derivados de él tendieron a establecer la génesis y evolución de las propuestas en el área de comunicación y desarrollo inscritas tanto en el plano general como particular del autor.

Esto, desde luego, no sólo permitió abarcar un determinado período donde se analizó la constitución de ese pensamiento sino, y al mismo tiempo, relacionar éste con su contexto histórico, como variable incidente en la estructuración o reconfiguración de las propuestas alcanzadas.

## **1.6.2. Métodos y técnicas empleados**

El enfoque cualitativo ha sido asumido por la naturaleza y los objetivos que persiguió la investigación. Entre los métodos y técnicas cualitativas se eligieron:

*La observación*, como la fijación sensorio-racional para buscar el conocimiento de las cualidades de un objeto.

*El análisis*, como procedimiento lógico-abstracto que permite la desagregación de un todo en sus elementos constitutivos con el fin de entender su composición y naturaleza.

*La síntesis*, como proceso inverso-complementario al anterior, que consiste en la reconstrucción de las partes en un todo de nuevo, una vez comprendida su estructura, composición y relaciones, y establecida la jerarquía de éstas en la constitución del objeto estudiado.

*La hermenéutica crítica*, como método de conocimiento que busca la interpretación de los sentidos de los textos puestos en su contexto.

*Lo histórico*, que metodológicamente se plantea como una forma de entender y estudiar a los objetos a partir de sus condiciones contextuales de emergencia y evolución que le permiten ser como es y que lo prefiguran a futuro.

Asimismo, las técnicas utilizadas correspondieron a:

*La observación y el análisis documental*, toda vez que la investigación tuvo un carácter documental, esta herramienta se constituyó en la base principal teniendo el cuidado de prever distintos aspectos para la validez de la operación.

*El análisis del discurso*, como aproximación que permitió reconocer los sentidos de los textos en relación a sus contextos de producción, asumiendo que el pensamiento es un tipo particular de discursividad social.

La *entrevista biográfica semidirigida*, cuyo objetivo fundamental fue establecer, con una serie de temas y subtemas, la trayectoria profesional e intelectual del autor, sus inquietudes, transformaciones, expectativas al tratar asuntos del campo de la comunicación y el desarrollo. Esta tarea fue propuesta para situar la producción de los textos en etapas de su vida caracterizadas por uno u otro interés.

**CAPÍTULO**

**SEGUNDO:**

**El pensamiento como  
discursividad social**

El estudio del pensamiento en general corresponde al área de la filosofía o, con mayor propiedad, de la lógica que se ocupa de esta clase de estructuras.

A decir de Kopnin (1967), el estudio del pensamiento es materia de todas las ciencias, desde la determinación específica de sus correspondientes objetos de estudio.

Examinar el pensamiento de un autor en particular, resulta ambiguo si es que no se llega a precisar las materias de tal ejercicio; un autor es estudiado por su producción intelectual o artística y para uno y otro caso lo que se estudia es su pensamiento traducido en la especificidad y materialidad de sus obras.

El acercamiento a esa producción implica asumir perspectivas para su análisis. Lo que se pretende a continuación es, precisamente, trazar ese recorte para establecer qué es pensamiento, su naturaleza, sus formas, y una particular opción metodológica para estudiarlo. Estas directrices son fundamentadas a través de la concepción de la lógica dialéctica y del enfoque de análisis de la discursividad social.

## **2.1. ¿El pensamiento reflejo de lo material?**

La filosofía materialista y en particular la lógica dialéctica definen al pensamiento como un proceso activo en el cual el mundo objetivo es reflejado a través de juicios, conceptos, teorías, etc. Este proceso, no obstante, es estudiado en función de su correspondencia con este mundo objetivo, sus leyes y formas de movimiento hacia lo que se considera la "verdad objetiva", en contraposición, a la lógica formal que, sustrayendo el contenido mismo del pensamiento, se ocupa tan sólo de sus estructuras internas y la pertinencia de sus formas con independencia de la referencia de éstas.

El pensamiento, asumido tanto como proceso cuanto como producto, se halla indisolublemente ligado al desarrollo social y no sólo a una mera evolución

biológica como algunas corrientes dieron por suponer. La socialidad, es decir, la constitución de lo social como espacio de interacción entre seres humanos que establece normas y valores, genera intereses, provoca conflictos y consensos y deriva en constantes cambios en "el estar con el otro" —ese estado llamado de convivencia—, es constitutiva del proceso de pensar de la misma forma en que ambos se hallan interrelacionados también con el lenguaje (entiéndase comunicación).

Pero al volver a la definición de pensamiento y referir allí el término de "reflejo", de necesidad debe establecerse la polémica que se desprende de las teorías llamadas del "reflejo"<sup>9</sup>.

El reflejo —elevado a principio del método dialéctico— se basa en la noción del carácter secundario de la conciencia con relación al primario y determinante de la materia. La conciencia aún siendo parte de las formas desarrolladas de la materia será siempre un reflejo de lo que primariamente existió y existe fuera de ella.

Esta consideración de la conciencia, entendida como el espacio de la representación de lo real, en donde se desarrolla el proceso del pensar, derivó también en la separación entre lo real y la representación que de él se desprende —o construye— en donde el verdadero reflejo es sólo aquel que remite, lo más exacta y fielmente posible, a lo objetivo, aquello existente por fuera de la conciencia y voluntad humanas, en contraposición de aquel otro reflejo, que por pertinencia lógica ya no sería tal, que desfigura, deforma o distorsiona lo verdadero (lo ideologiza, en sentido negativo).

Las críticas apuntaron hacia varios factores en los que se involucra a la conciencia, al pensamiento y al conocimiento como procesos reflectantes.

---

<sup>9</sup> El origen del concepto de reflejo es atribuible a la filosofía antigua en pensadores como Platón y Aristóteles. Sin embargo, dentro de la filosofía moderna, en el campo del materialismo-dialéctico, el reflejo, como categoría, fue trabajado por Karl Marx y Fredrich Engels y, más tarde, por Vladimir Lenin.

Entre ellas las siguientes:<sup>10</sup>

- El reflejo es, por esencia, un acto pasivo y no puede ser aplicado a la actividad humana pues ella tiene carácter activo.
- La actividad humana, al tener esa particularidad, es transformadora y creativa por lo que el pensamiento no podría ser sólo el reflejo sino y, ante todo, un proceso creativo y de modificación de lo real.
- No se puede hablar tampoco de reflejo pues en la práctica se construyen juicios y conceptos que, aunque verdaderos, nada reflejan.
- Si se asume, de la misma manera, al conocimiento como reflejo de lo real se debe admitir que puede llegarse al conocimiento exhaustivo de la realidad.
- La aseveración de que la sensación —como base de todo conocimiento— es la imagen subjetiva de la realidad objetiva es falsa, en cuanto así se reconocería que jamás se podría llegar a un conocimiento objetivo de lo real.
- La afirmación de que la sensación es la imagen subjetiva de la realidad, su copia, su fotografía es también falsa en cuanto existen limitaciones en algunos casos para reproducir propiedades como la de los colores, por ejemplo.

Sin embargo, estas objeciones son rebatidas a través de planteamientos como los que siguen:

- El proceso de reflejar no es considerado como en caso de la física, un espectro directo y mecánico. El reflejo de la conciencia y del pensamiento es un reflejo de carácter intelectual, es decir, actúa sobre el intelecto, sobre la razón, a diferencia de otra clase de reflejos físicos o biológicos de otra clase de materias o seres. La propiedad racional hace que el sujeto se comprenda a sí mismo y su relación con su medio —natural o social— y modifique, transforme esa realidad. De ahí que su labor no es pasiva; por el contrario, es siempre activa.

---

<sup>10</sup> Ver Sheptulin (1983) quien apunta como críticos del “principio del reflejo” entre otros a: M. Markovic (*Neki problema teorije odraza*. Beld 1960); G. Petrovic (*Filozofija i marksizam*. Zagreb. 1965); L. Veljak (*Marxizam i teorija odraza*. Zagreb.1979); G.A. Gregor (Lenin on the Nature of the Sensations. Studies on the Lefh. VIII. N°2. 1963); H.B. Acton (*The illusion of the Epoch: Marxism-Leninism as a Philosophical Creed*. London. 1965).

- El pensamiento es siempre creativo; pero la propiedad de reflejo es condición *sine qua non* para todas las demás propiedades. Sin la capacidad de reflejar primariamente las propiedades de lo exterior no se puede constituir la acción creativa; no se crea sobre la nada. Además de que no puede concebirse, en el extremo, que la conciencia y sus formas sólo crean y no reflejan nada, entonces se supondría que aparecen cosas nuevas que en nada se relacionan con las anteriores, un proceso infinito de aparición. "Más aun, toda auténtica creación es el reflejo y la realización en la conciencia y en la realidad de las posibilidades existentes. Por supuesto, si se entiende por actividad creativa de la conciencia la creación de cualquier idea, al margen de si ésta corresponde o no a la realidad, si es realizable o no, entonces el reflejo fiel no ha de ser un aspecto necesario de la conciencia. Pero este tipo de creación no puede transformar la realidad ni servir para satisfacer las necesidades de la sociedad (...) Lo que caracteriza la relación humana con la realidad es una creación que implica la verdadera transformación de la realidad circundante" (Sheptulin, 1983: 67).

- No sólo existe reflejo cuando existe algo, sino también cuando no existe porque su no existencia también es real. Asimismo, puede existir reflejo sobre lo pasado y lo futuro, no a través de una remisión inmediata pero sí mediata, a través de otros objetos y situaciones.

- No puede concebirse que la cognición humana abarque todo el conocimiento de lo real por cuanto no puede reflejarse todo lo que está en el mundo ya que éste cambia y se desarrolla. El conocimiento, el pensamiento, estará siempre en desfase con lo real. Ningún ser humano, en otro sentido, es capaz, además, de conocer todo por las limitaciones obvias de ello. Pero la brecha que existe entre el conocer y no conocer está lejos de anular la actividad cognoscente, la amplía, la transforma y la hace dinámica y creativa.

- En la terminología general se relaciona imagen con reflejo, copia, reproducción, palabras que se derivan, de nuevo, del campo de las ciencias naturales, específicamente de la física.



Pero las imágenes mentales no tienen las propiedades de las imágenes físicas, no son copias materiales, sino ideales y, por lo tanto, subjetivas. Subjetivas en el sentido de que pertenecen siempre a un sujeto, no existen fuera de él. Por ello, debe comprenderse que

las sensaciones experimentan no sólo la influencia del objeto reflejado, de sus propiedades, sino también del hombre reflectante; (...) la sensación es el resultado de la interacción de objeto y sujeto, constituye un manifestarse del objeto al sujeto y, como toda manifestación, al descubrir la esencia del objeto, no coincide con ésta, sino que se diferencia de ella (Sheptulin, 1983: 70).

La objetividad está dada por la tendencia a crear una imagen ideal que se acerque al objeto con la máxima precisión posible, tal como existe fuera del pensamiento.

- En el último argumento de nuevo se cae en la presunción del reflejo como principio físico y no gnoseológico, de construcción ideal.

Distintas son, pues, las propuestas de lectura y análisis del "reflejo" como condición del pensamiento. No está demás añadir algunas reflexiones adicionales para esclarecer la posición acerca del pensamiento como proceso humano.

La actividad del pensamiento queda comprendida, entonces, por la creación de la llamada *imagen cognoscitiva*, la que constituye el contenido del pensamiento, siendo la abstracción la forma que adquiere ese contenido. Entre imagen cognoscitiva y objeto reflejado existe a la vez separación y unión; llevadas al extremo o la unilateralidad, ambas conducen a una postura mecánica que niega el proceso y su relación dialéctica. Son *unidad* en la medida que la imagen cognoscitiva trata siempre, y con mayor pertinencia en el caso del pensamiento científico, de acercarse al objeto real, pretende ser una imagen lo más correspondientemente posible, el pensamiento en este caso trata de aprehender en la conciencia las propiedades esenciales del objeto, de reconstruirlo formalmente; pero no llega a poseer nunca las características materiales de éste, no puede jamás

ser su copia material, este es el punto de *diferencia* que determina la naturaleza de cada uno de estos elementos.

Sin embargo, y sobre la base de lo que se anotó y escribe seguidamente, podrá inferirse que el proceso de construcción de esta *imagen cognoscitiva* está vinculado a la intervención de una serie de otros factores que determinan, constituyen y reestructuran continuamente esta imagen; elementos tanto subjetivos —es decir, con relación al ente de conocimiento, el ser humano— como objetivos —el conjunto de cosas materiales, hechas objeto y práctica de conocimiento, en las que está incluido también el mismo ser humano—.

Así, decir "reflejo" no indicaría un acto directo, inmediato, mecánico, como el de una imagen en el espejo, sino un proceso de apropiación de la realidad de carácter activo, creativo, transformador y, además, contradictorio y complejo debido a una serie de determinaciones que cruzan el proceso. Pero, entonces, "reflejo" como concepto ya no se adecuaría a la definición de pensar, antes bien, los conceptos de "apropiación" o "construcción" podrían acercarse más a la naturaleza de la actividad.

En esta serie de planteamientos, Adam Schaff (1973) refiere del mismo modo, en el orden de la gnoseología materialista y la sociología del conocimiento, el carácter activo del sujeto cognoscente. Empero, el llamado *factor subjetivo* fija sus sentidos en el conocimiento como práctica individual condicionada por factores sociales, en ésta el sujeto introduce en el proceso cognoscitivo sus preferencias, sus opciones, a través de un modo propio de articular el mundo y de percibirlo, lo que remite a un origen social del factor subjetivo, origen que desde luego también remite a componentes de naturaleza subjetiva. En ello, se subraya que tanto el individuo como el pensamiento que de él nace y le permite ser lo que es, están condicionados socialmente.

Estas determinaciones son, para completar lo dicho, de carácter histórico-social, de lo que se deduce, por lo demás, que están inextricablemente presentes en el

pensamiento acerca de lo social. En este aspecto pensamiento y conocimiento adquieren una analogía, sin pretender que sean idénticos.

Cabe, pues, ensayar a partir de estas apreciaciones las siguientes propuestas para establecer naturaleza y propiedades del pensamiento y decir que:

**a) El pensamiento es un proceso y producto social**

Al surgir de la práctica productiva social de los seres humanos, el pensamiento se convierte también en un producto de ésta. Tanto origen, funcionamiento, como resultados y circulación del pensamiento tienen inevitablemente este rasgo ya que se dan en la interacción productiva —material/simbólica— de la especie humana.

El accionar pensante no es tampoco elaboración de un solo individuo, aunque de hecho y en abstracto pueda darse el análisis individual de esta producción, a través de las dimensiones fisiológicas, psicológicas o discursivas del sujeto productor. La organización mental de la aprehensión de lo objetivo, así sea remitida a una construcción particular, subjetiva, es producto de una serie de interacciones sociales —tanto de sujetos con sujetos, cuanto de sujetos con objetos— ya que la realidad, fuente de lo objetivo, está constituida ineluctablemente por tal esencia.

Del mismo modo, cuando se habla del criterio de verdad del pensamiento —de una idea, proposición, hipótesis o teoría, cualquiera de sus formas—, cuestión ligada a su realización en la práctica, éste no puede entenderse lejos de la noción de lo social, es decir, no puede comprenderse sólo como la acción de un individuo, necesariamente pasa por una interacción con otros individuos, por una relación social.

El pensamiento, por lo tanto, tiene una doble naturaleza; por una parte, deviene de una constante interacción entre los sujetos, entre las formas, modos que ellos tienen de interpretar el mundo —físico o social—, de organizar en función de

aquellas representaciones sus acciones, de construir sus instituciones e intereses, de proyectar sus posibles modos de organización y orientar las acciones en función de éstos, y, por otra y al mismo tiempo, se convierte en constitutivo y posibilitador de todo aquello.

**b) El pensamiento pertenece sólo al ser humano como sujeto cognoscente**

No puede existir un pensamiento lejos de un portador, es decir, de un sujeto que "encarne" tal producción. El ser humano por excelencia, entre todas las demás especies, es el único dotado para producir representaciones abstractas. Si bien en algunos animales existe una forma primitiva de pensamiento, ésta está muy lejos del grado de desarrollo que ha alcanzado el humano. La razón, la propiedad intelectual, es un atributo privilegiado de la raza humana.

Además, como ya se había considerado, el pensamiento existe con referencia a un sujeto, pertenece siempre al ser humano como sujeto, no tiene existencia propia y objetiva lejos de él (Kopnin, 1967).

Aunque en la práctica común se encuentren enunciados como "pensamiento moderno", "pensamiento político o comunicacional" o "pensamiento latinoamericano", por citar varias acepciones que indican distintas categorías, esto no muestra la existencia de tales representaciones lejos de un conjunto concreto de sujetos que representan la creación, apropiación, reproducción o difusión de las bases de ese pensamiento referido siempre a cosas existentes en el mundo. Lo que señalan más bien estas aseveraciones son generalizaciones de tipologías de la actividad pensante divididas ya sea por etapas de la historia de la humanidad, de la historia de una región en particular, por zonas de conocimiento de la realidad — social o natural— o por la localización geográfica de esa producción, por citar algunas entre muchas.

En todos los casos, siempre se estudia el pensamiento con relación a alguien o algunos que trató o trataron en particular algo que se considera relevante.

El pensamiento resulta de una creación del objeto pero no del mismo objeto en sí sino de una imagen del objeto creada por un sujeto y condicionada por sus circunstancias sociales.

**c) El proceso de apropiación se produce con distintos grados de profundidad**

Todos los seres humanos nacen con igual capacidad para desarrollar sus actividades pensantes, con excepciones obvias vinculadas a desórdenes fisiológicos, biológicos o psicológicos que impiden la normalidad.

Pero aún admitiendo que todos tienen la misma capacidad, hay que reconocer que el funcionamiento de este proceso no es igual en todos. El objeto se refleja de distintos modos tanto por la característica citada de acción recíproca entre objeto y sujeto como por los distintos grados de penetración que existen en la esencia del objeto. Esta última consideración se explica en función del grado de plenitud, correspondencia y profundidad de inserción en el conocimiento del objeto.

Así, si bien todos tienen la capacidad de pensar y conocer no lo hacen de la misma forma, ni con iguales condiciones, ni con idénticos resultados.

La distinción entre conocimiento vulgar y conocimiento científico es útil en la medida en que permite diferenciar la profundidad en la apropiación de los objetos. Lo último mantiene vínculos con las llamadas formas del pensamiento. Juicios, conceptos, razonamientos, hipótesis y teorías son definidas como las formas del pensamiento: en ellas se plasma este proceso de elaboración siendo el juicio<sup>11</sup> su

---

<sup>11</sup> En la literatura acerca de las bases del pensamiento existe divergencia y polémica acerca de cuál es la célula fundamental del pensar: para algunos el elemento primario es el juicio (Kopnin, 1967), para otros es el concepto (Sheptulin, 1983; Afanasiev, 1985). En todo caso, los análisis muestran una interconexión entre ambos ya que no es posible construir juicios sin conceptos y no se estructuran conceptos sin que *a priori* se haya enunciado juicios.

elemento básico y la teoría científica su forma madura (Cfr., 1967). La última, pues, representa la máxima de las apropiaciones de la realidad a través del pensar: su fundamento es la producción de conocimientos científicos en procura de la explicación de los fenómenos de la realidad.

El pensamiento discurre entre estos linderos básicos y superiores, reconociendo, no obstante, su interrelación necesaria.

Hay que reconocer también que entre imagen cognoscitiva y objeto puede mantenerse una relación de no correspondencia, en la que la primera puede llegar a deformar al segundo y presentarlo de modo parcial o unilateral. Empero, esto no guarda relación con lo que Schaff anota acerca de la parcialidad, limitación y el carácter incompleto del conocimiento que corresponde, sobre todo, a la subjetividad que condicionada por una socialidad variable también varía, es decir, en nombre del reconocimiento del movimiento constante de lo real y, asimismo y por ello, al alcance sólo de verdades relativas (1973: 71).

**d) La forma de existencia del objeto en el pensamiento depende de la situación objetiva del sujeto**

El grado de profundidad que llegue a obtenerse de los objetos depende, como se estableció, de la relación que se da entre objeto y sujeto. Esta relación se define históricamente y tanto uno como otro elemento, cuanto la conexión que de ellos nace, adquieren tal determinación.

Esta prerrogativa supone estudiar objeto/sujeto en su desarrollo, en sus nexos con las particulares condiciones históricas que los prefiguran. Historizar significa, pues, "ubicar cada una de esas concreciones socio-culturales en el interior de una red de prácticas interconectadas e interactuantes que funcionan en un específico punto en el tiempo y el espacio, para mostrar cómo sus efectos no pueden ser entendidos más que dentro del complejo campo de poder(es) que articulan las conexiones entre diferentes prácticas" (Colaizzi, 1990: 14).

**e) El proceso del pensar tiene siempre como resultado determinadas ideas**

Siendo el pensar un proceso —es decir, una acción constante de transformación—, éste genera ciertos productos que son determinadas ideas o proposiciones.

Las ideas o proposiciones son las objetivaciones de ese proceso. Aunque es importante resaltar que la idea es entendida como la existencia formal de la apropiación de lo real en la conciencia de un sujeto, para diferenciarla de sus muchas acepciones, entre ellas la que fija idea como principio teórico<sup>12</sup>. En tanto una proposición es entendida como una construcción enunciativa.

**f) El pensamiento existe y se construye a través del lenguaje<sup>13</sup>**

*"El proceso del pensamiento se basa en palabras y proposiciones que constituyen la forma de existencia material sensorial de lo ideal, de la abstracción"* (Kopnin, 1967: 138, énfasis del autor).

Pensamiento y lenguaje forman una unidad. La génesis del pensar dada en el proceso de transformación productiva, en el trabajo, fue también el origen y el contexto de desarrollo del lenguaje, desde su forma primitiva de palabra articulada hasta los niveles superiores de abstracción.

"El pensamiento no se expresa simplemente en palabras, sino que existe a través de ellas. Todo pensamiento tiende a conectar una cosa con otra, a establecer

---

<sup>12</sup> Sin embargo, el sentido de principio teórico, es utilizado en el trabajo en la parte de construcción metodológica (Ver p. 179).

<sup>13</sup> Para profundizar la relación entre pensamiento y lenguaje véase a Vigotsky, L. (1995). *Pensamiento y Lenguaje*. Barcelona, España: Paidós y Panfilov, V.Z. (1959). Acerca de la correlación existente entre el lenguaje y el pensamiento, en Gorski, D.P. *Pensamiento y lenguaje*. (Pp. 149-208). Montevideo, Uruguay: Pueblos Unidos.

relaciones, se mueve, crece y se desarrolla, realiza una función, resuelve un problema" (Vigotsky, 1995:139); el pensamiento sólo se constituye a través del uso del lenguaje, incluso, sin que el pensamiento sea enunciado a través del habla, su estructuración depende de un determinado lenguaje y de la misma manera su capacidad para ser comunicado.

**g) El pensamiento debe ser siempre objetivado, materializado**

El conocimiento, la ciencia, la cultura en general no podrían ser construcciones humanas si no fuera posible la manifestación material de los pensamientos. Esta discursividad, como forma de expresión, está ligada a la naturaleza comunicante del ser humano, que, como se había mencionado, constituye y es resultante de la categoría de socialidad.

En tal sentido, "lo ideal, la imagen cognoscitiva del objeto, la abstracción, existe realmente para otro hombre en el proceso de relación entre los hombres y, por lo tanto, para el propio sujeto pensante, sólo cuando se manifiesta en forma material, sensorial, en forma de palabras y proposiciones (...) Por eso las *imágenes ideales* de los objetos adquieren en el lenguaje su forma *material sensible*, convierten los resultados del pensamiento en algo prácticamente accesible, real" (Kopnin, 1967: 139).

La exteriorización y, por tanto, materialidad del pensamiento adquiere distintas formas de acuerdo al lenguaje utilizado (pictórico, verbal, escrito, gestual, etc.).

Por ello, es que el pensamiento de LUIS RAMIRO BELTRÁN fue estudiado a través de sus publicaciones —en diversos formatos—, la materialidad que exige metodológicamente su estudio.



## 2.2. El pensamiento desde lo discursivo

Si como se argumenta líneas arriba existe una interrelación constitutiva entre pensamiento y lenguaje, y éste último posibilita la manifestación material del pensar, está claro, entonces, que el análisis del pensamiento comporta un análisis del lenguaje. Sin embargo, entre muchas opciones para analizar el lenguaje se asumirá aquí la perspectiva del análisis de discursos que implica un enfoque teórico y metodológico del lenguaje y su uso (van Dijk, 1996) y de sus interrelaciones sociales (Verón, 1997).

Tómese los parámetros e), f), y g) del subtítulo anterior que remiten al *material significante* o "*paquetes de materias sensibles*" (Verón) en los que se instituye el pensamiento, para poder establecer la entrada necesaria para su análisis.

Esto supone, pues, que la materialidad no sólo remite al elemento objetual en el que se encuentra el producto del pensamiento sino también a que en ella se halla la construcción de un determinado sentido, es decir, que en esta puesta en forma se revela el contenido —la imagen o conjunto de imágenes cognoscitivas— del proceso de pensar.

Este procedimiento vinculado no sólo a lo material —soporte físico, modo manifiesto— sino también y estrechamente ligado a lo ideal —proceso mental— se relaciona a la propiedad discursiva inherente del pensar. Lo discursivo remite al proceso mediante el cual se unen juicios y conceptos y se razona en función de ellos, sacando como resultado nuevos juicios —conclusiones—. Pero, y en general, podría apuntarse que lo discursivo señala un tejido particular, un montaje, una singular estructuración, hecho de cualquier material significante, en el que se pone de manifiesto un contenido, un sentido.

Si bien, y en términos generales, toda manifestación —no siempre escrita o verbal— del pensamiento podría ser tomada como *discurso*, es preferible reservar la comprensión del concepto dentro del enfoque de la discursividad social, del que

se eligió algunos elementos para el estudio del pensamiento, y cuyas razones son establecidas más adelante.

Eliseo Verón, quien desarrolla el enfoque, señala dos hipótesis fundamentales: la primera, refiere a que toda producción de sentido es necesariamente social y, la segunda, a que todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido: ambas son inseparables del concepto de discurso, pues "sólo en el nivel de la discursividad el sentido manifiesta sus determinaciones sociales y los fenómenos sociales develan su dimensión significativa" (1997: 126).

Así se concibe que el análisis del discurso no se remita en forma alguna al estudio de la frase o la oración, para el caso de lo lingüístico, sino que sobrepase estos límites, estableciendo la naturaleza social del sentido que permite su estructuración y, asimismo, las condiciones sociales de su determinación. Si, como se estableció antes (incisos a) al g)) la naturaleza constitutiva de pensamiento y lenguaje asume una vinculación y determinación con lo social, es lógico y pertinente que el análisis utilizado para tales productos también conciba el mismo carácter e involucre tal materia.

Verón afirma que en la superficie de lo social se hallan siempre *textos*<sup>14</sup>, o mejor, una serie de *paquetes textuales*, compuestos por diversas materias significantes. Así, un *texto* puede ser analizado desde distintas perspectivas, una de ellas puede ser la discursiva.

Lo discursivo, como enfoque de análisis, corresponde a la descripción del sistema de *operaciones discursivas* que definen el proceso de producción de tal discurso. Estas operaciones refieren el proceso por el cual las *materias significantes* han sido investidas de sentido (Verón, 1997: 17-18). Pero un nivel

---

<sup>14</sup> El término *texto* es asumido con distintos sentidos. En la perspectiva de la Escuela Francesa el *discurso* se articula al proceso de producción y el *texto* al producto de éste. Dentro de la lingüística textual, a la inversa, el *texto* es la categoría abarcadora y el *discurso* el material concreto (Haidar, 1998: 121). El sentido que Verón admite del concepto deviene de la primera afirmación.

apropiado de lectura sobre el proceso de producción discursiva corresponde a una relación estrecha con sus *condiciones de producción*. El proceso de producción, entonces, "no es más que el nombre del conjunto de huellas que las condiciones de producción han dejado en lo textual, bajo la forma de operaciones discursivas" (Verón, 1997:18).

Por ello, la noción de análisis de discurso no se concentra sólo en el texto y sus implicaciones internas ni sólo en la determinación que los elementos extra-textuales ejercen sobre el texto. El análisis de discurso establece una relación entre ambos; su interés de análisis no está ni dentro ni fuera de los textos sino en los *sistemas de relaciones* que tejen los dos elementos (Cfr. Verón: 128). Con similar orientación, van Dijk comprende que en el análisis de discurso están presentes dos dimensiones por ser descritas: la textual y la contextual, la primera da cuenta de las estructuras del discurso en diferentes niveles de descripción y, la segunda, relaciona estas descripciones estructurales con propiedades del contexto<sup>15</sup> como procesos cognitivos, representaciones o factores socioculturales (1996: 45, 52-53)<sup>16</sup>.

Se trata de identificar, a partir de estos *sistemas de relaciones*, las *huellas* que el sistema productivo —semiosis social— ha dejado sobre sus productos —determinados discursos—.

De esta manera, se entenderá que el discurso es una práctica social de producción de textos con determinados sentidos, una construcción social —no apenas individual y solitaria, inclusive si es producto de un sujeto determinado— que sólo puede ser analizada en relación a un contexto sociohistórico concreto del

---

<sup>15</sup> El *contexto*, como categoría de análisis dentro de este enfoque, supone determinadas situaciones histórico-sociales en las que se produce un texto. Tanto aquellas que forman parte de la estructura general de la sociedad en un período concreto como otras manifestaciones discursivas relacionadas directamente al texto. El contexto debe aportar a situar al sujeto-constructor del discurso en una perspectiva social, histórica e ideológica objetiva y colectiva, en un espacio y tiempo determinados, y así encontrar el sentido de su propuesta.

<sup>16</sup> Con esta perspectiva de análisis se construyó la interpretación de cuatro paradigmas que hacen referencia a la relación comunicación y desarrollo, atendiendo no sólo las proposiciones conceptuales de cada

que forma parte y se nutre. Se produce en circunstancias determinadas, circula y es aprehendido de la misma forma, presentando una gnosis del mundo, propia del sujeto/constructor y de sus relaciones con la sociedad y el tiempo en los que vive.

### **2.2.1. Estrategias de definición en las estructuras discursivas**

En el análisis de los discursos hay que reconocer que tanto en el polo de la recepción como del reconocimiento existen *gramáticas*, es decir, reglas o estrategias que permiten estructurar o asignar sentidos a las materias significantes. Estas gramáticas están relacionadas con sus condiciones de producción o de reconocimiento.

Pero aún admitiendo que estas dos dimensiones no son jamás idénticas, no se puede negar que están estrechamente relacionadas en la constitución discursiva. Un texto está siempre formado, a través de sus condiciones de producción, por otros textos —o discursos— lo que implica que todo proceso de producción es, también y de hecho, un proceso de reconocimiento. De la misma manera, un conjunto de procesos de reconocimiento constituye, a la vez, nuevos procesos de producción. Esta es, pues, la red infinita de sentido tejida en lo social —semiosis social—. (Cfr. Verón, 1997: 130).

Sin embargo, la operación metodológica del análisis de discurso describe, ante todo, la gramática de producción, la cual resulta insuficiente para establecer el otro conjunto de estrategias. Si bien, el reconocimiento de otros discursos está presente en la constitución del texto dado a través de las marcas o huellas en la superficie significativa, esta operación entra a formar parte de las condiciones de producción del texto o discurso definido. Haidar explica porqué el análisis de las condiciones de producción es más común frente al de las condiciones de circulación o recepción: 1) porque es más fácil la construcción del dato de las condiciones de

---

uno de ellos sino también las condiciones de contexto que posibilitaron su estructuración, desestructuración o resurgimiento (ver capítulo siguiente).

producción que de las de reconocimiento y 2) porque en la dialéctica de la interdiscursividad, toda producción supone recepción (1998:122).

Desde la perspectiva de la escuela francesa, el discurso es la práctica general en la que se producen determinados textos, siendo éstos últimos el producto de esa práctica social. El texto, pues, es producto de la actividad discursiva y metodológicamente se traduce en el objeto empírico del análisis del discurso.

Con estas apreciaciones, se propone establecer dos planos de análisis: el textual y el extratextual<sup>17</sup>, considerando, no obstante, la relación entre ellos a través de las siguientes categorías:

#### **2.2.1.1. Estructura discursiva, objeto(s) discursivo(s) e ideología**

Toda construcción discursiva manifiesta una estructura argumentativa que alude a uno o varios objetos o referentes —reales o representados—. Así, este *componente temático* (Haidar, 1998) es el articulador de las relaciones establecidas tanto de orden como de significación jerárquica y organizativa de las distintas subpartes del texto.

Pero es importante distinguir que no basta describir la presencia de tal o cual objeto de discurso, es del mismo modo necesario analizar su tratamiento, de ahí que el *componente temático* refiera esta operación.

La presencia, ausencia o exclusión de unos u otros objetos es representativa no sólo en la dirección de prever la intencionalidad, la prioridad o jerarquización de éstos en el imaginario del enunciador<sup>18</sup>, sino, y con ello, la relación que mantienen

---

<sup>17</sup> Lo textual está dado por la producción intelectual de LUIS RAMIRO BELTRÁN mientras lo extratextual será ampliamente detallado en el siguiente capítulo en lo que concierne a la constitución de paradigmas de la relación comunicación y desarrollo, determinados históricamente en Latinoamérica, como conjunto de las condiciones de producción del discurso estudiado.

<sup>18</sup> El enunciador es comprendido como el organizador y formalizador de sentido en el discurso. Por ello no es simplemente ese "alguien" —individual o grupal— que habla o escribe un texto, sino aquel sujeto, determinado por sus condiciones sociales, históricas y culturales como se había establecido, que fija origen, unidad y coherencia de las significaciones manifiestas o implícitas en el texto.

ciertos temas con las estructuras y coyunturas histórico-políticas que los hacen emerger, permanecer o desaparecer.

De este modo, se trabajará en el plano del tema —objeto discursivo para este caso— en las relaciones internas/externas del texto.

Sin embargo, en el fondo tanto del discurso, de su organización y coherencia, como del objeto al que hace referencia subyace la cuestión de lo ideológico y la ideología. Verón asigna a lo ideológico la propiedad semántica de organizador gramatical y de sentido de las materias significantes que componen un texto. En efecto, no se trata de un tipo particular de discurso, sino de "uno de los muchos niveles de organización de los mensajes, desde el punto de vista de sus propiedades semánticas" (1971: 141), pero, asimismo, lo ideológico designa el sistema de relaciones entre un conjunto signifiante dado y sus condiciones sociales de producción (1985: 21).

Es claro, de igual forma, que esta organización gramatical opera —conscientemente o no— desde, con y a través de la matriz de representaciones generales del mundo que interpelan y constituyen al sujeto de la enunciación, es decir, a través de la ideología. Las ideologías constituyen las grandes gramáticas que producen y dotan de sentido a las acciones. Así, la práctica discursiva no puede sustraerse de ellas ya que, de hecho, son las que posibilitan su conformación.

Ideología, sin embargo, suele ser un concepto polémico que implica al menos tres significados: como conjunto de relaciones que se dan en el plano superestructural; como sistema de representaciones sociales, sin incorporar la categoría de distorsión; y como sistema de representaciones sociales distorsionadas (Cfr. Ezcurra, 1982). Las dos últimas se presentan como las más comunes aludiendo tanto a "cosmovisión" o "visión de mundo" como a "falsa conciencia", respectivamente. Estas dos acepciones no son, de necesidad, opuestas, aunque por razones de estudio se mantenga aquí la primera.

La ideología, por lo tanto, desde su *sentido amplio y neutral* (Zecchetto, 1986: 9) conjuga tres aspectos que la colocan más allá de un conjunto simple de ideas: el aspecto cognoscitivo, el valorativo y el ético.

### **2.2.1.2. Macroestructuras y macroproposiciones**

En el mismo plano pero del texto, dentro de las propuestas de van Dijk, "los temas son una propiedad del significado o contenido de un texto, y en consecuencia, necesitan un análisis teórico en términos de una teoría semántica [ya que] pertenecen al macronivel global de la descripción del discurso", a esta identificación el autor asigna el concepto de *macroestructuras semánticas* (1996: 54).

Éstas no se refieren al sentido asignado a cada una de las partes del discurso — oraciones o párrafos— sino al conjunto expresado como un todo lo que permite identificar el núcleo temático sobre el que se articula el sentido general del texto. Pero además, y esto es importante, a través de su identificación es posible hallar la *estructura temática* y las *superestructuras* que organizan el texto.

En la primera, subyace la disposición jerárquica de los tópicos alrededor del tema central y, por lo mismo, su modo y estructura argumentativa. La argumentación, es la estrategia mediante la que se sustentan determinadas posiciones respecto del objeto discursivo.

En tanto la segunda, más bien, abstrae del texto estructuras mayores que están ordenadas según el tipo de discurso que se construye<sup>19</sup>. Para el caso estudiado, se trabajará sólo con la primera categoría, útil en el análisis de las premisas asumidas en la obra del autor en cuestión.

---

<sup>19</sup> Se pone como ejemplo el del relato que contempla con claridad esquemas narrativos consistentes en resumen, exposición, complicación, desenlace y moraleja (van Dijk, 1996:78).

Las macroestructuras, entonces, corresponden a una sistemática sintetización del sentido global del texto, derivadas de las relaciones establecidas de sus microestructuras. Esta operación es posible a través de las macrorreglas.

Las macrorreglas son estrategias que permiten establecer la proyección semántica de las microestructuras hacia las macroestructuras. Unas y otras se presentan en forma de proposiciones con distinto nivel de derivación e inclusividad entre ellas.

Las macrorreglas cumplen la función de *transformación* y *reducción* de la información semántica, es decir, convierten varias proposiciones en unas cuantas o una sola que las contiene(n), "...organizan en cierta manera la información extremadamente complicada de un texto" (van Dijk, 1992: 58), o de un conjunto de textos en este caso.

Estas estrategias son de cuatro tipos<sup>20</sup>:

1) **Supresión u omisión**, la que permite anular la información innecesaria, *no-esencial*, pues resulta *casual* y *no inherente*.

2) **Selección**, que si bien anula la información, exige que existan proposiciones que impliquen la comprensión de las siguientes, dados por conocimientos generalizados de la situación, según sea el caso.

3) **Generalización**, que deriva una proposición que contenga un concepto abarcador —o sobreconcepto— que comprenda los de las proposiciones menores. Por ejemplo, en lugar de especificar "la prensa, la radio, la televisión y el cine son instrumentos para el desarrollo" podría construirse la proposición "los medios de difusión masiva son instrumentos para el desarrollo".

4) **Construcción o integración**, es parecida a la regla 2, pero la información es reemplazada por una nueva, no es omitida ni seleccionada. Es decir, se construye una nueva proposición diferente pero que implique el sentido de las que

---

<sup>20</sup> En van Dijk (1998) se presentan sólo las de *supresión*, *generalización* y *construcción*, en tanto que en van Dijk (1992) se incorpora la de *selección*.



se deriva. Consiste "en reemplazar una secuencia de proposiciones que denoten las condiciones usuales, los componentes o las consecuencias de un acto o suceso, por una macroproposición que denote el acto o suceso como un todo" (van Dijk, 1996: 56).

Las cuatro reglas deben cumplir el principio de *implicación semántica*, por lo que no se deben anular las proposiciones que hacen de *presuposiciones* para las siguientes, puesto que la información sería incomprensible (Cfr. van Dijk, 1992).

De ese modo, si por proposiciones se entienden "los constructos de significado más pequeños e independientes del lenguaje y el pensamiento" (van Dijk, 1992: 54), por *macroproposiciones* se identificará a estructuras de significación mayores que expresan sintéticamente las particulares y son extraídas a través de *proyecciones semánticas* con el uso de las macrorreglas.

Así, la fragmentación/sintetización discursiva concentrará los sentidos generales expresados en el material significante y, a la vez, permitirá una construcción sinóptica de la estructura discursiva.

En el particular caso de esta investigación, las *macroproposiciones* son derivadas de un conjunto de textos, cuyo principio de clasificación está dado por los tres ejes analíticos, a saber: las premisas teórico-metodológicas, los ejes disciplinarios y temáticos y las propuestas programáticas.

No obstante, en la re-construcción de las *macroproposiciones* el manejo conceptual de algunos términos fue importante para efectuar un análisis individualizado de ellos.

### **2.2.1.3. Interdiscursividad**

El concepto de interdiscursividad, incluido como categoría analítica, refiere la constitución de un discurso en tanto sus relaciones con la red infinita de semiosis, es decir, otros discursos. Corresponde en términos del problema central planteado en esta investigación a las *relaciones discursivas*, es decir, a las conexiones que

guarda la producción discursiva estudiada con otros discursos instituidos históricamente en el campo de la comunicación y el desarrollo en América Latina.

Los procesos de interdiscursividad forman parte del estudio de las condiciones de producción y recepción de los discursos puesto que ningún discurso se erige en el vacío, antes bien, se apoya en otro(s), remite a otro(s), sea con la intencionalidad de repetir, conjuncionar, ampliar, criticar, desestructurar o combatir los enunciados de ese "alter" conjunto.

Esta secuencia significativa es denominada por Michel Pêcheux (citado en Haidar, 1998: 131) como *relaciones de sentido*, mientras que Jean Jacques Courtine (citado en Haidar, 1998: 131) la designa como *memoria discursiva*; en todo caso la idea es la misma: "todo discurso se sostiene sobre algo previamente discursivo, que desempeña el papel de materia prima" (idem).

Maingueneau (1993) va más allá al plantear la interdiscursividad como proceso constitutivo y de identidad de un discurso. Vale decir que la identidad discursiva está construida en la relación de un discurso con otro(s), pero más exactamente en la manera cómo mientras articula otros discursos también se estructura a sí mismo.

El autor señala:

Aun en la ausencia de cualquier marca de heterogeneidad mostrada, toda unidad de sentido, cualquier sea su tipo, puede estar inscrita en una relación esencial con otra, aquella del o de los discursos con relación a los cuales el discurso de que ella se deriva define su identidad" de este modo también se puede afirmar que "...un discurso no nace, como generalmente es pretendido, de algún retorno a las propias cosas, en el buen sentido, etc. (sic), *sino, más bien, de un trabajo sobre otros discursos*" (énfasis del autor, traducción propia del portugués, 1993: 120).

La consideración de la interdiscursividad implica, además, establecer tres dominios en toda construcción discursiva: 1) el dominio de la memoria; 2) el dominio de la actualidad; y 3) el dominio de la anticipación (Courtine, en Haidar: 132).

Estas tres dimensiones pueden ser expresadas en una lectura del pasado, del presente y del futuro, relacionadas, de cierto modo, a la propuesta de los *componentes* del discurso de Verón.

En efecto, estos *componentes* permiten identificar las posiciones que el enunciador teje en función de su relación con las llamadas *entidades del imaginario*; ambos constituyen los dos niveles de funcionamiento dentro del plano del enunciado. Son de cuatro tipos (Verón & et. al., 1987:20-22):

1) El componente descriptivo, modalidad de la constatación. Se trata de la articulación de una lectura entre el pasado y el presente, para dar cuenta de la situación actual.

2) El componente didáctico, modalidad del saber, corresponde a la formulación de un *principio general* o *verdad universal*.

3) El componente prescriptivo, modalidad del deber, ligado a la enunciación de un imperativo deontológico.

4) El componente programático, modalidad del poder hacer, compromete proposiciones que anuncian el futuro o anticipan acciones en busca de alterar la situación del presente.

Interesa dentro del planteamiento analizar la relación entre el análisis del presente —diagnóstico— y el esbozo de alternativas y propuestas para el futuro.

Toda vez que este estudio trata de analizar la discursividad social relativa a la generación del pensamiento comunicacional vinculado al área del desarrollo, se entenderá por éste, en el marco explicativo recién planteado, aquel proceso de producción de conocimientos, determinado históricamente, que aprehende e interpreta la realidad comunicacional vinculada al desarrollo, mediante la construcción y manifestación de ideas/proposiciones, que explican, desde distintos enfoques y grados de profundidad, las intersecciones teóricas, metodológicas y prácticas entre ambos, constituyéndose en matrices gnoseológicas, y que pese a ser

encarnadas por determinados sujetos individuales se constituyen siempre en productos sociales.

Desde esta perspectiva, en el siguiente capítulo se procederá a describir y explicar, primero, los parámetros de la constitución discursiva y las condiciones de producción de los discursos generales (pensamiento) sobre la relación entre comunicación y desarrollo y, después, lo que concierne en particular a la producción y relaciones discursivas de LUIS RAMIRO BELTRÁN, en su primera etapa, teniendo como antecedente su propia trayectoria profesional y personal retratada en el capítulo cuarto.

**CAPÍTULO  
TERCERO:**

**El pensamiento en  
comunicación y desarrollo:  
discursos de su encuentro**

Tomando en cuenta las proposiciones metodológicas para la conformación del pensamiento, inscritas en el capítulo anterior, con énfasis especial en 2.1. en los incisos a) al g) se ha construido el siguiente capítulo cuyo objetivo es ofrecer un cuadro referencial tanto teórico como histórico de la evolución del pensamiento específico en el campo de la comunicación y el desarrollo, a través de la constitución de paradigmas —entendidos como discursos teóricos— que marcan nítidamente esta trayectoria. La finalidad del ejercicio es la correlación que posteriormente será establecida entre tales tradiciones investigativas y las propuestas particulares desarrolladas por LUIS RAMIRO BELTRÁN en la etapa inicial de reflexiones sobre el tema.

La insistencia de fijar paradigmas<sup>21</sup> obedece no sólo al hecho de encontrar diferencias en las concepciones que ligan ambos campos a lo largo de su recorrido sino también a que esas diferencias se hallan vinculadas a matrices explicativas mayores que en momentos, históricamente marcados, materializaron sus discursos para dar cuenta de lo social<sup>22</sup>.

Antes de realizar este recuento teórico, y como orientaciones para seguir la lectura, es preciso considerar los siguientes aspectos metodológicos:

1. Por paradigma se entiende una perspectiva, una visión para representar(se) al mundo social, en sus distintos aspectos, expresada en el trabajo teórico para determinar los problemas investigados, los datos pertinentes, las técnicas empleadas y los tipos de soluciones admitidas para resolver esos problemas, entre otros (Vassallo de Lopes, 1999:30). Estos esquemas de pensamiento/acción teórico-metodológicos son evidenciados en el itinerario histórico de la vinculación entre comunicación y desarrollo.

---

<sup>21</sup> Véase al respecto los diferentes trabajos, que con distintos énfasis y perspectivas, hablan de los paradigmas en comunicación y desarrollo: Servaes, 1986; White, 1992; Pereira y otros, 1996; Flores, 1999, entre otros. Asimismo, otros esfuerzos, sin hacer mención explícita a los paradigmas, analizan los cambios en los sistemas interpretativos de la relación: Mattelart, 1992; Cortés, 1997; Contreras, 1999.

<sup>22</sup> Los referentes teóricos para construir la explicación de estos discursos son tomados del capítulo anterior especialmente en el acápite 2.2. El pensamiento desde lo discursivo.

2. Además, se asume que no se trata apenas de un cruce disciplinario entre comunicación y desarrollo sino, y ante todo, de la constitución de un campo interdisciplinario de estudio en el entendido de que a través de ambos existe una trama teórica que convoca para su comprensión a la economía, la política, la antropología, la psicología, la educación y la sociología, entre otras.

3. Como premisa para una revisión de estos distintos enfoques, se aclara que el avance de los campos de estudio debe ser leído en el marco de una relación dinámica, dialéctica entre el *estado del conocimiento de una ciencia y su contexto social* (Vassallo de Lopes, 1999). Por ello, la relación aquí presentada ha tomado en cuenta un contexto macro, vinculado a lo sucedido en el mundo, pero particularmente a lo acaecido en América Latina, por períodos que le asignaron una particularidad tanto económica como político-cultural e incidieron en las lecturas que desde la comunicación o desde las visiones de desarrollo adoptaron las comunidades científicas respectivamente.

4. Los recortes temporales obedecen, ante todo, al registro del predominio de las ideas en determinadas comunidades y contextos que a precisiones cronológicas exactas. Los sistemas conceptuales no nacen y desaparecen de un día para el otro; son elaboraciones que se construyen, reconstruyen y “destruyen” por sucesivas aproximaciones a lo real, en donde encuentran su validez y pertinencia. Por ello, es importante establecer que en los vestigios de anteriores visiones se encuentran los gérmenes de las nuevas propuestas. Kuhn (1976) definió que la historia de la ciencia moderna puede ser comprendida a partir de una sucesión de paradigmas, cada uno guiando a una determinada comunidad científica en un cierto período y siendo sustituido cuando éste se muestra incapaz, desde sus formulaciones teóricas o metodológicas, de resolver los problemas de un campo científico que se acumulan hasta buscar otro que ofrezca alternativas para su solución. De ello se entiende que el desarrollo de una ciencia obedezca no a factores de evolución lineal, estable y acumulativa sino a procesos de ruptura y crisis (Cfr. Vassallo de Lopes, 1999).

5. Pero estas rupturas y crisis, para el caso abordado, no significan que visiones y prácticas no se fundamenten aun hoy en anteriores paradigmas. El apunte realizado habla, ante todo, del carácter hegemónico de estos sistemas investigativos en ciertas etapas de la historia de este campo, sin que ello represente su total superación teórica ni práctica, aceptando inclusive que todo paradigma tiene su inicio, auge y decadencia.

6. Cada una de estas partes correspondientes a tales perspectivas deben leerse desde los siguientes criterios:

- El contexto económico y político, marco general para la ubicación de las ideas.
- Las visiones de desarrollo predominantes en cada período.
- Los enfoques comunicacionales implicados con el tema del desarrollo.
- Y, además, las críticas, deficiencias o los aportes que explican la declinación y la emergencia de otros sistemas de interpretación.

De este modo se sugiere los siguientes paradigmas en la historia del encuentro entre comunicación y desarrollo que se conforman aproximadamente desde 1950 con las primeras sistematizaciones de los teóricos de la modernización y el difusionismo y se enriquecen hasta hoy con los aportes latinoamericanos:

1. El desarrollista modernizador y el difusionismo, que abarca el período que va desde la posguerra en 1945 hasta finales de la década del sesenta.
2. El dependientista y el imperialismo comunicativo-cultural, que como crítica al anterior, emerge ya desde finales de los sesenta pero es trascendental en todo el debate internacional de la década del setenta.



3. El neoliberalismo<sup>23</sup> y el alternativismo comunicacional, que se instala a finales del setenta hasta la década posterior con un quiebre a mediados de los ochenta.

4. Globalización neoliberal, TICs y comunicación desde las mediaciones culturales. La primera se instituye ya a principios de la década del '90 prolongándose hasta entrados los primeros años del siglo XXI. En esta etapa también aparece fuertemente el discurso del desarrollo humano en los programas de cooperación internacional. Desde la comunicación emerge la teoría de las mediaciones, desde finales cuyo escenario aparece en la segunda mitad de los ochenta hasta hoy.

Por razones del estudio, se desarrollará a profundidad el primero de estos paradigmas, ya que concierne directamente al objetivo de la investigación; mientras que el segundo se lo planteará en los márgenes de contextualización del tránsito de la primera etapa de propuestas en comunicación y desarrollo de LUIS RAMIRO BELTRÁN hacia una segunda, directamente relacionada al paradigma interpelador crítico latinoamericano en frente del discurso modernizador-difusionista norteamericano.

El tercer y cuarto paradigmas sólo son mencionados líneas arriba como marco referencial del conjunto discursivo en el área de comunicación y desarrollo y como ordenamiento cronológico, con las respectivas rupturas y continuidades, de la historia de este campo de estudio.

### **3.1. El desarrollismo modernizador y el difusionismo**

Terminada la Segunda Guerra Mundial un nuevo panorama político y económico emergió en el planeta. La victoria del frente se tradujo en la

---

<sup>23</sup> Se lo denomina así en tanto corresponde a una fase de agotamiento del antiguo modelo de desarrollo basado en el Estado proteccionista, regulador e interventor en la economía y de vivificación del modelo liberal, basado en la centralidad de la iniciativa privada y el libre mercado.

constitución de dos nuevas hegemonías: Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas que sólo a partir de la etapa post bélica iniciaron una intensa lucha por conseguir la supremacía mundial.

Pero fue Estados Unidos el que empezó a promover estratégicamente políticas de ayuda internacional, con el rótulo de “programas de desarrollo”.

Hay que admitir, sin embargo, que una de las primeras propuestas para entender al “desarrollo” fue establecida luego de la Primera Guerra Mundial, a través de Woodrow Wilson (1918), presidente de Estados Unidos, en su discurso denominado 14 PUNTOS PARA LA PAZ, sobre la base de renovadas ideas sobre el progreso y el orden acuñadas por los pensadores positivistas del siglo XVIII y XIX<sup>24</sup>.

En el marco civilizatorio y paternalista de pueblos que supuestamente eran incapaces de llevar las riendas de su propio futuro, se instauró la idea de “tutelaje” de esta misión a las naciones que habían alcanzado un cierto grado de progreso y

---

<sup>24</sup> Este sistema de postulados puede ejemplificarse con los planteamientos de:

- La Ilustración (John Locke: Jacques Turgot: 1690-1789)) que plantea el desarrollo de las culturas como una suerte de etapas que terminan en la “civilización ilustrada” –representada, como es obvio, en la sociedad europea-. El progreso es concebido como una forma perfectible y gradual.
- El positivismo representado por Augusto Comte (1798-1853) para quien el progreso es el desarrollo del orden (Mattelart, 1996: 214); al estructurar su *física social*, dotó a la nueva ciencia de dos áreas fundamentales, la *estática social*, como condiciones de la existencia social y la *dinámica social*, como leyes que rigen su movimiento continuo. La *dinámica social* será definida como la teoría del progreso, mientras la *estática* como la teoría del orden. El término progreso es utilizado en el sentido de desarrollo y no de perfeccionamiento, aunque en su clara definición de sus estados de evolución humana –teológico, metafísico y positivo- constituye una linealidad de perfección (Cfr. Cuvillier, 1970:48-50).
- El evolucionismo (1860-1890) con los aportes de Herbert Spencer quien publicó una serie de ensayos que estaban dedicados a la descripción de las leyes universales del desarrollo, a través de los que intentó probar que la naturaleza humana es un producto de esa evolución. Apoyado en la idea también de progreso del siglo XVIII, sus postulados derivan de la suposición de que el desarrollo se da en etapas y la más desarrollada es la del estadio europeo. Este pensador fundó el *evolucionismo*, como enfoque cultural que plantea una línea evolutiva en la historia y las culturas, y en la existencia de naciones modernas versus naciones atrasadas, estas últimas como objetos de estudio para analizar el pasado de la civilización.
- El difusionismo antropológico (1895-1960) que se origina en EE.UU. y cuyos representantes principales son Clark Wissler, John Steward y William Smith Ellos negaron los postulados evolucionistas y plantearon un origen geográfico único para la evolución cultural. Esta idea generó los conceptos tanto de centro como de área(s) cultural(es), en cuya matriz está el primero y las

prosperidad. El concepto de desarrollo, dentro de este cuadro, estuvo más concebido desde el punto de vista cultural y social que económico (Mattelart, 1996: 214-215).

La segunda “gran” aparición de la acepción moderna de desarrollo estuvo consignada por su antónimo, el subdesarrollo, cuando Harry Truman en su ya famoso PUNTO CUATRO de su Discurso sobre el Estado de la Unión— concibió a un sector de las naciones del mundo como privado de los alcances de la modernización. El surgimiento del discurso del desarrollo estuvo también determinado por otros elementos en el escenario postbélico reconfigurado que, con un claro objetivo político-económico de asegurar la reproducción del sistema capitalista bajo la dirección norteamericana, instauró mecanismos para detener la expansión ideológica de los países del bloque comunista.

Uno de estos mecanismos fue la creación de la Organización de Naciones Unidas (1945) que poco a poco dio paso a desagregaciones que desempeñaron papeles importantes en las estrategias y definiciones de desarrollo, entre las que figuran el Banco Mundial y, como parte de él, la Agencia Internacional de Fomento (AIF), el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y la Sociedad Financiera Internacional (SFI), y el Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Educación y la Cultura (UNESCO) (Gifreu, 1986).

La recuperación de los desastres de la guerra, ocasionados visiblemente en el campo europeo, dio lugar al establecimiento del Plan Marshall que fue también transferido hacia los países llamados, desde entonces, del Tercer Mundo<sup>25</sup>, en los que se hallaban los países latinoamericanos y los afroasiáticos que recién habían conseguido la descolonización. En éstos se vio la condición del subdesarrollo

---

derivaciones en el segundo. Wissler planteó la llamada “Ley de la difusión” comprendiendo que los rasgos culturales tienden a difundirse desde los centros originarios hacia otras latitudes.

<sup>25</sup> El denominativo “tercer mundo” sólo fue establecido una vez se vio plasmada la diferenciación entre países capitalistas avanzados y países socialistas. La situación de aquellos otros pueblos que no pertenecían a ninguna de estas dos esferas pasó a ser utilizada para insertar un supuesto tercer tipo de realidad.

como un estadio superable y necesariamente guiado hacia la modernización de la que gozaban las otras naciones.

Los organismos nacidos para esta misión creyeron que el crecimiento económico de los países subdesarrollados o de poco desarrollo podría acelerarse a través de la transferencia de tecnología y de conocimiento. Su visión lineal del desarrollo sumada a la idea del crecimiento económico como factor unívoco de alcanzar estadios superiores los llevó a moverse dentro de postulados desarrollistas.

El *desarrollismo modernizador* se convirtió así en la doctrina que dominó el escenario hasta la década del '70 cuando se agudizaron las crisis económico-financieras del sistema capitalista mundial y cuando el movimiento crítico latinoamericano dio cuenta de sus limitaciones y extravíos.

### **3.1.1. Hacia la “superación” del subdesarrollo**

Desde las concepciones modernistas el atraso fue una cuestión sólo de tiempo, es decir, de un desfase entre sociedades modernas y sociedades tradicionales. Por lo tanto, la visión del subdesarrollo fue concebida como un estadio anterior al de desarrollo, “la diferencia apenas era de grado y no sustancia...” (Servaes, 1986).

La traslación mecánica tanto de innovaciones tecnológicas como de modernos sistemas de organización social, económica y política; el crecimiento económico fueron identificados como mecanismos que lograrían el progreso y desarrollo.

Todo este discurso planteó la sinonimia entre desarrollo y modernización con el establecimiento de un único modelo, el de occidente, cuyas bases se sustentaron en el iluminismo (la razón, por sobre todo), la acumulación de riquezas (el bienestar material), y la expansión geográfica (como proceso civilizatorio).

La transferencia y la adopción de valores, pautas de comportamiento y organización se constituyeron en el paquete tecnológico que debía ser transplantado a sociedades que desde su lógica evidenciaban retraso cultural y mental. La modernización y su esquema etnocéntrico se propusieron instaurar una suerte de homogeneización para cubrir las desigualdades y contradicciones que entre sociedades y en el interior de las sociedades mismas había generado el proceso de industrialización capitalista.

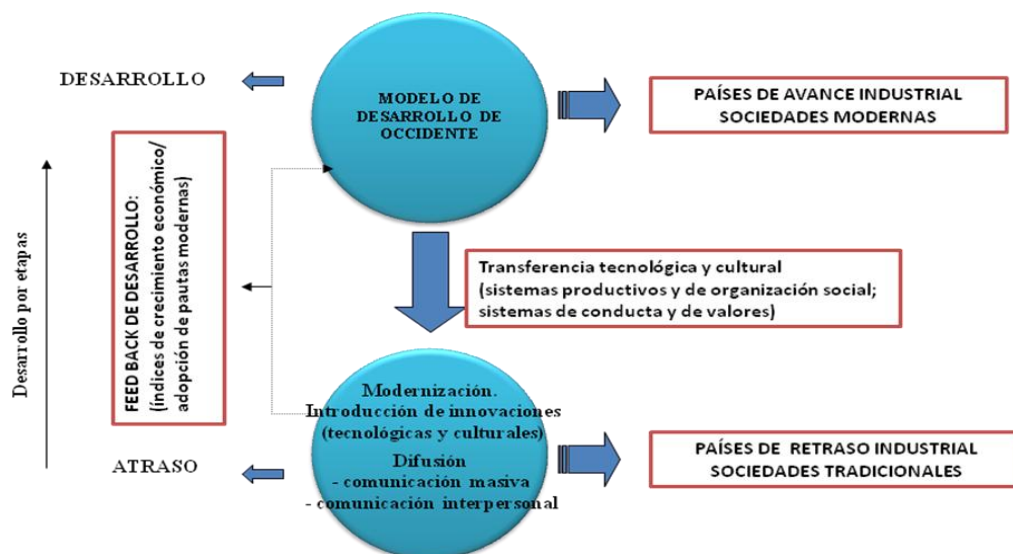
La ruptura con lo tradicional y la apertura a lo moderno fue la clave para entender al desarrollo y colocar a la comunicación dentro de ese proceso, como un conjunto de operaciones persuasivas para el cambio y la adaptación de modelos de conducta y valores. Si se establece una comparación entre estas propuestas y los modelos de comunicación se encuentra que el paradigma informacional<sup>26</sup> corresponde a tal esquema desde el punto de vista de que el desarrollo se convirtió en un asunto de transmisión de un punto a otro de determinados contenidos, con el fin de encontrar respuestas de cambios eficaces, tal como se pretende esquematizar en el siguiente gráfico:

---

<sup>26</sup> Este paradigma hace referencia al modelo matemático de la comunicación planteado por Claude Shannon y Warren Weaver en 1948-1949 que dispone de 6 elementos en el proceso de transmisión: fuente de información, transmisor, canal, fuente de ruido, receptor y destino. Consignan, asimismo, tres problemas por resolver, siendo el primero el principal para la efectividad de la transferencia informativa: problemas técnicos, problemas semánticos y problemas de efectividad.

Bajo los parámetros y la comprensión de este esquema, los posteriores modelos de representación de los procesos comunicacionales se inclinan a entender la finalidad comunicativa como la fidedigna transmisión de los contenidos informativos.

**Gráfico N° 1: Relación entre comunicación y desarrollo desde la visión del primer paradigma desarrollista modernizador y difusionista**



Fuente: Elaboración propia.

En este sistema conceptual, Walter Rostow (1967) se convirtió en el ideólogo principal de la teoría del crecimiento económico en las naciones. Profesor del Massachusetts Institute of Technology (MIT) y funcionario del gobierno de los EE.UU., en la administración de Lyndon Johnson, Rostow entendió que el mundo se hallaba dividido en naciones de avance industrial y naciones de atraso industrial. El esquema evolutivo de su pensamiento le hizo proponer un enfoque gradualista —por etapas concretas— del crecimiento económico. Las sociedades tradicionales, es decir, aquellas que no habían alcanzado el desarrollo industrial, tenían un incipiente crecimiento económico debido a la limitación que les fijaba la falta de tecnología moderna en la producción y organización social.

Para el autor, un alto porcentaje de la renta por encima del nivel de consumo mínimo se gastaba en empresas no productivas o de escasa productividad, como por ejemplo, monumentos religiosos o profanos, alto nivel de vida de los que

controlaban las rentas agrarias, o en el derroche de los pocos excedentes generados por la gente pobre en bodas o en entierros excesivamente costosos (1967:285).

Esta desincorporación de ciertas zonas a la industrialización mundial podía ser resuelta a través de un proceso planificado de crecimiento que seguiría las siguientes escalas:

–El despegue o “*take off*”, etapa que lograría un crecimiento rápido y sostenido de un cierto grupo de sectores que utilicen modernas técnicas industriales. En términos de Rostow (1967: 33), el despegue refiere una etapa de transición desde la sociedad preponderantemente agrícola hacia una con base industrial.

–La marcha hacia la madurez, identificada cuando una sociedad había aplicado eficazmente todas las posibilidades de la tecnología moderna —de la época— al conjunto de recursos. Aquí, explicó, emergen nuevos sectores guías que sustituyen a los anteriores.

–El (alto) consumo de masas, caracterizado por el auge industrial, por la constitución de unos mercados y por el crecimiento de la productividad y el ingreso por persona que generaría una alta demanda.

Sostuvo que una vez que una sociedad detiene su extensión tecnológica moderna como objetivo último, ésta puede orientarse hacia tres direcciones: “ofrecer, mediante medidas estatales, mayor seguridad y bienestar y, quizá, ocio a la fuerza de trabajo; ampliar el consumo privado —incluidas viviendas unifamiliares y bienes y servicios de consumo duraderos para las masas; (o) tratar de aumentar el poder de la nación madura en la escena mundial” (Rostow, 1967: 295). Y esta última fue exactamente la tendencia que siguió EE.UU. dentro de sus planes de ayuda internacional.

El desarrollo en tales términos fue una equiparación de la modernidad y su racionalidad tecnológica aplicada en todos los sectores de la vida económica y social.

Sin embargo, la relación existente entre crecimiento económico y desarrollo no pudo ser sostenida por algunos ejemplos de economías en los que se evidenció crecimiento económico pero sin desarrollo social.

Empero, también es cierto que los procesos modernizadores mostraron éxitos en el sector empresarial y comercial, presentados como sectores símbolos del progreso y el desarrollo, mientras se descalificaban otros como el campesino, que fue emblema del atraso y el subdesarrollo.

Por ende, la estrategia adoptada fue la rápida “modernización” del área rural y a ello se sumó toda la estructura conceptual del difusionismo.

### **3.1.2. La inoculación modernista y difusionista al campo comunicacional**

Entretanto, en el campo comunicacional ya desde la primera gran guerra se establecieron estudios sistemáticos del papel de la propaganda política y de la publicidad que dieron lugar a la consolidación de los modernos modelos de comunicación. El primero de ellos, inspirado en el conductismo *pavloviano*, los supuestos de la sociedad de masas y los avances en los estudios comparativos y neurobiológicos<sup>27</sup>, fue el de la “aguja hipodérmica o bala mágica” que expandió la idea de una influencia directa y uniforme entre todos los miembros de las

---

<sup>27</sup> Estos enfoques trataban correspondientemente los siguientes aspectos:

- El *conductismo* postulaba la relación mecánica entre estímulo y respuesta. Cada mensaje fue visto como estímulo externo, que llegado desde los medios de difusión masiva provocaba ineludiblemente una reacción determinada en los públicos. Estos públicos se hallaban indefensos, dispersos y aislados debido a las transformaciones sufridas por la industrialización y el paso de la *gemeinschaft* (comunidad) a la *gesellschaft* (sociedad) (Ferdinand Tönnies, 1887), es decir, una especie de disolución de los lazos sociales. Por último, desde la biología se alimentó este enfoque sobre los avances relativos a las bases neurobiológicas de la conducta humana y la suposición de que al tener estructuras biológicas iguales todos los seres humanos estaban dotados para responder de la misma manera ante su ambiente.



audiencias y, por ende, remarcó el papel todopoderoso de los antiguos y nuevos medios de información —prensa, radio, cine y televisión.

El clima de las luchas mundiales entre 1914 y 1948 sirvió para que muchos estudiosos del área, venidos algunos de Europa y otros nacidos en EE.UU., dieran primigenias luces al campo de la investigación científica de la comunicación. Ya en el ocaso de la década del '40 Norbert Wiener, Claude Shannon y Warren Weaver y, el principal, Harold D. Lasswell<sup>28</sup>, con la teoría cibernética, la teoría matemática de la comunicación y el famoso paradigma del proceso comunicacional, respectivamente, consolidaron la centralidad de los procesos comunicativos en la sociedad moderna y su indiscutible papel influyente y direccionador de las conductas humanas. A esta tarea se sumaron progresivamente los estudios de Paul F. Lazarsfeld, Carl Hovland, Kurt Lewin y Charles Wright que dieron marco para la aplicación de la comunicación en otros procesos no menos preocupados por los efectos y la persuasión<sup>29</sup>.

El auge económico logrado en la posguerra por los países industrializado, el caudal tecnológico acumulado por las necesidades bélicas y desarrollado por las exigencias comerciales y políticas de expansión, que dieron como resultado una absoluta fe en el dispositivo tecnocientífico en general, pero particularmente, en el informativo-comunicacional y el traslado en el plano académico-investigativo de

---

<sup>28</sup> No obstante, Lasswell se anticipó a trabajar en el campo ya en 1927 cuando publicó *Propaganda Techniques in the World War*, su tesis doctoral, en la que analiza la propaganda desplegada en la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la plantea como un instrumento de adhesión de las masas anticipando parte de las famosas preguntas (quién dice qué por qué canal a quién con qué efectos) que más tarde se convertirán en el paradigma de investigación de la *Mass Communication Research*.

<sup>29</sup> Todos ellos junto a Lasswell son considerados como padres de la *Mass Communication Research*. Paul Félix Lazarsfeld trabajó en la influencia personal sosteniendo que ésta es más eficaz como intermediadora entre los mensajes de los medios masivos de comunicación y los públicos menos expuestos a ellos. Carl Hovland experimentó con variables que hacían más eficaz la comunicación persuasiva, así, estableció que la credibilidad de la fuente, la organización del mensaje, las circunstancias en las que es expuesto, entre otros elementos, pueden propiciar efectos más contundentes a corto y largo plazo. Mientras Kurt Lewin reforzó la visión influenciadora de la comunicación en el plano de los grupos. Así, determinó como una variable fundamental el tipo de liderazgo ejercido en el grupo.

Por último, Charles Wright amplió el marco teórico acerca del análisis funcional de la comunicación de masas, formulando premisas e hipótesis para el establecimiento de las funciones y disfunciones, manifiestas y

la cuestión central de *qué efectos provoca* la comunicación de masas en la sociedad hacia la de *qué funciones cumple* ésta fueron elementos medulares para el surgimiento de un grupo de teóricos preocupados por la función de la comunicación en los procesos de desarrollo (léase modernización).

Desde la comunicación, como desde otras áreas (especialmente desde la economía), se empezó a construir teorías para acelerar el desarrollo en todos los frentes y las regiones.

Así desde la Universidad de Stanford y desde el MIT surgieron propuestas innovadoras encabezadas por Daniel Lerner (1958, 1967), Everett Rogers (1962,1969), Wilbur Schramm (1964, 1967) junto a Ithiel de Sola Pool, Fedrick Frey, Lucien Pye, Ersikine Childers y Richard Manoff.

Con ellos nació el entramado teórico de la línea de la comunicación para el desarrollo que tuvo a sus representantes más esclarecidos en Lerner, Rogers y Schramm. A continuación se traza algunos apuntes sobre el pensamiento de estos tres autores.

Desde la perspectiva de Lerner, con las convicciones de Rostow en economía, se presume que el subdesarrollo, el atraso, es causa del mantenimiento de *estructuras cognoscitivas, culturales y conductuales* de las sociedades tradicionales y que en ellas, sólo con la intervención de pautas económicas, sociales y culturales, se operaría el “gran cambio”, expresado en la sepultura de lo tradicional.

La modernización fue asumida como “un proceso secuencial de cambios en la estructura de una sociedad, con la definición de las siguientes etapas: industrialización, urbanización, alfabetización, exposición de los ciudadanos a los *mass media* y participación colectiva en las decisiones nacionales y comunitarias” (Marques de Melo, 1998: 292, traducción propia del portugués).

---

latentes de la comunicación, en sus cuatro funciones establecidas de vigilancia, correlación, transmisión y entretenimiento, en los individuos, los grupos y las sistemas culturales.

Esta secuencia de cambios tendría su consiguiente repercusión en dos planos: uno *macro*, que correspondería a la transición de la vida rural a la moderna, con la extensión de instituciones y modos de organización desde las naciones industrializadas hacia las naciones atrasadas, como la red escolar y la red de medios de comunicación; y otro, de carácter *micro*, con la evidencia de cambios individuales en la conducta, los valores, y la adopción de todo lo moderno. Como hilo enlazador entre estos dos niveles estaría la *empatía*, entendida como “la habilidad de verse en la situación de otra persona, sustituyendo las percepciones directas por las mediaciones simbólicas que inducen el desempeño de papeles no protagonizados anteriormente”, la que sería vital para la participación<sup>30</sup>, etapa culminante y decisiva del proceso modernizante. (Cfr. Marques de Melo, 1998: 292-293).

Si la *empatía* era importante en tanto permitía la adopción de ciertos papeles y funciones nuevos para la participación individual, los medios de difusión de masas eran imprescindibles para esta asimilación moderna.

Por su parte Everett Rogers asumió que la comunicación era una herramienta indispensable para el *cambio social* entendido éste como modificación de estructuras y funcionamiento de un determinado sistema.

También desde un enfoque gradualista, Rogers propuso entender el cambio a través de tres etapas, a saber:

- La de *inventar*, como proceso en el que las nuevas ideas aparecen o se desarrollan.
- La de *difundir*, como proceso de comunicar las ideas nuevas a los miembros de un sistema social.

---

<sup>30</sup> La participación es tomada como un fenómeno multivariado en lo *político*, con la participación individual activa en los procesos electorales, en lo *económico*, como aumento en el potencial adquisitivo de las personas, en lo *psicológico*, como incremento en los mecanismos del comportamiento de los individuos y la adopción de nuevos papeles y situaciones y en lo *comunicacional*, como expresión de opiniones personales y la contribución en la conformación y fortalecimiento de la opinión pública nacional (Marques de Melo, 1998:253).

– La de las *consecuencias*, como cambios que ocurren en el sistema con la aceptación o rechazo de las nuevas ideas. Éstas pueden asumir un carácter funcional o disfuncional; directo o indirecto; o manifiesto o latente.

El cambio fue comprendido desde una tipología que lo clasificó por el origen —*endógeno o inmanente y exógeno o por contacto*— y por el nivel que alcanza esa modificación —*individual o del sistema social*. Es interesante observar que en cuanto a la primera categoría, el cambio *por contacto*, es decir, aquel que introduce una nueva idea venida de otro sistema, puede ser tomado tanto como *cambio selectivo* o como *cambio dirigido o planificado*. El primero resulta de un proceso espontáneo o hasta accidental mientras que el segundo de un deliberado esfuerzo para que ello se produzca.

Esto se liga a la propuesta del cambio definido por su nivel. Para Rogers la modernización —equiparable con la difusión o la adopción— es el cambio que se experimenta en el plano individual, mientras que el desarrollo es su homólogo en el plano de una estructura social. Él definió así ambos conceptos:

La modernización como proceso en el cual los individuos modifican su estilo tradicional de vivir, aumentando su complejidad e inclinándose por los adelantos de la tecnología y los cambios rápidos, y

El desarrollo [como] un tipo de cambio social en el que se introducen nuevas ideas en un sistema a fin de producir elevaciones en los ingresos *per capita* y mejores niveles de vida, por medio de métodos de producción más modernos y mejoras en la organización social. El desarrollo es la modernización en nivel de sistema social”<sup>31</sup> (1962: 11/n.12-13).

El interés del difusionismo, por lo tanto, es el *cambio dirigido por contacto* en la búsqueda de conseguir las modificaciones tanto individuales como estructurales.

---

<sup>31</sup> Véase también que su concepto de desarrollo no está nada lejos del determinismo económico característico de la época y de las iniciativas de ese entonces.

La comunicación aquí entra desde una visión matemático-informacional, cuando se la define como proceso de transferencia de ideas de una fuente a fin de conseguir modificaciones de conducta de los receptores. Es claro Rogers cuando afirma que siendo la difusión un tipo especial de comunicación, el objetivo de las investigaciones en este campo se orientan a efectuar y comprobar *cambios de conducta manifiesta*, sin contentarse apenas con la modificación de conocimientos o actitudes (:13) (ver gráfico N° 1).

Por ello, no es sorprendente que abiertamente, y desde posiciones paternalistas y culturocéntricas, esquematizó sus tipos ideales bipolares de lo que había que rechazar y lo que había que adoptar en tanto normas sociales (conductas y valores) de lo tradicional y lo moderno, confiriendo para este último sinónimos positivos tales como innovador, progresista, desarrollado, científico y racional<sup>32</sup>.

El tercer sistema teórico en importancia lo construyó Wilbur Schramm.

Una vez que se tienen a disposición datos fiables sobre el estado de la información a nivel mundial, Schramm ensayó sus hipótesis correlacionales entre estructuras sociales, desarrollo tecnológico industrial, estructura agraria y regímenes políticos, por un lado, y circulación y funciones de la comunicación de masas, por otro, estableciendo que la comunicación masiva es altamente favorable para el mantenimiento de la paz internacional y el desarrollo económico y cultural de los pueblos (de Moragas, 1985: 65).

Al igual que Lerner, alimentó la creencia en que los medios masivos eran instrumentos propicios para el desarrollo, —en especial los audiovisuales como la televisión— y que ellos serían los divulgadores más eficaces de los conocimientos y las pautas modernizantes que había que imitar. Los papeles de la comunicación en el desarrollo fueron descritos utilizando el parámetro *lasswelliano* de las funciones de la comunicación en la sociedad: el papel de vigía-informador; el papel de formulador de políticas y el papel de maestro (Beltrán, 1968: 28-31).

---

<sup>32</sup> Con detalles puede observarse esta tipología en Rogers y Shoemaker, 1962: 33-34.

Si desde la economía el crecimiento era básico a través de la implantación de esquemas industriales, la creciente urbanización y la reestructuración del panorama rural de las sociedades atrasadas, para Schramm, desde lo comunicacional, era fundamental la persuasión, el cambio de actitudes, percepciones y conductas a través de estrategias informativo-conductistas. La sola presencia de una estructura *massmediática* y la multiplicación de mensajes “informadores”, operaría como mecanismo de aceleración del desarrollo.

El flujo comunicativo ayudaría a crear entre todos los estratos sociales de un determinado país una suerte de sentimiento nacional a favor de su desarrollo, es decir, lo que muchos teóricos llamaron la “construcción de la nación” o *nation-building*<sup>33</sup>.

Pero todo el despliegue debería ser planificado con la consiguiente formulación de políticas comunicacionales a ser adoptadas por los gobiernos de las naciones en desarrollo. Para lograr todo este proceso, una tarea básica fue la multiplicación de la infraestructura *massmediática*, por lo que, a través de la ayuda de la UNESCO, se procuró que tanto sectores estatales como privados invirtieran y financiaran la diseminación de medios masivos. Una misión urgente ante la evidencia de la escasez mediática en los países subdesarrollados, de donde devino la correlación entre unos índices mínimos de disponibilidad y exposición a los medios y el despegue desarrollista<sup>34</sup>.

Estos postulados llevaron a Schramm a colocarse como experto de las Naciones Unidas que a finales de la década del ‘50 reconoció la necesidad de plantearlo como proyecto político internacional. Estas tesis fueron descritas explícitamente

---

<sup>33</sup> Esta noción designa metafóricamente “el proceso social o los procesos mediante los cuales una conciencia nacional aparece en ciertos grupos que, merced a una estructura social más o menos institucionalizada, hacen todo por obtener la autonomía política de su sociedad”. Lucien Pye es el que más ha trabajado sobre este proceso y su relación con los medios masivos (Mattelart, 1996:223).

<sup>34</sup> Los estudios promovidos por la propia UNESCO demostraban la insuficiencia de medios en los 120 países identificados como subdesarrollados para 1950. La realidad mostraba índices por debajo de los señalados en 10 ejemplares de periódicos, 5 receptores de radio, 2 televisores y 2 salas cinematográficas para cada 100 habitantes (Marques de Melo, 1998: 297).

por el autor en una serie de *estrategias* y *tácticas* de la función de la comunicación en pro del desarrollo:

Las primeras fijaron que:

- Las estrategias de comunicación para el desarrollo deben vincularse a estrategias mayores en el campo de la economía y la política.
- Los medios pueden, en algunos casos, actuar independientemente, para informar a un gran número de personas; ayudar a enseñar cuando la red escolar se torna insuficiente; o ayudar a decidir, fomentando la discusión. En otras situaciones, los medios apenas pueden *ayudar a hacer*, lo que exige la combinación de medios masivos y medios interpersonales.
- Las campañas deben ser planificadas teniendo unos objetivos previamente fijados y una duración limitada.
- Los recursos disponibles deben ser invertidos en cuestiones prioritarias que establezcan la naturaleza coyuntural de las campañas y el mantenimiento de las condiciones estructurales que garanticen buena calidad.
- La necesidad de que se combinen mensajes “educativos”, para motivar el comportamiento desarrollista, con mensajes de distracción, pues éstos proporcionan alivio, neutralizan las tensiones y traen descanso a los receptores.

Las segundas, por su parte, anotaron la necesidad de una:

- *Dinámica planeada*, con una comunicación eficiente que consiga alterar las conductas de las audiencias.
- *Adaptación a la cultura*, a través del conocimiento profundo de la cultura que se desea cambiar y la adaptación de las estrategias a ésta.
- *Distribución de mensajes*, identificando a las personas que son capaces de decidir el cambio.
- *Bidireccionalidad*, cuestión que establece que si el grupo discute el cambio, el individuo que cambia tendrá el apoyo de éste.

- *Repetición, credibilidad y atención*, pues la comunicación debería ser reiterada por distintos canales, con fuentes merecedoras de atención.
- *Demostración*, que ayuda a ejemplificar lo que se quiere comunicar.
- *Práctica*, con la necesidad de que las experiencias adquiridas sean reproducidas constantemente hasta adoptarlas definitivamente (Marques de Melo, 1998: 299-300).

### **3.1.3. La UNESCO y el traslado de las ideas a América Latina**

El papel desarrollado por la UNESCO como organismo internacional fue decisivo para que las propuestas teóricas norteamericanas en materia de comunicación y desarrollo se expandan mundialmente.

Junto a la política institucional de apoyar el desarrollo de los sistemas comunicativos se planteó otra de formación de profesionales en periodismo y comunicación, de donde derivó la iniciativa de crear centros especializados para la capacitación y, más tarde, la investigación en el área.

Así en 1959 fue creado en Quito, Ecuador, el *Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina* (CIESPAL), con el objetivo de disminuir la presencia de periodistas empíricos, vincularlos con el conocimiento académico y, asimismo, remodelar los esquemas curriculares en las universidades latinoamericanas con la participación de expertos de EE.UU. y Europa, en pro de formar profesionales ocupados en tareas de comunicación y desarrollo.

Profesores norteamericanos (Schramm y Rogers, entre ellos) y europeos pasaron por las aulas del CIESPAL difundiendo sus perspectivas y modelos investigativos en un sinnúmero de profesionales venidos de todo el continente.

Marques de Melo anota que para los años 60, entre las líneas investigativas de la comunicación en Latinoamérica, ganó presencia la de *difusión de innovaciones*, orientada especialmente a la adopción de tecnología agrícola. Pero si bien este tipo



de estudios ayudaron a descubrir el mundo campesino en los países latinoamericanos, lo hicieron desde perspectivas limitadas que impidieron explicar la situación. El error principal radicó en el supuesto difusionista de que la comunicación por sí misma podría generar desarrollo independientemente de las condiciones socioeconómicas y políticas (Marques de Melo, 1987: 57).

Pero muy pronto, diferentes investigadores de la región, algunos nacidos al influjo de estas perspectivas difusionistas y de extensión agrícola, iniciaron toda una revisión crítica de las visiones y propuestas de la investigación en comunicación, mostrando las debilidades y limitaciones de éstas. Uno de los principales teóricos en defenestrar estas hipótesis fue precisamente LUIS RAMIRO BELTRÁN (1970) quien alertó, en primer término, sobre el olvido del contexto macroestructural en las teorías de comunicación y desarrollo, sobre las falsas creencias de que la esencia del desarrollo radica en el incremento de la producción y del consumo de bienes y servicios y que ello deriva en una justa distribución del ingreso y las oportunidades sobre la clave de la innovación tecnológica.

De la misma forma, el enjuiciamiento teórico enfatizó, entre otros, la orientación individualista, con hincapié en las percepciones y características personales de miembros aislados cuyas resistencias provocarían las fallas. Las variables del contexto permanecían en el anonimato.

Esta postulación teórica y metodológica, aparte de negar la presencia de un contexto también negaba la existencia de las interacciones entre esos individuos (Marques de Melo, 1998: 242-243).

Pero finalizada la década del setenta, Rogers y Lerner abiertamente reconocerán estos sesgos y se permitirán una reestructuración teórica.

Rogers cambiará su concepto de desarrollo<sup>35</sup> y Lerner recomendará la identificación de un conjunto de variables contextuales y, de la misma manera, una

---

<sup>35</sup> El desarrollo sería, entonces, “un amplio proceso de participación en el cambio social de toda una sociedad, que intenta hacer progresar social y materialmente a la mayoría del pueblo, haciéndole alcanzar un

revisión de los elementos clave del paradigma de Lasswell (Marques de Melo, 1998; Mattelart, 1996).

### **3.2. El dependentismo y el imperialismo comunicativo-cultural**

#### **3.2.1. Desarrollo y subdesarrollo como caras de la misma moneda**

La década del '60 si bien fue testigo del auge del modelo *desarrollista modernizador* también lo fue de iniciales y fuertes críticas que maduraron hasta una década después y empezaron a gestar otra visión del desarrollo.

Esta nueva faceta tuvo como telón de fondo la emergencia de movimientos de protesta ligados a la aparición de nuevos Estados soberanos tras la descolonización en Asia y África y, asimismo, la orientación marxista que tomó el campo de las ciencias sociales en Latinoamérica, apoyada en el materialismo histórico, en las metodologías estructuralistas y en la sociología de la Escuela de Frankfurt (6, 1986; Cortés, 1997), donde los conceptos de subdesarrollo y desarrollo fueron vistos ya no como estadios continuos de superación sino, más bien, como situaciones que correspondían a un proceso global de evolución del capitalismo mundial.

Aunque la escuela latinoamericana en materia de desarrollo asumió dos vertientes para definir las estrategias y para criticar al esquema desarrollista anterior, una apoyada en el reformismo estructuralista y la otra de corte marxista revolucionario (Kay, 1991), ambas coincidieron en afirmar que el proceso mundial de acumulación capitalista reproducía el subdesarrollo y el desarrollo al mismo tiempo.

---

mayor control sobre su entorno; y todo ello, dentro de una mayor igualdad, una mayor libertad y otro valor cualitativo” (citado en Mattelart, 1996: 238).

Se introdujo entonces, desde las teorías de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)<sup>36</sup>, de carácter más bien estructural-reformista, el concepto de subdesarrollo gracias a las propuestas de Raúl Prebisch (1949-1950).

Este autor siguió concibiendo al desarrollo como aumento del bienestar material generado por un incremento en el ingreso por habitante y por la productividad media de trabajo. Esto fue tomado, a su vez, como traducción del crecimiento económico formado a través del progreso y adaptación tecnológicos al proceso productivo.

Pero en el sistema económico mundial, y a diferencia de lo que podría suceder en una economía capitalista aislada, este proceso asumió desde la perspectiva de Prebisch la forma de una evolución desigual entre economías avanzadas y rezagadas. Así la idea de un *desarrollo desigual originario* dio lugar a un(os) centro(s) donde primariamente ingresó (aron) las modernas técnicas capitalistas de producción, con estructura productiva diversificada y homogénea y a una(s) periferia(s) que de manera tardía se incorporó(aron) a ellas y quedó(aron) con una producción rezagada tecnológica y organizativamente, además de especializada y heterogénea (Cfr. Rodríguez, 1986).

La propuesta *cepalina* planteó, entonces, la necesidad de aumentar los niveles de productividad a través de políticas deliberadas de desarrollo, en donde la idea matriz fue la sustitución de importaciones, para contrarrestar los desequilibrios generados por las economías especializadas y heterogéneas. De aquí surgieron las primeras propuestas de integración económica en el continente, con el afán de ampliar los mercados.

Este criterio, más tarde, se mostró insuficiente debido a que se creó mayor dependencia tecnológica con relación a los países del centro junto a una limitada demanda de bienes y servicios provenientes sólo de las clases medias y una escasa

---

<sup>36</sup> Este organismo fue establecido en 1948 bajo los auspicios de la Organización de Naciones Unidas por la insistencia de los países de Latinoamérica para orientar y establecer políticas para fomentar el desarrollo económico de las naciones atrasadas de América Latina y el Caribe.

absorción de la mano de obra, además de un creciente control extranjero del sector industrial (Kay, 1991; Servaes, 1986).

Entretanto, la escuela radical de la “teoría de la dependencia”, gestó su rechazo tanto a las tesis modernizadoras como a las *cepalinas*, y tendió a separarse con críticas más extremas que llegaron a plantear, incluso, la ruptura y la alteración del sistema capitalista y la transformación inmediata a un sistema socialista.

Las consecuencias de la dependencia fueron articuladas a factores externos e internos, entre los que cuenta la afiliación de una burguesía nacional a la gran burguesía internacional y la demostración de su incapacidad para superar los atrasos internos.

Kay (1991) anota las siguientes deficiencias en estos enfoques estableciendo 1) la centralidad que ponen en los términos de deterioro del intercambio desigual; 2) la tesis de que el desarrollo de los países del centro es efecto directo del subdesarrollo de la periferia, sin atender causas internas del desarrollo o del subdesarrollo; 3) el papel idealizado del Estado en el desarrollo tanto desde la visión de la CEPAL, que lo concibió como una fuerza liberadora, igualadora y modernizante, como desde la visión marxista con un Estado proletario que por sí mismo aboliría la explotación y el atraso y lograría un desarrollo autosostenido y autónomo; 4) la poca atención a la participación de la sociedad civil; 5) la necesidad de mayor investigación que muestre la variedad de procesos de explotación y de formación de clases que son afectadas por las relaciones étnicas, de género y culturales sobre las formas locales de dominación; 6) la posibilidad de que ambos enfoques consideren la variedad de estilos y estrategias para el desarrollo.

### **3.2.2. La dependencia en términos comunicacionales**

La dependencia entonces fue vista desde los ribetes del imperialismo, que a decir de John Galtung (citado en Gifreu, 1986) se manifestaba en cinco clases:

imperialismo económico, político, militar, comunicativo y cultural. Si bien todos se vinculaban y formaban parte de una sola estructura, el autor pone especial atención en los dos últimos —el comunicacional y el cultural— como mecanismos en que la dominación y la dependencia se establecían hacia los países periféricos reduciendo incluso el poder militar y político.

En el campo comunicacional esto se manifestó particularmente en el flujo de noticias a escala internacional y en el área cultural en la transmisión y adopción de patrones de conducta foráneos (Gifreu, 1986).

El aparato teórico crítico *frankfurtiano*<sup>37</sup> sirvió de base para suponer, en la perspectiva de la industria cultural, que toda la producción cultural transnacionalizada ejercía un poder ideológico que enmascaraba las verdaderas condiciones de dominación.

Los objetivos de la industria cultural, como principal aparato ideológico, fueron identificados con el logro de consenso para la reproducción de la fuerza de trabajo; la imposición de las ideas a favor del *statu quo*, en una apelación constante al conformismo; y la obstaculación, al mismo tiempo, de cualquier forma de emancipación (Cfr. Vassallo de Lopes, 1999) sobre mecanismos de operación vinculados a la función narcotizante, de distracción, fuga de la realidad y al reforzamiento de las normas sociales pro capitalistas.

La visión supuso una dominación ideológica y económica férrea en donde los “dominados” no tenían poder de réplica ni de actuación alguna. Las masas fueron catalogadas como indefensas, desprovistas de instrumentos para contrarrestar el avasallamiento ideológico. La moderna dominación mantenía a una sociedad sin oposición, sin reflexión crítica y paralizada ante la racionalidad tecnológica sustituta de una acción de cambio profundo.

---

<sup>37</sup> Se hace especial referencia a las contribuciones de Theodor Adorno y Max Horkheimer en su análisis sobre la industria cultural.

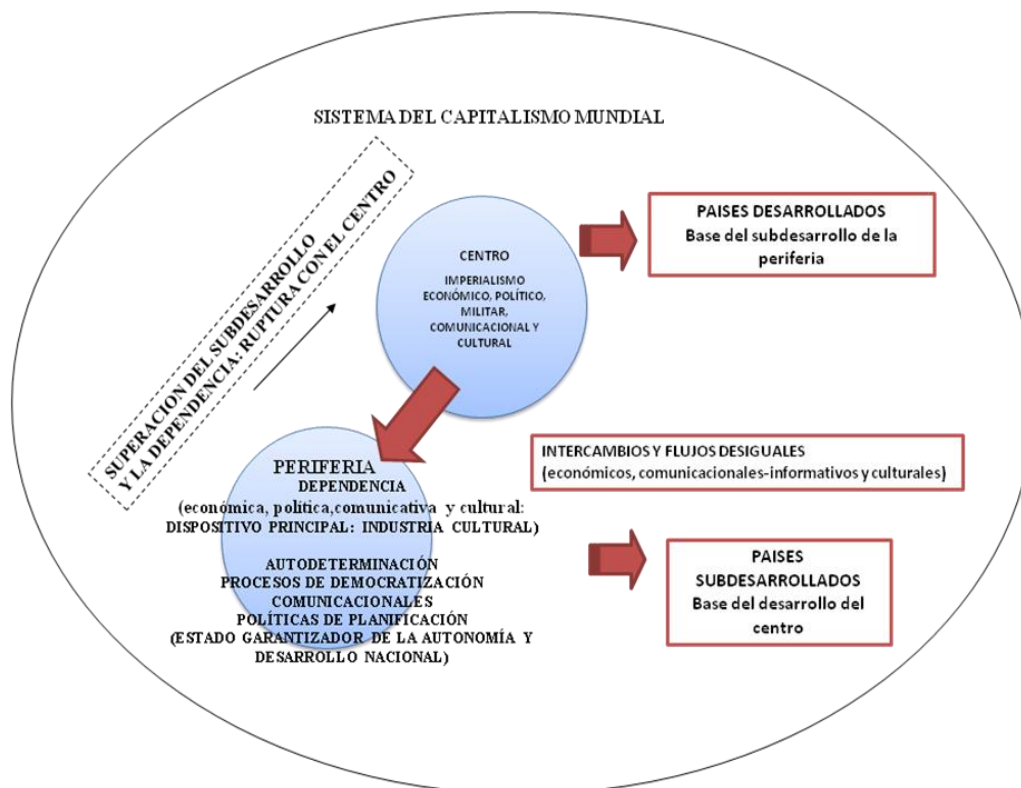
A principios de los años setenta, Herbert Schiller, profesor de la Universidad de California, uno de los pocos investigadores críticos de EE.UU., formuló la imposibilidad de que la dominación ejercida en el contexto internacional pueda hacerse lejos de la “dominación semántica de los *mass media*” (de Moragas, 1985).

Los estudios críticos de la comunicación abordaron entonces la denuncia en contra de la dependencia y el imperialismo comunicativo-cultural y tomaron el rumbo de investigaciones cuantitativas para definir los flujos desequilibrados de información y de exportación/importación de productos culturales, de expansionismo multinacional en las comunicaciones y la cultura y, asimismo, de análisis semiológicos en la búsqueda de establecer los contenidos ideológicos desde los cuales se ejercía la dominación y la alienación (ver gráfico N° 2). “El flujo de la cultura popular foránea, especialmente de EE.UU., fue el símbolo más visible de lo que se creía una nueva forma de ‘imperialismo cultural’, creando una sumisión de las ideologías foráneas que deterioró la independencia nacional” (White, 1992: 48).

Estos elementos fueron vistos como dispositivos vertebradores del sometimiento de la periferia y, por lo tanto, como frenos, desde las visiones marxistas radicales, del proceso de liberación de las naciones y de un desarrollo autónomo.

En el siguiente gráfico se resume los postulados de esta visión:

**Gráfico N° 2: Relación entre comunicación y desarrollo desde la visión del segundo paradigma de la dependencia comunicativo-cultural**



Fuente: Elaboración propia.

### 3.2.3. El debate de la circulación mundial de la información: las formas de la dependencia y el imperialismo comunicativos

Como se había establecido líneas arriba, el contexto no podría ser más propicio para esta denuncia en el marco del emergente Movimiento de los Países no Alineados, que desde las bases de un Nuevo Orden Económico Internacional

(NOEI) derivó hacia la propuesta de un Nuevo Orden Internacional de la Información y la Comunicación (NOIIC)<sup>38</sup>.

La década de los setenta fue escenario del gran debate sobre la dependencia comunicativa establecida sobre los pilares de los flujos desequilibrados de información masiva internacional.

Todo este proceso tendrá una etapa de ascenso en los sucesivos foros internacionales de discusión auspiciados por UNESCO<sup>39</sup>, pero también una etapa de repliegue y de desaparición cuyos hitos principales pueden ser instituidos entre la *Conferencia de Argel* de 1973<sup>40</sup> y el *Simposio de Túnez* de 1976<sup>41</sup>, la *Conferencia de San José* de 1976<sup>42</sup> y, al final, la presentación del *Informe MacBride* en 1980<sup>43</sup>, respectivamente.

Todos estos espacios de discusión plantearon el carácter dependiente de la economía y la política y su correspondiente repercusión lógica en la dependencia

<sup>38</sup> Para mayores referencias históricas sobre la evolución del Movimiento de los Países no Alineados ver Gifreu, 1986.

<sup>39</sup> En materia de revisión de los supuestos instituidos por Schramm, es importante ver la Conferencia de la UNESCO de 1974 en la que se recomendó la realización de dos Conferencias Intergubernamentales para aclarar el papel de los medios de comunicación en la estructuración de políticas de desarrollo nacional.

<sup>40</sup> En esta Conferencia se estableció por primera vez el tema de las comunicaciones de masas como elemento indispensable para un nuevo orden internacional económico y, por lo tanto, informativo-comunicacional.

<sup>41</sup> En este evento se encuentra la primera reflexión sistemática en torno a la información. Asimismo, surge con fuerza la propuesta de un Nuevo Orden Internacional de la Información (NOII).

<sup>42</sup> La Conferencia mencionada recomendó la promoción y elaboración de Políticas Nacionales e Internacionales de Comunicación y la creación de Consejos Nacionales de Comunicación.

<sup>43</sup> En la XIX Conferencia General de la UNESCO se conformó una Comisión destinada a estudiar los problemas contemporáneos de la comunicación en el mundo. Su director fue el especialista Sean MacBride que comenzó a trabajar ya desde 1977 y presentó su informe en la XX Conferencia del organismo, intitulado *Un solo mundo voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*. Este documento retrató las presiones de los monopolios internacionales, la dependencia informativa y cultural con las agencias y las industrias culturales transnacionales, el desequilibrio en los flujos informativos a escala mundial, la propiedad privada de los medios y el escaso acceso informativo por parte de las grandes mayorías y el establecimiento de libertad de expresión como sinónimo de libertad de empresa, entre otros. De la misma manera, recomendó promover Políticas Nacionales de Comunicación en los países en desarrollo y proclamó las bases del nuevo paradigma democrático comunicacional.

Sin embargo, debido a las acusaciones de enlaces comunistas de la UNESCO, a la presión de parte de los grandes imperios comunicacionales del continente y al boicot ejercido por las grandes potencias con su retiro



de la comunicación. El desarrollo real fue planteado en función a la autodeterminación, los derechos de los pueblos, la soberanía de los Estados, la protección a la identidad y cultura nacionales, la libertad de información, el derecho a la comunicación y la lucha contra las expresiones del imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo y todas las formas de agresión exterior, de ocupación e injerencia (Gifreu, 1986: 91-92).

En medio de estas innumerables críticas y cuestionamientos a los modelos de desarrollo y al papel de la comunicación en torno a ellos, surgió el planteamiento de las *Políticas Nacionales de Comunicación*, que, con un carácter distinto, habían sido sugeridas ya por Schramm al insistir en la planificación de los procesos comunicacionales nacionales para el ejercicio de políticas de desarrollo: “Es aquí donde la denominada *Comunicación para el desarrollo* encuentra un renovado marco de pensamiento y de acción, cuyos objetivos primordiales apuntaron, en su momento, hacia una concepción del desarrollo que contempla la afirmación de la independencia y la soberanía cultural de estos países, el derecho a la comunicación que tienen todos los ciudadanos y la efectiva democratización de la propiedad de los medios de comunicación y de los flujos internacionales de la información” (Pereira y otros, 1998: 128).

El “nuevo paradigma comunicacional” que surgió de la crítica a las instrumentalizaciones modernizantes de los medios de difusión, pensados éstos como herramientas mágicas promotoras del desarrollo, tomó entonces las siguientes bases con el aporte de estudiosos en el continente como Paulo Freire, desde la educación/comunicación, João Bosco Pinto, Luis Ramiro Beltrán, Mario Kaplún, Antonio Pasquali y Juan Díaz Bordenave, entre otros:

---

del seno de las Naciones Unidas (EE.UU., Japón, Inglaterra), las recomendaciones fueron asimiladas en términos mínimos.

- Una comunicación horizontal, donde emisor y receptor se encuentran en igual posibilidad de emitir y recibir mensajes.
- Una comunicación participativa, donde existe un involucramiento activo en la producción de mensajes, en el manejo de los sistemas comunicativos, en la toma de decisiones y en planeamiento del proceso.
- El derecho a la comunicación, que implica no sólo el acceso a la información sino también la posibilidad de disposición de ciertos medios por los que se puedan emitir mensajes al resto de la sociedad.
- Necesidades y recursos de comunicación, que permitan un carácter horizontal y participativo del proceso comunicacional. Se habla tanto de necesidades de información, de asociación y personales como de recursos materiales y humanos para establecer un proceso equilibrado y democrático.
- Flujos equilibrados de información, reorientados en el plano internacional y nacional así como en el ámbito urbano y rural. Los flujos, se planteó, deben atender problemáticas reales y proyectar las aspiraciones y necesidades de los países del Tercer Mundo.
- La tarea promotora del Estado, como acción fundamental en beneficio y garantía de servicio y desarrollo nacional. (Cfr. Schenkel, 1981: 55-60).

En toda esta tarea, el documento elaborado por LUIS RAMIRO BELTRÁN, *Un adiós a Aristóteles: La comunicación "horizontal"* (1983) fue fundacional para la emergencia de este paradigma llamado también *democrático-comunicativo*.

La elaboración de BELTRÁN cuestionó la creencia en procesos comunicacionales destinados sólo a la persuasión y, por el contrario, reedificó la naturaleza de la comunicación como proceso dialógico y participativo, con la posibilidad del ejercicio de lo que Pasquali (1985) llamaría *coeficiente de comunicabilidad*, para diferenciar la comunicación de la información, facultades potenciales de transmisor y receptor en ambos polos comunicativo-relacionales (Díaz Bordenave y Carvalho, 1978).

Existe por lo tanto aquí una reconceptualización de la relación entre comunicación y desarrollo, que va más allá de una misión subordinada de la comunicación y sus medios a los procesos modernizantes y, que por el contrario, comprende que la comunicación como proceso se halla afectado por las condiciones macroestructurales, pero al mismo tiempo, es posibilitadora de cambios sociales, con el potencial de ampliar, sobre la base de procesos comunicacionales más democráticos, procesos similares en el todo social.

BELTRÁN planteó, desde esta óptica, duras observaciones a los estudios en el continente que olvidaban la influencia de las estructuras sociales, políticas y económicas sobre los procesos de comunicación, en una clara alusión a la importación mecánica de modelos teóricos y metodológicos norteamericanos, especialmente desde la línea del difusionismo a la que cuestionó con severidad<sup>44</sup>.

Todo este cerco teórico sirvió para develar las deficiencias del anterior paradigma situando la relación entre comunicación y desarrollo en dos marcos precisos:

- Uno macrosocial, en donde surgió y se desarrolló la propuesta de las Políticas Nacionales de Comunicación, y
- Uno microsociales, en el que fueron desarrolladas las teorías y prácticas de la comunicación alternativa (Cfr. Cortés, 1997).

Con respecto de estos dos grandes ejes, el primero será abordado a continuación mientras que el segundo, si bien se constituyó germinalmente en este

---

<sup>44</sup> En este sentido sugirió que:

“1. El cambio general de la estructura social constituye el pre-requisito básico para lograr un desarrollo auténticamente humano y democrático.

2. Los adelantos tecnológicos en los campos de la agricultura y en otros sectores productivos no sólo no conducen necesariamente hacia la obtención de ese desarrollo sino que incluso pueden impedirlo al fortalecer aún más a las élites dominantes.

3. La comunicación, tal como existe en la región, no sólo es incapaz por naturaleza de generar desarrollo nacional sino que a menudo actúa en su contra, de nuevo, en favor de las minorías gobernantes.

4. La propia comunicación está tan sometida a los arreglos organizativos predominantes en la sociedad que difícilmente se puede esperar de ella que actúe independientemente como un contribuyente primordial a una profunda y amplia transformación social (Beltrán, 1977b [reedición. 2000: 92-93]).”

periodo su desarrollo corresponde al tercer paradigma propuesto, pero no descrito en este documento.

### **3.2.4. Desarrollo y planificación: Las Políticas Nacionales de Comunicación**

Los antecedentes de la preocupación para elaborar Políticas Nacionales de Comunicación en el plano internacional pueden encontrarse en las iniciativas de la UNESCO, en materia de educación y cultura, por su interés de promover políticas vinculadas al desarrollo de las naciones. Tal iniciativa todavía se enmarcó en la visión instrumentalizadora de los medios de difusión masiva, heredada del paradigma difusionista-modernizante.

No obstante, diversas Conferencias auspiciadas por este organismo llegaron a establecer el desarrollo cultural como parte integrante del desarrollo integral; la preservación de la identidad cultural como una preocupación fundamental; el derecho a la cultura y la obligación de los organismos públicos por contribuir a su vigencia; y el acceso a los medios de la cultura en una lucha por la democratización y la participación (Gifreu, 1986: 96).

La relación entre cultura, educación y comunicación fue vista como alianza estratégica en pro del desarrollo junto a dos principios para la formulación de políticas en el ámbito de la comunicación: el primero, referido a que la comunicación-información es un recurso planificable, en tanto indicador-inductor del desarrollo; y, el segundo, a que el Estado es un actor central en el proceso de formulación y aplicación de políticas y estrategias en este campo (Exeni, 1998: 68).

Iniciados los años setenta se dieron una serie de reuniones que comenzaron a precisar conceptos, diseñar estructuras, definir los alcances, indicar instituciones y actores para las Políticas de Comunicación Nacionales e Internacionales.

La primera de ellas se llevó a cabo en 1972 cuando 21 expertos de 20 países se reunieron en París con el objeto de “determinar las consideraciones que suscitan el interés público por la comunicación, definir el alcance y los límites de las políticas y del planeamiento de la comunicación, e indicar las formas en que pueden llevarse a la práctica en el nivel nacional” (documento de la UNESCO citado por Gifreu, 1986:98-99).

El segundo gran evento que empezó a dibujar una nueva orientación en la visión de la comunicación y el desarrollo se dio en la reunión de expertos realizada en Bogotá en 1974, como parte de la agenda preparatoria para la Primera Conferencia Intergubernamental para la región sobre Políticas de Comunicación prevista para 1975.

Esta reunión fue clave en tanto apareció en escena mundial el primer concepto sobre una Política Nacional de Comunicación que, en palabras de Gifreu (1986: 99), “haría fortuna” junto a una visión crítica de las relaciones entre políticas de comunicación y desarrollo (:99). Este sistema propositivo-conceptual y de acción fue trabajado en el documento preparado por LUIS RAMIRO BELTRÁN denominado Las Políticas de Comunicación en América Latina. Los primeros pasos (1974) cuyo punto 53 señaló que:

En muchos países latinoamericanos se ha tendido en el último decenio a una revisión del clásico modelo materialista del desarrollo nacional, copiado de los países desarrollados del mundo, ya sean capitalistas o socialistas. El modelo no parece estar dando resultados que satisfagan a la mayoría ni siquiera en los países desarrollados. Las minorías sociales menos favorecidas y una juventud alienada están expresando su descontento con la concepción de la vida que se entraña en el modelo de desarrollo de esos países. De hecho, ciertos latinoamericanos han empezado a poner en tela de juicio muchas de las características del modelo clásico y están buscando otro más humano y democrático.

A esta apreciación sobre el nuevo rumbo que tomaban los estudios en materia de desarrollo se sumó, como se había anotado, la definición pionera de Políticas Nacionales de Comunicación expresada en el punto 9 como “conjunto integrado, explícito y duradero de políticas parciales, organizadas en un conjunto coherente de principios de actuación y normas aplicables a los procesos y actividades de un país”, sumando a esta conceptualización la necesidad de que existan en los países menos desarrollados tales pautas normativas en función de organizar las necesidades comunicacionales para acelerar el desarrollo.

En este particular contexto, la formulación de políticas fue asumida como medio que promover cambios sociales previamente establecidos en acciones planificadas. El Estado fue considerado como el principal actor para la generación de este tipo de tareas, con la convicción además de que éste se convertiría en el garante del desarrollo nacional frente al avasallamiento de los países más desarrollados expresado, en orden interno, en la concentración propietaria y la injerencia de capitales transnacionales en los sistemas de comunicación y, en orden externo, en el desequilibrio de los flujos informativos.

Después de algunos intentos para realizar la Primera Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y el Caribe, frustrados por la campaña de desprestigio ejecutada por la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y la Asociación Interamericana de Radiodifusión (AIR) puestas en contra de las iniciativas planificadoras y de intervención estatal, la mencionada conferencia se realizó en San José de Costa Rica en julio de 1976.

Resultado del encuentro se aprobó una Declaración de Principios y treinta recomendaciones que tradujeron el camino por el que se guió el debate sobre la comunicación y el desarrollo en lo sucesivo, en los márgenes de las relaciones de poder político y económico internacionales y nacionales. Asimismo, significó una toma de posición de la UNESCO que la llevó a ganarse enemistades con los organismos empresariales comunicacionales de la región.

Las recomendaciones, según Exeni (1998: 73-74), pueden ser resumidas en seis grandes categorías:

1. Circulación equilibrada de la información;
2. Políticas nacionales y planes de comunicación;
3. Formación y capacitación de recursos humanos;
4. Investigación y documentación;
5. Tecnología de comunicación; y
6. Cooperación regional en materia de comunicación.

Mientras la Declaración de Principios, establecida sobre la base de catorce puntos generales, recogió, entre sus más importantes principios, el rol del Estado en los países, la responsabilidad estatal y social de establecer planes y programas en comunicación, la naturaleza y objetivos de las Políticas Nacionales de Comunicación y el papel de los organismos internacionales en este “proceso universal”.

Así con estos apuntes se pretende una aproximación a estos dos primeros paradigmas en el campo de la comunicación y el desarrollo, que forman parte de una historia larga y densa que empezó en la década de los cuarenta y que sigue rehaciéndose hasta hoy en día.

**CAPÍTULO  
CUARTO:**

**Luis Ramiro Beltrán,  
entregas y pasiones a la  
comunicación para el desarrollo**



La revisión teórico-histórica —origen, evolución, reconceptualización y estado actual— de los paradigmas comprometidos en el campo de la relación comunicación y desarrollo ayudaron a precisar el contexto en el que emerge el pensamiento de LUIS RAMIRO BELTRÁN, aunque fue también necesario conocer su trayectoria profesional particular y el entorno de su producción académica individual, objeto de este capítulo<sup>45</sup>.

Más adelante, en la parte de análisis se articularán tanto el marco contextual de los discursos sobre comunicación y desarrollo como la producción textual de BELTRÁN, estableciendo sus correspondientes relaciones discursivas, específicamente en la primera etapa.

LUIS RAMIRO BELTRÁN representa, como se indicó en el primer capítulo de este documento, una de las figuras más importantes tanto en América Latina como en el resto del mundo en materia de comunicación y desarrollo. Sus reflexiones sobre esta relación y sus múltiples acciones desde organismos internacionales lo sitúan entre los expertos del área.

Su pensamiento crítico en la década de 1970, cuestionador de las propuestas modernistas-difusionistas con las que se había iniciado él mismo, lo llevaron a ser parte de todo un movimiento de revisión de las teorías comunicacionales para el desarrollo, importadas desde EE.UU., lo cual lo llevó a ser uno de los padres fundadores del pensamiento comunicacional crítico en América Latina, junto a Antonio Pasquali, Armand Mattelart y Eliseo Verón.

---

<sup>45</sup> La información contenida en el presente capítulo tomó como fuentes de consulta:

- Beltrán, L. R. (1997). *Cuaderno de Bitácora. Apuntes autobiográficos*. Escrito inédito que relata los primeros 25 años del investigador. La Paz.
- *Resumen de Antecedentes de Luis Ramiro BELTRÁN SALMÓN*, en Marques de Melo, J. y Gorsky Brittes, J. (org.) (1998). *A trajetória comunicacional de Luiz Ramiro Beltrán*. Ob. cit. Pp. 133-141.
- Diálogos con el autor.

Por ello, es necesario establecer las características y la evolución de ese pensamiento pero vinculado, como se anotó en el capítulo dos, a las condiciones objetivas de su producción y con la situación objetiva del sujeto enunciador. Queda, entonces, revisar esas circunstancias particulares.

#### **4.1. La entrega precoz a la comunicación**

LUIS RAMIRO BELTRÁN SALMÓN nació en la ciudad de Oruro, Bolivia, el 11 de febrero de 1930. Su formación escolar primaria y secundaria la realizó en el Colegio Alemán y Colegio Nocturno Olañeta de esa misma ciudad. Antes de culminar sus estudios se trasladó a la ciudad de La Paz donde finalmente se graduó de bachiller en el Instituto Americano.

Es indudable la herencia de perseverancia y la formación disciplinada que le dejaron sus progenitores, pero en particular la dedicación y el valor de su madre. Luis Humberto Beltrán y Betshabé Salmón Fariñas perfilaron como personas dinámicas y destacables en el escenario orureño en los primeros decenios del siglo pasado. Ambos encontraron en el periodismo una experiencia decisiva e ilustre, en especial Betshabé Salmón que fue propulsora de la creación, en 1921, de una de las primeras revistas femeninas de Bolivia "Feminiflor", publicación dedicada a la lucha por las reivindicaciones de los derechos de la mujer.

El infortunio y las circunstancias históricas del país entre 1932 y 1935 hicieron que LUIS RAMIRO y Oscar Marcel, hermano menor que falleció a los 14 años, perdieran al padre a finales de 1933. Desde entonces, Betshabé, la madre, se encargó valientemente de la crianza y manutención de sus dos hijos.

Desde sus tempranos 12 años, LUIS RAMIRO BELTRÁN, desempeñó labores periodísticas guiado, en buena medida, por la moldura materna; múltiples experiencias y oportunidades marcaron el énfasis en el ejercicio periodístico. Llegó a ser jefe de redacción del periódico *La Patria*, de Oruro, el primer medio

en que trabajó, al igual que muchos años antes lo hiciera su padre; redactor de *La Razón*, de La Paz, jefe de informaciones de Radio *El Cóndor*, director fundador del semanario humorístico *Momento*, corresponsal de la revista *Tiempo* de México y del diario *Chicago Tribune*, así como colaborador de la revista *Mundial*, de Uruguay, y la revista *Américas* de la Unión Panamericana. Pero además se desenvolvió en áreas cinematográficas, publicitarias y de relaciones públicas como guionista de *Bolivia Films* y de *Telecine Ltda.*, gerente-fundador de la agencia de publicidad *Life* y oficial de relaciones públicas de *Panagra* y jefe de propaganda de la Lotería Nacional.

Ocupó también puestos en distintas instituciones gubernamentales. Fue secretario de prensa de la Dirección Departamental de Sanidad en su ciudad natal durante 1945; reportero de la Oficina de Información de la Cámara de Diputados en La Paz, durante 1946; y secretario privado del Alcalde de La Paz e inspector general de la municipalidad de La Paz en 1950.

Poco antes, en 1947, BELTRÁN fue elegido de entre los alumnos de su colegio, el Instituto Americano de La Paz, para asistir, en Estados Unidos, al *Foro del New York Herald Tribune* para estudiantes de secundaria. La oportunidad le significó truncar su trabajo periodístico en "La Patria" de Oruro, pero comenzar, a su regreso, su labor periodística en "La Razón" de La Paz.

#### **4.2. La emergencia de la comunicación y el desarrollo**

Su primer encuentro con la comunicación y el desarrollo puede establecerse en el empleo en la Jefatura Departamental de Sanidad de su ciudad natal, como periodista dedicado a escribir notas sobre saneamiento ambiental, salud e higiene públicas.

Sin embargo, la oportunidad que le diera Frank Shideler, Jefe de Información del Servicio Interamericano de Agricultura (SAI), a finales de 1954, fue el sendero de entrada al campo de la comunicación y el desarrollo. En efecto,

BELTRÁN fue contratado para lo que Shideler describiera como *información de extensión agrícola*, "un trabajo para educar a los campesinos fuera del aula en el uso de modernas tecnologías de producción agropecuaria" (Beltrán, 1997: 68). Aunque la reacción de LUIS RAMIRO fue rechazar el empleo, por el bajo salario y el cumplimiento de horas de oficina, requisito que su vida de periodista le hacía despreciar, poco después accedió a razón de la propuesta de Shideler de otorgarle cursos en el extranjero.

Así, su inserción se produjo en 1954 cuando recibió talleres y seminarios de capacitación en principios y técnicas de comunicación audiovisual para el desarrollo rural en Puerto Rico y en universidades de Estados Unidos. En el ínterin del proceso conoció a Juan Díaz Bordenave que se convertiría en su amigo y colega en varias jornadas de trabajo en diferentes países de América Latina.

El contexto del interés y ayuda norteamericanos para el trabajo de extensión agrícola, lo llevó a proseguir con esta especialidad; entre 1956 y 1957, tomó cursos de formación en comunicación para el desarrollo rural en centros superiores de Estados Unidos. Una de las amistades hechas en estos cursos, Armando Samper, lo llevó hasta Costa Rica en donde tuvo la oportunidad de conocer el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, en el que Samper fungía como alto funcionario.

Luego de ocho meses y algo más de capacitación en Estados Unidos y Puerto Rico, BELTRÁN asumió de nuevo su trabajo en el SAI, en La Paz, en donde junto a sus compañeros de trabajo, en los que se encontraban Jaime Cusicanqui y Mario Villarroel, se aprestó a poner en práctica todo lo aprendido. Empero, existían muchas dificultades e incomprensiones en el trabajo de comunicación educativa que junto a la patética situación económica del país, fueron razones suficientes para que BELTRÁN decidiera dejar el SAI.

Fuera de la institución retoma e intensifica su actividad cinematográfica. En medio de ella, le llega una invitación del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA), institución afiliada a la Organización de Estados Americanos

(OEA), con sede en Costa Rica, para desempeñar el cargo de Especialista en Información del Proyecto 39 de Cooperación Técnica de la OEA, contrato que inicialmente sería de doce meses, tiempo que sin embargo se prolongó a dieciocho años<sup>46</sup>.

La finalidad del proyecto fue preparar personal para el desarrollo rural. De este modo, BELTRÁN asumió distintas funciones como instructor y organizador de seminarios, cursos y talleres de formación de especialistas en el área, extendidos en diferentes países del continente. En esta época, el ya especialista internacional se dedicó a producir un innumerable cúmulo de textos de capacitación para el trabajo de extensión agrícola.

Es, sin duda, la época en la que se concentran los esfuerzos de la cooperación norteamericana para impulsar el desarrollo en el agro, bajo los postulados modernizantes y difusionistas. LUIS RAMIRO BELTRÁN, en este contexto, trabajará en múltiples experiencias dedicadas a la capacitación de comunicadores y educadores para el área rural, bajo la supervisión y financiamiento de las agencias y organismos estadounidenses.

En 1961 llegó a dirigir la oficina del IICA para la Zona Andina. Desde allí se ocupará de prestar asesoramiento a los distintos ministerios de agricultura y organismos estatales de la subregión y, asimismo, multiplicar las publicaciones de formación de capacitadores y los cursos con la misma orientación. Publicó en esta época el libro *Extensión Agrícola. Principios y técnicas*<sup>47</sup> junto a Jorge Ramsay y Hernán Frías, también funcionarios del IICA, un verdadero manual que a través de sus 600 páginas logra establecer tanto los fundamentos como las técnicas desplegadas en el trabajo de divulgación de conocimientos y comunicación para el desarrollo rural.

---

<sup>46</sup> Durante este tiempo Beltrán ejerció el cargo de director del Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria (IICA-Cira), Representante del IICA ante el gobierno de Colombia y Vicedecano de la Escuela para Graduados del IICA, entre otros.

<sup>47</sup> La primera edición del texto data de 1960 y la quinta de 1997.

De la misma manera, en 1961 dirige, por contrato con la Misión de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos en Bolivia, el Primer Curso Nacional de Liderato en Comunicación Educativa en el Centro Audiovisual del Punto Cuarto, bajo la dirección de Loren McIntyre. Este evento es trascendental, pues a través de él se impartió conocimientos a Jefes y personal jerárquico del Estado boliviano a favor de la implantación o fortalecimiento de sus oficinas de información pública.

Es también durante su trabajo en el IICA que alternativamente se presenta la oportunidad de estudio de posgrado en la Universidad del Estado de Michigan. La institución recibió a LUIS RAMIRO como "becado de honor" por su excelente trabajo en el IICA.

Entre 1965 y 1970 atendió su formación superior, tiempo en el que no sólo encontró un espacio para la reflexión teórica profunda de su trabajo ya reconocido internacionalmente sino también un campo en el que empezó a germinar su visión crítica. En 1968 le fue otorgado su título de magíster en Comunicación por la Universidad del Estado de Michigan. La tesis elaborada bajo la tutoría de Everett Rogers intituló *Comunicación y modernización: Significación, papeles y estrategias*. Dos años más tarde, esta vez bajo la supervisión del prestigioso investigador David K. Berlo, presentó la tesis de doctorado *Comunicación en Latinoamérica: ¿Persuasión para el statu quo o para el desarrollo nacional?*

El lapso desde la tesis de maestría a la de doctorado será significativo en el trayecto intelectual de BELTRÁN, puesto que construye un soporte crítico con el que empieza a cuestionar las enseñanzas de sus propios maestros, asunto que le generará un compromiso mayor en su trabajo. Esta nueva visión dará entrada a una fase transformadora en los fundamentos y la comprensión de la comunicación.

La combinación entre su labor de campo en diferentes instituciones y organismos en el espacio latinoamericano y los estudios en Michigan servirán para que el teórico contraste realidades y esquemas que muy pronto encontraron

tensiones y conflictos. De esta desestructuración que madura ya en Michigan pero encontrará terreno fértil luego de ella, devendrá la etapa transformadora del pensamiento del autor que le impulsará a reflexionar y a ser parte de la entonces naciente Escuela Crítica Latinoamericana de Comunicación.

#### **4.3. La mirada sin anteojeras: participación en el NOMIC y la propuesta de las PNC**

Luego de obtener el PhD en Comunicación y Sociología, asumió nuevamente sus funciones en el IICA-CIRA (Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria), esta vez en Bogotá, Colombia, hasta 1974, año en que renuncia para incorporarse al Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID), organismo dependiente del gobierno de Canadá, en el que primero ocupó el cargo de Representante de la División de Ciencias de la Información y luego el de Subdirector Regional.

Para 1970, en medio de su arduo trabajo en esta institución, presenta el documento titulado Apuntes para un diagnóstico de la incomunicación social en América Latina: La persuasión a favor del status quo, en oportunidad del Seminario Comunicación y Desarrollo auspiciado por el CIESPAL, en Costa Rica. La tesis doctoral ya había inquirido sobre este tópico. En este texto BELTRÁN discute ya la premisa de que la comunicación favorece al desarrollo sin vincularse a una lectura de las condiciones económicas, políticas y sociales de esa comunicación y de ese desarrollo. Desde el análisis de las experiencias latinoamericanas, este autor se preguntará si el desarrollo de las estructuras mediáticas en la región realmente han servido para promover los cambios deseados y esperados por las mayorías nacionales. Su respuesta, a través de la descripción tanto de la estructura propietaria de los medios, de sus finalidades comerciales como de su distribución geográfica, va minando las bases modernizantes con las que trabajaba en desarrollo y comunicación.

La década de los '70 será significativa en el plano intelectual. El debate internacional de la comunicación había comenzado<sup>48</sup> y para ello la UNESCO estableció una serie de conferencias preparatorias entre expertos para definir agendas y sentidos de la discusión. En 1972 BELTRÁN será llamado por este organismo para constituir la Primera Reunión de Expertos sobre Políticas de Comunicación en París, y un año más tarde para organizar igual evento entre los similares latinoamericanos en Bogotá. Así, la célebre propuesta conceptual de BELTRÁN sobre el tema dará luz en 1974 en medio de este encuentro bajo la estructura del texto titulado Las Políticas Nacionales de Comunicación en América Latina.

La polémica se estableció en torno del debate del Nuevo Orden Internacional de la Información y la Comunicación, que para principios de la década del ochenta desembocaría en el Informe MacBride.

Una vez que BELTRÁN renunció al IICA-CIRA e ingresara al CIID se dedicó a la investigación sobre desarrollo, tarea que lo llevó a organizar, como había sido desde hace mucho su inquietud, un rastreo documental sobre lo producido en la materia en los países latinoamericanos. En 1974 y 1976, a través del examen riguroso y sistemático de la literatura producida, efectuado por vez primera en la región, constatará la dependencia investigativa latinoamericana por medio de la asimilación acrítica de teorías y métodos extraños a las realidades nacionales. La publicación de *La investigación en comunicación en Latinoamérica. ¿Indagación con anteojeras?* y de *Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en Latinoamérica* plantearon de modo inicial pero sin cuestionamiento alguno la ruptura entre investigación y realidad en América Latina. La autopercepción fue lapidaria pero no menos propositiva y visionaria en función de la emergente y original investigación latinoamericana en comunicación.

---

<sup>48</sup> Sobre este tema es importante revisar la descripción y el análisis de Gifreu, 1986.



#### **4.4. Por una comunicación democrática**

Como muestra de aquella anticipación hecha realidad con sus mismos planteamientos, en 1981 propuso decirle adiós al fundacional modelo de comunicación aristotélico y junto a él a todos aquellos estructurados bajo la premisa *comunicación es persuasión*. En cambio, planteó su antinomia conceptual *comunicación es diálogo democrático*.

El texto fue fundacional tanto por el viraje teórico para comprender la comunicación cuanto por su trascendencia para fortalecer la perspectiva de la comunicación horizontal y participativa.

Su brillante trayectoria y sus innumerables aportes teóricos y prácticos en el campo de la comunicación en el contexto internacional, lo llevaron a recibir el primer galardón del Premio McLuhan-Teleglobe, creado por la comisión canadiense para la UNESCO, destinado a las obras o acciones que contribuyeran a la comprensión de la influencia de los medios y tecnologías de comunicación sobre la sociedad o sus actividades culturales, artísticas o científicas. El segundo ganador de la distinción, dos años después, sería el italiano Umberto Eco.

Un año más tarde, deja el cargo en el CIID para convertirse en Consejero Regional de la UNESCO en Comunicación para América Latina, en Quito, Ecuador.

Desde 1984 hasta 1991 se ocupara de una incesante labor de cooperación a distintos países de la región. En este como en todos los cargos ejercidos anteriormente, es indudable la inquietud y la entrega por que los beneficios de los programas internacionales alcancen a Bolivia. Así, dentro de este espíritu logra para 1984 la creación, bajo los auspicios del Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación (PIDC) de la UNESCO, del Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo (SECRAD), centro dependiente de la Universidad Católica Boliviana. Junto a profesionales

nacionales logró plasmar el proyecto cuya finalidad apuntó a capacitar y apoyar a radialistas aymaras y de áreas rurales.

Seguro, pues, del gran papel de las radios populares, campesinas, comunitarias y mineras en las experiencias de democratización de la comunicación en Bolivia, escribe en 1993 junto a Jaime Reyes, especialista en comunicación y educación, el artículo Radio Popular en Bolivia: La lucha de obreros y campesinos para democratizar la comunicación. En éste analiza la situación comunicacional boliviana con el énfasis del acceso a los medios masivos por parte de los hablantes de lenguas nativas y, con ello, la emergencia de expresiones comunicacionales como las radios aymaras, mineras, educativas, campesinas, entre otras. Ambos juzgan la antelada irrupción práctica de la comunicación alternativa y popular en Bolivia, que 25 años después recién comenzó a tener sustento teórico en Latinoamérica.

Sin duda, de los muchos escritos de BELTRÁN, otro que se convierte en paradigmático es Comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica: Una evaluación al cabo de cuarenta años de 1993, preparado para la IV Mesa Redonda de Comunicación para el desarrollo auspiciada por el Instituto para América Latina, celebrada en Lima, Perú.

En esta ponencia BELTRÁN apunta tres relaciones establecidas entre comunicación y desarrollo: la comunicación de desarrollo; la comunicación de apoyo al desarrollo; y la comunicación alternativa para el desarrollo democrático, opción ésta inscrita en los fundamentos de participación, acceso y diálogo.

En medio de su incansable labor con una ya reconocida proyección y trascendencia internacionales, en 1989 BELTRÁN recibirá la infausta noticia del fallecimiento de su madre, situación que entre otras lo conducen a plantear el retorno a Bolivia. Empero, este regreso ya no lo hace solo sino en compañía de la colombiana Nora Olaya, colega suya en el CIID, en Bogotá, que se convierte en su compañera y esposa.

A principios de los noventa, luego de la tan larga ausencia de la patria, regresa para trabajar en el Equipo de Apoyo a la Reforma Educativa (ETARE). Realizó también consultorías para la Organización Panamericana de la Salud, en Washington y Colombia, Development Associates, en Brasil y la Academy for Educational Development, en Ecuador.

No obstante, es recién en 1992, cuando la Universidad Johns Hopkins se encontraba en busca de una persona que asumiese el cargo de Consejero Regional para América Latina, que BELTRÁN regresa a Bolivia, para desempeñar tales funciones.

#### **4.5. Comunicación y salud: caminos para buscar equidad**

En su país natal y con las nuevas funciones, LUIS RAMIRO BELTRÁN empezará a reflexionar sobre el campo de relaciones entre comunicación y salud pública.

Su vasta experiencia le permitió aplicar todo lo logrado en materia de comunicación y desarrollo a este campo específico. Particularmente, profundizará el tema de la planificación a través de planteamientos teórico-metodológicos en lo que respecta a políticas, estrategias y planes.

El componente comunicacional será reflexionado a la luz de las posibilidades, necesidades, diferencias y similitudes entre conceptos tales como movilización comunitaria, información, educación y comunicación, promoción social, entre otros.

Como tema recurrente hablará en esta etapa de la falta de especialistas en la tarea, esta vez, de comunicación para la salud. Textos sobresalientes de estos aspectos son: La salud y la comunicación (1993), La comunicación contra el cólera en Bolivia. Situaciones y perspectivas (1993), Salud Pública y comunicación social (1995), Universidad y comunicación para la salud. Acciones y reflexiones en América Latina (1997), y entre los que inauguran el nuevo siglo

se halla Promoción de la salud, una estrategia revolucionaria cifrada en la comunicación (2001).

No obstante, la crítica perseverante le hará elaborar textos como Neoliberalismo y Comunicación democrática en Latinoamérica: plataformas y banderas para el Tercer Milenio, en oportunidad de las III Asambleas Conjuntas y Continentales de las Organizaciones Católicas Internacionales de Comunicación OCIC- América Latina/ Unda-AL/UCLAP. Acusa, con el mismo vigor de los años 70, la situación de injusticia que con exacerbación viven hoy los pueblos latinoamericanos, bajo las luces de un modelo excluyente e inhumano centrado en el mercado, reivindicando como nunca la lucha por la democratización de la comunicación y la sociedad junto a un modelo de desarrollo humano y participativo. Éstas constituyen, algunas muestras de las incansables producciones de BELTRÁN que no abandonaron el espíritu crítico y la bandera de la utopía democratizadora.

#### **4.6. Reconocimientos al experto, al maestro, al pionero**

LUIS RAMIRO BELTRÁN participó en innumerables conferencias, simposios y encuentros de carácter internacional tanto en Latinoamérica y Estados Unidos como en algunos países de Europa, Asia y África, en calidad de conferencista o expositor. Como profesor de la misma manera fue invitado a participar en diferentes universidades latinoamericanas y de Estados Unidos. Fue parte del grupo de expertos que impartió clases en el Centro Internacional de Estudios Superiores en Comunicación para América Latina, con sede en Quito.

A finales de los setenta participó en la fundación de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC) junto con otro grupo de prominentes investigadores que lucharon por el NOMIC y el establecimiento de las Políticas Nacionales de Comunicación y, asimismo, propició la creación de la Federación Latinoamericana de Facultades y Escuelas

de Comunicación (FELAFACS). Fue miembro de tres importantes organizaciones de orden mundial: la Asociación Internacional de Investigación en comunicación, de la que fue Vicepresidente; el Instituto Internacional de Comunicación, del que fue gobernador; y la Asociación Internacional de la Comunicación, de la que fue socio ordinario. Miembro también del Consejo consultivo del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, de México, del Centro Interamericano de Comunicación en Población, de Costa Rica, parte del Comité Editorial del *Journal of Communication*, de Pennsylvania, del Centro para Estudios de la Comunicación y la Cultura, de Londres y de la revista *Chasqui* del CIESPAL y del Instituto para América Latina (IPAL), de Perú. Actualmente pertenece a la Red de Cátedras de Comunicación de UNESCO (ORBICOM), a la Comisión de Educación y Comunicación de la Unión Mundial para la Naturaleza y es miembro del Tribunal de Honor de la Asociación de Periodistas de La Paz, Bolivia.

La última de estas instituciones le entregó el Premio Nacional de Periodismo en 1997. Un año antes, recibió también una condecoración en el marco del Festival de Radioapasionados y Televisarios, realizado en Quito.

Pero, sin duda, uno de los más significativos eventos de homenaje a BELTRÁN fue realizado en 1997 por la Universidad Metodista de São Paulo. Para el efecto, bajo la dirección José Marques de Melo y Juçara Gorski Brittes, se presentó el libro *A trajetória comunicacional de Luiz Ramiro BELTRÁN* que recopila 13 artículos de distintos profesionales internacionales referidos a la trascendencia y contribución del trabajo de BELTRÁN, elaborados en el marco del I Ciclo de Estudios sobre la Escuela Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación, promovido por la UMESP y la Cátedra UNESCO de Comunicación para el Desarrollo Regional en Brasil.

Marques de Melo, destaca la elección de BELTRÁN como el primero de los intelectuales estudiados, por su contribución a la Escuela Latinoamericana de Comunicación, así:

Él fue escogido dentro del grupo de los pioneros de la Escuela Latinoamericana, no sólo por su estatura intelectual como 'padre de las políticas de comunicación'. Si no, sobretodo, por su dimensión humana, traducida por una postura ética como cientista y ciudadano, sirviendo como referente para las nuevas generaciones de comunicadores y comunicólogos (1998: 12, traducción propia del portugués).

Así mismo, en mayo de 1999, la Universidad Católica Boliviana instituyó la Cátedra "LUIS RAMIRO BELTRÁN", en reconocimiento de su trayectoria y proyección internacionales.

Otros muchos galardones, premios y reconocimientos en el país y en el extranjero reafirman y valorizan el trabajo de BELTRÁN, como un intelectual comprometido con la igualdad, la justicia y el desarrollo humano de la sociedad que hoy por hoy sigue trabajando con igual dedicación y lucidez. Entre ellos destaca la Condecoración "Heroína Juana Azurduy de Padilla" en el grado de Servicios Eminentes del Concejo Municipal de Sucre en 2007; la Condecoración Parlamentaria "Bandera de Oro" del Senado Nacional en 2008, por su labor cultural; el título de Doctor Honoris Causa por la Universidad Mayor de San Andrés, en septiembre de 2009; la Medalla "Félix Restrepo, S.J." de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia, igual en 2009; el homenaje de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación, en su XIII Encuentro con sede en la Habana, Cuba, y de la Universidad Mayor de San Francisco Xavier, de la ciudad de Sucre, ambos en el mismo año 2009.

Un año más tarde, en 2010, la Asociación Argentina de Facultades de Comunicación Social le confirió una alta distinción en su encuentro realizado en la ciudad de Jujuy; finalmente en marzo de 2011, la Facultad de Comunicación de la Universidad de Ohio lo honró "*en reconocimiento de su distinguida y precursora labor académica en el campo de la Comunicación para el Desarrollo*".

**CAPÍTULO QUINTO:**  
**Pensamiento comunicacional**  
**de Luis Ramiro Beltrán en**  
**comunicación y desarrollo**  
**(Primera etapa - 1960)**

Se estableció para las variables: texto (título y resumen), referencias de producción, objeto(s) discursivo(s) y materias, un cuadro analítico bajo el título de textos analizados (Cuadro N° 2), seguido de lo que se definió como la *idea* organizadora de toda esta etapa y posteriormente de las proposiciones establecidas para las categorías: premisas teórico-metodológicas, ejes disciplinarios y temáticos y propuestas programáticas, con el análisis de los conceptos de comunicación y desarrollo, de la relación entre ambos y de la interdiscursividad que atraviesa la estructuración de los discursos de esta etapa.

Al finalizar este capítulo se presenta un cuadro-resumen de las propuestas generales establecidas en el análisis.

### **5.1. Textos analizados**

Los textos elegidos para el análisis fueron:



**Cuadro N° 2: Textos analizados en el conjunto discursivo**

N°	TEXTO	RESUMEN	REFERENCIAS DE PRODUCCIÓN	OBJETO(S) DISCURSIVO(S)	MATERIAS
1a	<b>LA SITUACIÓN DE LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA EN BOLIVIA. LA PAZ, MAYO DE 1961.</b>	<p>El texto resume la propuesta para la formación de recursos humanos para las tareas de "comunicación educativa", entendida como parte de la educación no formal destinada a la difusión de información técnica en distintas áreas de desarrollo: agricultura, salud, educación, industria, etc.</p> <p>Previo diagnóstico de la relación fundamental entre información y desarrollo, Beltrán propone la capacitación del personal jerárquico de las instituciones gubernamentales para fortalecer las oficinas o departamentos de información de los programas de desarrollo o de las reparticiones estatales destinadas a este propósito, o, en caso contrario, la habilitación de oficinas de este tipo.</p> <p>Uno de los objetivos del Curso fue el adiestramiento también en el manejo de medios y aparatos para la producción de material educativo.</p> <p>El objetivo central del Curso es la capacitación para las tareas de desarrollo nacional.</p>	<p>Cooperación internacional para programas de desarrollo. Vinculación con organismos estatales.</p> <p>Beltrán como funcionario de la Oficina Regional del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA), dependiente de la OEA, para la zona andina, en Lima, Perú, es contratado por la Misión de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los EEUU.</p> <p>Contexto de la ayuda estadounidense a programas de desarrollo especialmente destinados al área rural. Ayuda financiera y técnica dentro del programa del PUNTO CUARTO.</p> <p>Luego de la realización de este curso se forma la primera Asociación de Comunicadores en Bolivia, que, posteriormente, recibieron mayor capacitación con becas al exterior canalizadas por el Dr. Beltrán.</p>	<p>Cooperación bilateral para el desarrollo.</p> <p>Relaciones entre información pública, información técnica y capacitación de recursos humanos para el funcionamiento de oficinas estatales de difusión informativa.</p> <p>Comunicación educativa para el desarrollo</p>	<p><b>COMUNICACIÓN EDUCATIVA.</b></p> <p><b>INFORMACIÓN TÉCNICA.</b></p>
1b	<b>PRIMER CURSO NACIONAL DE LIDERATO EN</b>	Beltrán propone la formación de dirigentes de alto nivel técnico y	Después de seis semanas de duración del curso, el 13 de mayo	Atraso-progreso Formación de líderes	<b>DESARROLLO, SUBDESARROLLO,</b>

	<p><b>COMUNICACIÓN EDUCATIVA. DISCURSO EN LA CEREMONIA DE CLAUSURA. LA PAZ, 13 DE MAYO DE 1961.</b></p>	<p>administrativo en las tareas de comunicación educativa. En potenciar las oficinas públicas de información educativa con miras al desarrollo del país.</p> <p>El modo eficiente de comunicar y la correspondiente capacitación para tal ejercicio son objetivos primordiales para conseguir fines de desarrollo.</p> <p>Enaltece a la comunicación como disciplina y profesión recientemente surgida.</p> <p>Destaca la imperiosa necesidad que tiene Bolivia como país subdesarrollado de superar el atraso con programas que apunten al progreso. Una batalla de igual importancia, en términos de Beltrán, será la de cambiar la estructura cultural de las mayorías, sumidas en la ignorancia y en el atraso.</p> <p>Para esta tarea se necesitan, pues, profesionales de la comunicación que ayuden a la educación de las mayorías, transmitiendo información eficiente.</p>	<p>se realiza la ceremonia de clausura del mismo, en donde Beltrán señalará tanto las finalidades y características como resultados de la experiencia.</p> <p>Resalta, además, algunos aspectos de la relación desarrollo-subdesarrollo desde las particularidades discursivas de la época, poniendo de relieve la ayuda norteamericana.</p>	<p>para el desarrollo</p> <p>Comunicación eficaz para el progreso nacional.</p>	<p><b>ATRASO, AYUDA INTERNACIONAL.</b></p> <p><b>CAPACITACIÓN DE COMUNICADORES PARA EL DESARROLLO.</b></p>
1c	<p><b>PRIMER CURSO NACIONAL DE LIDERATO EN COMUNICACIÓN EDUCATIVA. APUNTES DE CLASE VOL. 1. SECCIÓN I: UNIDADES 1 Y 2. PLANEAMIENTO DE LA</b></p>	<p>Estos apartados abordan tanto el problema del planeamiento, considerado desde el binomio éxito-fracaso de la comunicación, en los programas de desarrollo.</p> <p>Se señalan las características y propiedades del proceso de planificar y los principios, las fases</p>	<p>La Dirección General del Primer Curso de Liderato e Comunicación Educativa estaba a cargo de Beltrán quien para la realización de las clases de capacitación y posterior a la realización de las mismas, logra organizar los apuntes de todos los</p>	<p>Planificación de la comunicación</p> <p>Eficiencia y eficacia comunicacionales</p> <p>Bases de una buena planificación.</p>	<p><b>PLANEAMIENTO DE LA COMUNICACIÓN, EFICIENCIA, EFICACIA.</b></p> <p><b>LA COMUNICACIÓN COMO RECURSO PLANIFICABLE DENTRO DE LOS</b></p>

	<b>COMUNICACIÓN Y MÉTODOS DE PLANEAMIENTO. LA PAZ, MAYO DE 1961.</b>	y las bases del buen planeamiento.	módulos abordados por diferentes especialistas y profesionales en cinco volúmenes cuyos 500 ejemplares fueron agotados de inmediato. Constituye un manual de capacitación para multiplicar la experiencia.		<b>PROCESOS GENERALES DE LAS INSTITUCIONES.</b>
2	<b>LA FORMACIÓN DE ESPECIALISTAS EN COMUNICACIÓN. SANTIAGO DE CHILE, 1965.</b>	<p>Beltrán insiste en la falta de personal capacitado para ejercer las tareas de comunicación para el desarrollo. A través de un diagnóstico arguye la falta de cuadros profesionales, centros de capacitación, la poca atención a la formación desde los ámbitos universitarios, la esporádica manera de adiestrar a las personas en los proyectos de desarrollo, entre otros, aspectos que llevan a una subvaloración disciplinar de la comunicación en su aporte al proceso de desarrollo.</p> <p>Asimismo, a través de la adopción de los planteamientos de David Berlo, asegura que la comunicación debe ser entendida de forma distinta a la simple transmisión de información. La base de tal reformulación debe incidir en la preparación de nuevos recursos humanos que tienen que ser jerarquizados académicamente a través de la licenciatura, la maestría o el doctorado.</p>	<p>Beltrán como director Regional del IICA. Programa de comunicación en instituciones de Educación Agrícola Superior.</p> <p>Jefe del Programa de Comunicación Agrícola Superior. Zona Andina. Lima, Perú.</p> <p>El documento fue presentado al Seminario sobre el papel de la Comunicación en el Desarrollo Económico, realizado en Santiago de Chile del 26 al 31 de octubre de 1964.</p>	<p>La orientación profesional de los especialistas en comunicación dentro de los programas de desarrollo.</p> <p>Elevación de estatus académico de la profesión.</p> <p>Reconceptualización de la comunicación.</p>	<b>PERFECCIONAMIENTO PROFESIONAL DE LOS COMUNICADORES</b>
3	<b>EXTENSIÓN AGRÍCOLA. PRINCIPIOS Y TÉCNICAS. LIMA, 1966. COAUTORÍA CON</b>	Se aclara en términos muy didácticos la naturaleza humana de la comunicación, el propósito	Beltrán pertenece aún al IICA, al igual que Ramsay. Ramsay y Frías son agrónomos de profesión	Los fundamentos, las tareas, los recursos, las funciones y casi	<b>COMUNICACIÓN, CONCEPTOS GENERALES EN</b>

	<b>HERNÁN FRÍAS Y JORGE RAMSAY</b>	Y	<p>fundamental de ella que está focalizado en la persuasión como factor de cambio de los comportamientos humanos.</p> <p>Se puntualizan las etapas de este proceso de cambio y junto a David K. Berlo se definen los elementos del proceso comunicativo, así como sus problemas y, de manera primordial, se establece el “efecto de la comunicación”.</p>	<p>mientras que Beltrán es considerado como periodista con especialización en comunicación.</p> <p>Nutre sus reflexiones con el aporte de David K. Berlo.</p> <p>Hay un fuerte énfasis, como es obvio, en el problema de comunicación rural establecido entre extensionistas y agricultores.</p>	<p>todos los aspectos de la misión de la Extensión. Agrícola.</p> <p>El papel de la comunicación en los procesos de Extensión.</p> <p>Métodos de comunicación de masas.</p>	<b>TÉRMINOS DE PSICOLOGÍA INDIVIDUAL Y CAMBIOS DE COMPORTAMIENTO</b>
4	<b>COMUNICACIÓN MODERNIZACIÓN. SIGNIFICACIÓN, PAPELES Y ESTRATEGIAS. TESIS DE MAESTRÍA. MICHIGAN, 1968.</b>	Y Y	<p>La tesis plantea en una primera instancia un necesario resumen de las propuestas de la vinculación entre comunicación y desarrollo, y, asimismo, los papeles de la comunicación en el proceso de desarrollo (o modernización con el que es equiparado).</p> <p>Y se llega a la conclusión de que es imprescindible el impulso de la comunicación (o sistemas de comunicaciones) en los países en vías de desarrollo. La comunicación resulta, por sobre todo, un antecedente importante para el desarrollo de las naciones, además, claro, de una consecuencia lógica del despegue económico y tecnológico de las naciones.</p> <p>Aspectos que debieran ser tomados con conciencia y empeño por los gobiernos. Éstos tendrían que incorporar estrategias particulares de comunicación en las estrategias generales de desarrollo de cada uno de los países.</p>	<p>Beltrán siendo parte del IICA es invitado a profesionalizarse en la Universidad del Estado de Michigan, en Estados Unidos de Norteamérica.</p> <p>Estará rodeado entonces con una intelectualidad conformada bajo los enfoques sociológicos funcionalistas norteamericanos.</p> <p>En particular, este trabajo de tesis es guiado por el profesor Everett Rogers, teórico del difusionismo comunicacional.</p> <p>La tesis fue presentada para obtener el grado de Magíster en la Universidad del Estado de Michigan.</p>	<p>La comunicación planificada como proceso fundamental para lograr el desarrollo —o la modernización— de los países subdesarrollados.</p>	<b>CAMBIO SOCIAL RELACIÓN ENTRE COMUNICACIÓN Y DESARROLLO SIGNIFICACIÓN Y FUNCIONES DE LA COMUNICACIÓN DENTRO DE LA SOCIEDAD Y DENTRO DEL PROCESO DE DESARROLLO ESTRATEGIAS DE DESARROLLO Y ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO</b>

5	<p><b>LAS COMUNICACIONES: INSTRUMENTO OLVIDADO DEL DESARROLLO NACIONAL. MÉXICO, 1968.</b></p>	<p>Beltrán refiere la necesidad de hacer cambios estructurales más que sólo funcionales en los países subdesarrollados.</p> <p>Prevé que la concentración de poder y los intereses de los grupos que detentan ese poder pueden impedir el cambio deseado, es decir, fortalecer las estructuras sociales a favor del status quo.</p> <p>Por lo tanto se plantea la necesidad de cambiar las estructuras sociales para entrar en verdaderos procesos de desarrollo nacional.</p> <p>En medio de este proceso deberá tenerse en cuenta a la comunicación como un valioso factor de cambio gradual y dirigido, apoyado en mecanismos persuasivos.</p> <p>La correlación alta entre comunicación y desarrollo ha evidenciado la necesidad de preocuparse por los sistemas y procesos comunicacionales dentro de los países subdesarrollados.</p> <p>No obstante, en estos países se mantiene una comunicación obstaculizada por canales poco adecuados de transmisión de información desde los gobiernos hacia la población; o por la escasa oportunidad y capacidad del pueblo de manifestar sus aspiraciones y demandas hacia sus gobernantes; o por el analfabetismo existente, o la pobreza de grandes sectores, la falta</p>	<p><b>Beltrán deriva de la tesis de maestría algunas de las aseveraciones de la comunicación como instrumento del desarrollo nacional y compara ya en la práctica algunas situaciones en las que se encuentran los países de la región frente al tema del desarrollo y la utilización de la comunicación planificada.</b></p> <p><b>Deja de ser funcionario de la OEA-IICA y está en el período de estudios en Michigan, ya con miras a la realización de su tesis doctoral.</b></p> <p><b>El artículo es publicado en la Revista del Centro Regional de Ayuda Técnica de la Agencia para el Desarrollo Internacional (A.I.D.) en julio de 1968.</b></p>	<p><b>Desarrollo y cambio social</b></p> <p><b>Desarrollo y poder</b></p> <p><b>Comunicación y desarrollo</b></p> <p><b>Comunicación instrumento olvidado por la planificación para el desarrollo</b></p> <p><b>Acciones para revertir el olvido</b></p>	<p><b>COMUNICACIÓN Y DESARROLLO NACIONAL</b></p>
---	---	--	--	--	--

		<p>de infraestructura caminera o eléctrica, de personal calificado, entre otros; la comunicación, entonces, es precaria.</p> <p>Se entiende, por lo tanto, que muchos gobiernos han descuidado la comunicación y su planificación en beneficio del desarrollo.</p> <p>El autor hace sugerencias para revertir esta situación.</p>			
--	--	---	--	--	--

## 5.2. Idea

*La comunicación es persuasión, el desarrollo es cambio social, es modernización.*

## 5.3. Premisas teórico-metodológicas

*Premisa 1: La comunicación es el proceso por el que se cambian las conductas individuales.*

El surgimiento de las teorías de la comunicación a finales de 1920 en Estados Unidos asumió esta premisa como central. Inspirados en el enfoque conductista y en el de efectos positivo/negativos-funcionales/disfuncionales de la sociedad y de la cultura de masas, los primeros planteamientos se apropiaron de este principio y lo extendieron a distintos campos de la actividad comunicacional.

BELTRÁN, incorporado al trabajo con organismos internacionales bajo la lógica de la “ayuda para el desarrollo” y, más tarde, como estudiante de las universidades estadounidenses que respiraban el enfoque funcionalista focalizado en la trama de la comunicación para el desarrollo, tomó la comunicación como un proceso sustancialmente humano y básico para la convivencia social, pero que adquiere en sumo la esencia de instrumento modificador de conductas. Un proceso complejo de múltiples factores, entretejidos e interactuantes que varían y determinan cambios en los demás.

El modelo de comunicación se definió con los siguientes elementos: *fuentes, emisor, canal, receptor, destinatario, con un mensaje —señal— que va de un punto a otro* (ver gráficos N° 3, 4 y 5). En el enfoque de BELTRÁN todos ellos cumplían una función para el éxito del proceso. La fuente *selecciona*, su función es decidir el mensaje a transmitirse; el emisor *cifra*; el canal *transporta*; el receptor, *descifra* y el destinatario, *interpreta*. Si cada uno de ellos cumple esa

misión —función o conducta esperada— el proceso de comunicación sería eficaz. (Cfr. 3: 73, el resaltado no es del autor). Es decir, las funciones positivas de cada uno de los elementos harían posible un proceso comunicativo eficaz.

Sin embargo, se asumió a la vez a la comunicación como un proceso constante de doble vía, en el que los papeles se intercalan, sin abandonar por ello, el propósito influenciador.

Para BELTRÁN el papel activo y de máxima responsabilidad recae en la fuente, aunque no niega la importancia de los destinatarios. Anota:

Es, inclusive, difícil pensar —en realidad— en algo definible como 'la comunicación' entendida como un fenómeno aislado, eventual, fijo. Es más realista pensar en hombres en función de comunicar, en seres humanos tratando de entenderse, de relacionarse, de influir unos en los otros.

Ante esa complejidad, frente a todos esos problemas, la responsabilidad de comunicar recae predominantemente en la fuente. El destinatario de la comunicación tiene también, por supuesto, responsabilidad en el éxito o fracaso de una comunicación. Y los factores determinantes de uno y otro pueden estar —además de en la fuente y en el destinatario— en cualquiera de los demás elementos (sic) del mecanismo que hace posible el proceso de comunicación. Pero es la fuente a quien toca el deber de plasmar la comunicación. Es el comunicador —digamos, el extensionista— quien tiene que seleccionar, delinear y emitir sus mensajes de manera que se ajusten a la característica de su destinatario y puedan provocar en él la clase de comportamiento apetecido (3: 74)<sup>49</sup>.

Su preocupación se extendió a las “distorsiones o ruidos” que podrían afectar la virginidad de sentido determinada por el emisor o la fuente y admitir así el factor “redundancia” como coadyuvante para la eliminación de la interferencia.

Para referirse a los efectos de la comunicación, BELTRÁN acudirá a Schramm y anotará que para conseguirlos con éxito es necesario la concurrencia y relación de varios factores en el proceso de comunicación, entre ellos: adquirir la atención del destinatario; usar signos comunes; relacionar con las necesidades fundamentales y

---

<sup>49</sup> La referencia indica el texto de donde se extrajo la cita, según el Cuadro N° 2 del corpus analizado. Todas las citas directas respetan el énfasis otorgado por el autor a través del subrayado o el resaltado.



despertar los impulsos y las necesidades; satisfacer esas necesidades que sean adecuadas a la situación de grupo (5: 91-92).

David K. Berlo fue uno de los autores más citados por BELTRÁN a la hora de definir lo que es comunicación. Desde su enfoque conductista y efectológico el autor norteamericano señalará que comunicación es:

el proceso por el cual una persona —al actuar como una fente (de experiencia)— transmite un mensaje, por vía de un código (una determinada serie de símbolos o señales) transportado por medio de algún canal, a otra persona o personas —que actúan como receptores del mensaje— con la intención de producir algún efecto en los pensamientos, sentimientos y comportamientos de dichos receptores" (4: iv-v).

De tal definición, Berlo dedujo que el principal propósito en comunicación es el de afectar o influir a los demás, por lo que BELTRÁN también asimila dicho propósito, al citarlo:

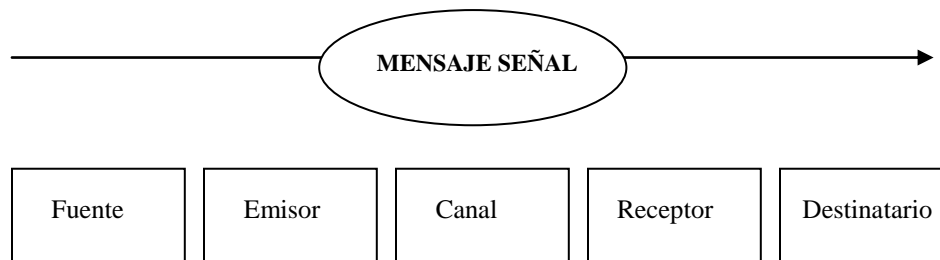
Nuestro propósito fundamental, en comunicación, es el de llegar a ejercitar influencia, a afectar la conducta de los demás, a modificar a nuestro medio ambiente físico, y a nosotros mismos, a convertirnos en factor determinante, a tener voto decisivo en el curso de las cosas. En resumen, nos comunicamos para influenciar; nos comunicamos con la intención de afectar el comportamiento ajeno (3: 68-69).

Los modelos gráficos que se definirán para entender a la comunicación (3:72-74) son respectivamente los del enfoque matemático-informacional (gráfico N° 3), con las variantes establecidas por Schramm (gráfico N° 4), y el del segundo modelo de Berlo (gráfico N° 5), quien incluirá los procesos de interpretación, a la luz de la crítica al concepto de transmisión y a la asimilación psicologizante derivada de la influencia de Charles Osgood<sup>50</sup>. A continuación se representan estos modelos:

---

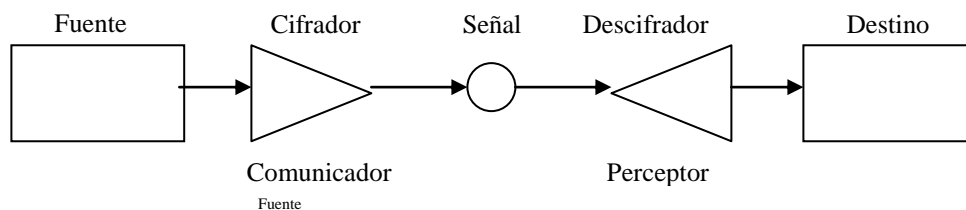
<sup>50</sup> David K. Berlo fue alumno de Osgood. Tanto el modelo de comunicación de Berlo como el de Osgood son clasificados por Díaz Bordenave y Carvalho (1978: 61-63) como modelos psicológicos pues tratan de relacionar la parte física de la comunicación con los procesos mentales de los individuos que entran en el acto comunicativo. En el análisis de Ch. Osgood existirían dos campos en el proceso de comunicación: uno externo donde se genera el mensaje representado como estímulo y otro interno donde se procesa la respuesta del individuo.

**Gráfico N° 3: Elementos y proceso de la comunicación —modelo derivado de las propuestas físico-matemáticas de Shannon y Weaver—**



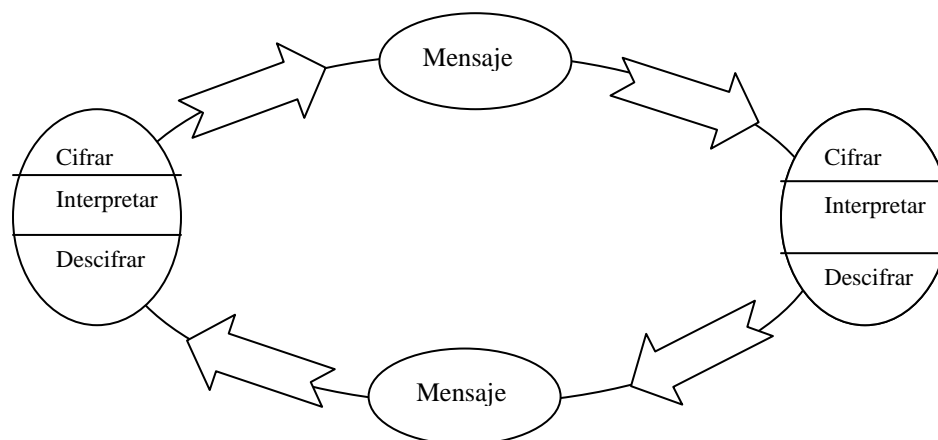
Fuente: Beltrán, 3: 72

**Gráfico N° 4: Elementos y proceso de la comunicación —modelo propuesto por Wilbur Schramm—**



Fuente: Beltrán, 3: 73

**Gráfico N° 5: Modelo de comunicación propuesto por David K. Berlo**



Fuente: Beltrán, 3: 74

Desde allí, BELTRÁN define a la comunicación en las siguientes dimensiones:

Comunicarse es, pues, entre otras cosas, compartir experiencias, intercambiar ideas; sentir emociones y ser capaz de hacerla sentir a otros, entender y ser entendido, dar y recibir; asimilar conceptos que otros emiten e infundir, a su vez, las ideas propias en las mentes ajenas; persuadir; ejercitar influencias; transmitir y recibir pensamientos, sensaciones, actitudes; provocar interacciones; operar cambios mutuamente; modificar la conducta de los demás y la propia.

Comunicar no es, pues, el solo acto de emitir mensajes o señales ni la acción de usar medios o canales. Es más bien, el arte de provocar significados y producir comportamientos.

Comunicar no es -en un sentido estricto- hablar, dibujar o escribir. Comunicarse es producir cambios en el pensamiento, en el sentimiento y en la acción de las personas. Comunicarse es hablar, dibujar, o escribir con la definida intención de lograr que las personas se comporten de un cierto modo en particular. O, más exactamente aún, comunicarse es producir esos comportamientos mediante el uso de la redacción, el dibujo, la locución, etc.

La comunicación es, en suma, un proceso de intercambio de experiencias por el cual los seres humanos modifican mutuamente su conducta y establecen relaciones entre sí para pasar de la existencia aislada a la existencia social comunitaria (3: 67).

El propósito general del hombre en función de comunicador es, pues, el producir cambios en el sentir, en el pensar y en el actuar de los demás. Si no ha habido el cambio apetecido, si no se produjo la respuesta deseada ante el estímulo empleado, puede considerarse que la comunicación ha sido fallida. O, más radicalmente aun, puede afirmarse —técnicamente— que no hubo comunicación (3:70).

El binomio éxito-fracaso comunicativo se estableció en estrecha vinculación con la modificación o no de los comportamientos personales.

El sentido procesual de la comunicación —definida en etapas y elementos— centrará su potencial en el área de efectos, definiendo la eficacia del proceso en la consecución persuasiva.

Importante, del mismo modo, es establecer que estas definiciones y sentidos de comunicación expresan la visión predominante de la época, materializada especialmente en el campo del trabajo de extensión agrícola. El libro que BELTRÁN junto a Ramsay y Frías escriben en la década del '60 sistematiza esta visión y sus métodos para el trabajo de capacitación campesina.

***Premisa 2: El desarrollo es un proceso intencional de cambio en el que se adoptan nuevas pautas.***

BELTRÁN asumirá en los siguientes términos al desarrollo:

Para los fines de este ensayo, se entenderá por desarrollo nacional un proceso inducido de cambio generalizado en un sistema social vasto (caracterizado como un país), proceso por el cual se alteran estructura y funciones y las relaciones de este sistema con el propósito de lograr determinados niveles de mejoramiento económico, justicia social, participación política masiva y mejoramiento cultural general.

Aunque algunos autores (llamada del autor) hallan conveniente hacer distinciones semánticas entre los términos desarrollo y modernización, éstos se utilizarán intercambiabilmente en este ensayo (llamada del autor) (4: vi).

Para el análisis divide en tres el concepto:

- Primero, en su relación con el concepto de *cambio*.
- Segundo, en su relación conceptual con el estructuro-funcionalismo.
- Tercero, en la sinonimia establecida para desarrollo y modernización.

Para la primera instancia, véase que el concepto de *cambio inducido*, manejado en la definición, mantendrá cercanas relaciones con el de *cambio dirigido o planificado* de la tipología de Rogers y Shoemaker (1962) cuando explican el desarrollo y la modernización como cambios sociales que alteran o modifican las estructuras y funciones de un sistema (ver 3.1.2.). Empero es interesante observar la última parte, en la que BELTRÁN asume un carácter más bien próximo a ulteriores propuestas críticas. En ella aparecen pues cualidades como "mejoramiento económico, justicia social, participación política masiva y mejoramiento cultural general", integradas al debate de las dimensiones económicas y no económicas del desarrollo.

Pese a ello, y para entrar en la segunda instancia del análisis, al utilizar a autores como Deutsch, Smelser, Weber, Davis, McLelland y otros, al referirse a la dimensión no económica del desarrollo, como antecedente demostrativo de que lo no económico también incide en lo económico y viceversa, afincará su posición de cambio social en enfoques estructuro-funcionalistas, pues no se hará referencia a

estructuras profundas sino, más bien a aquellas relacionadas con las conductas, los hábitos y las expectativas de las instituciones y los individuos.

Anotó por ejemplo, al establecer procesos que implican al desarrollo desde una dimensión no económica, lo que Deutsch denominó "movilización social":

Este proceso general, a la manera de ver de Deutsch, involucra numerosos subprocesos de cambio en, por ejemplo, instituciones, papeles, formas de actuar, expectativas, hábitos, necesidades, asociaciones entre personas y respuestas a los medios masivos, así como cambios en residencia, ocupación, medio social y aún en patrones de afiliación a grupos y en imágenes de identidad personal.

Es únicamente por medio de alteraciones drásticas en dichos valores, comportamientos, relaciones e instituciones que tal crecimiento económico llega a ser viable (4: 7).

De lo analizado, BELTRÁN concluirá, con los aportes que juzga críticos en materia de incorporación de factores no económicos al desarrollo, que:

Por consiguiente, las variables no económicas que afectan el proceso de modernización merecen al menos la misma atención que requieren las económicas.

Fue probablemente debido al reconocimiento de esa necesidad que una publicación de las Naciones Unidas incluyó, en sitio preponderante, en un manual para trabajadores de campo una lista de cambios individuales y sociales que ellos deberían procurar a fin de ayudar a lograr el desarrollo (idem.).

No desligó la discusión del desarrollo, como cambio social, de la necesidad de reconocer factores tanto económicos como no económicos del cambio.

En la tercera instancia propuesta de análisis, BELTRÁN prefirió utilizar "desarrollo" y "modernización" como sinónimos. Aunque él mismo también aclaró la diferencia que existe entre ambos, su observación en torno al tema de la significación y funciones de la comunicación en la modernización, le permitió abordar ambos conceptos alternativamente.

BELTRÁN empezó a poner en entredicho la perspectiva desde la que se puede concebir el cambio social —el desarrollo— desde factores económicos dados entre ellos, las fuerzas materiales, los patrones económicos y las medidas tecnológicas. En el desarrollo —arguyó— es necesario dar igual valor de importancia a los factores económicos y no económicos, determinando, por supuesto, las

circunstancias específicas en las que se prioriza uno u otro. Entre los de carácter no económico fijó por ejemplo la atención en las actitudes como factores psicológicos del cambio.

Criticó, a su vez, la poca importancia y el papel insignificante otorgado a estos factores y se afilió a aquellas corrientes que destacaban el papel de las influencias psicológicas, sociales, políticas y culturales en la modernización como factores paralelos a la importancia de las variables económicas, tecnológicas y ecológicas.

Recuperó los aportes demostrativos de la relación entre comunicación y desarrollo elaborados en distintos niveles (naciones, pueblos e individuos). Para este detalle teórico tomó paradigmáticamente a Lerner, Cutright, Schramm y Carter, Farace, Ascroft, Rao, entre otros, todos apoyando la tesis de la fuerte correlación —en distintos niveles— entre la exposición de mensajes de los medios masivos y los índices de innovatividad y motivación de logro pro desarrollo (modernización). Recurrió a Lerner (1958) que afirmó que “La comunicación constituye tanto un índice como un agente de cambio en un sistema social total”.

Planteó además el reto de la investigación en el área para establecer si la comunicación funciona como un factor antecedente, concomitante o resultante del desarrollo nacional general (6:15).

***Premisa 3: La comunicación es y debe ser un instrumento al servicio del desarrollo nacional.***

Desde el análisis de factores no económicos del desarrollo, el comunicólogo boliviano privilegió el de la comunicación como antecedente y consecuente del proceso de desarrollo general.

Así, entendida dentro de los parámetros de la teoría de la modernización, la comunicación fue asumida como elemento sustancial del desarrollo.

Comunicación y desarrollo se comprendieron como procesos de mutua afectación, empero, en una primera aproximación, el lugar de la comunicación

aparece instrumentalizado por sus funciones en el proceso de desarrollo; mientras que una segunda mirada tomó en cuenta el hecho de que la comunicación puede ser tanto antecedente como consecuente del segundo proceso.

Pero ¿qué visiones estuvieron involucradas en estas formulaciones?

La comunicación fue definida en dos sentidos: uno como *comunicación/proceso*, en el que se asume un enfoque lineal e informacional, tomado de Berlo, como ya se definió; y el otro como *comunicación/sistema*, un conjunto más institucionalizado donde participan, ante todo, los medios masivos de difusión.

Para este segundo caso definió:

Se entenderá por comunicación el sistema (conjunto definido de elementos mutuamente influyentes) de instituciones sociales que existen con el propósito específico de promover y facilitar la interacción humana por medio del intercambio de intentos informativos y persuasivos para ejercer influencia en el comportamiento de la gente... Los medios masivos de comunicación —periódicos, estaciones de radio, de televisión, etc.— constituyen un tipo de esas instituciones; otro lo constituyen grupos organizados, tales como una burocracia, una cooperativa, un servicio de extensión agrícola o un sindicato de trabajadores. Ellos se especializan en comunicación interpersonal (4: v).

Ambos sentidos, sin embargo, tendrán una influencia mutua desde el análisis de BELTRÁN. Así, el aumento de la efectividad del proceso dependerá de mejoras en el sistema y, del mismo modo, el desarrollo del sistema supondrá mejoras en el impacto del proceso.

Ahora bien, así comprendida la comunicación en términos de estrategia-herramienta-medio para lograr persuadir/influenciar/cambiar a las personas —en sus distintas formas de pensar, sentir o actuar— resulta lógica la correlación y la funcionalidad intrínsecas de ésta con el desarrollo.

El desarrollo como cambio inducido generalizado, sinónimo de modernización, es complementado con la idea de los papeles funcionales —o disfuncionales— de la comunicación en este proceso.

***Premisa 4: El éxito o fracaso de los procesos de desarrollo dependen también del proceso de comunicación.***

De tales consideraciones, el comunicólogo derivó el papel estratégico de la comunicación en la modernización. No obstante, de los distintos análisis positivos de los papeles de la comunicación en el desarrollo, él también hizo notar los otros, los negativos, que bien puede cumplir la comunicación en contra del desarrollo.

Pero estos esquemas se abocaron al análisis funcional-disfuncional en cuya matriz ya habían incidido Wright, Lazarsfeld y Merton y el propio Lerner.

En tal sentido, el éxito o fracaso del desarrollo también puede derivar del papel funcional o disfuncional de la comunicación en tal proceso.

BELTRÁN señala al respecto:

La información tecnológica que necesitan las mayorías nacionales dentro del proceso revolucionario de su transformación, debe llegar a ellas rápidamente. La distancia que medie entre quienes disponen de los conocimientos y quienes necesiten de esos conocimientos para producir más y vivir mejor, puede significar, en gran parte, la diferencia entre el éxito y el fracaso de los programas nacionales de desarrollo económico y social y de la cooperación norteamericana a Bolivia. Dicha información debe llegar rápidamente a gran cantidad de personas en un área geográfica dispersa y muy vasta. Debe llegar a esa gente a través de sistemas y medios de comunicación de rápido alcance masivo y que estén adecuados al nivel cultural y económico de esa gente, a sus deseos, a sus necesidades y a sus prejuicios y limitaciones. La urgencia de acelerar y perfeccionar este proceso de educación masiva está fuera de dudas (1a: 7).

***Premisa 5: El cambio debe ser planificado. Tanto desarrollo como comunicación deben planificarse en estrecha relación.***

BELTRÁN insistió en la necesidad de la eficiencia de los procesos de comunicación para el desarrollo a través de la planeación o planeamiento:

Ante una necesidad de acción y comunicación, tenemos dos opciones: o producimos y utilizamos medios seleccionados al azar arbitrariamente o los producimos y utilizamos como resultado de algunas decisiones previas, de algún criterio que no está librado al capricho ni a la casualidad (1c: 1).



Operar con eficiencia. Esa es la meta básica del buen comunicador. Y, que nosotros sepamos, sólo hay un modo de conseguir eficiencia: haciendo planes (1c: 4).

Pero la planeación de la comunicación en sí misma no es provechosa sino se plantea como condición básica su vinculación con los objetivos mayores del desarrollo nacional. De ahí que planteó la necesaria y estrecha relación entre las estrategias generales de desarrollo como las estrategias particulares de comunicación.

Estrategia para BELTRÁN:

(...) es un plan de comportamiento que involucra decisiones para lograr determinadas metas a través de acciones instrumentales específicas (4: 77).

Relacionó el proceso de toma de decisiones con el proceso de comunicación, estableciendo que los planes de comunicación preceden a las acciones comunicativas, considerando, a la vez, que también pueden ser derivadas del proceso comunicacional.

El proceso de generación de estrategias sobre comunicación contendría dos sistemas: el de la fuente y el del receptor. Pero, si bien, BELTRÁN asumió un cierto papel de toma de decisiones en el lado de la recepción, éste será, de todos modos, pasivo:

Así como es lógico concebir a la fente como capaz de involucrarse en un proceso de toma de decisiones para una estrategia activa de comunicación (tratar de persuadir), es posible pensar que el receptor pueda usar el proceso de toma de decisiones para la estrategia pasiva de ser comunicado (dejar que lo persuadan o no dejar) (6: 78).

En el cuadro siguiente N° 3 consignó los tres sistemas que conforman una estrategia de comunicación, presentando la actividad en el sistema fuente y la pasividad en el sistema receptor:

**Cuadro N° 3: Relaciones del proceso de comunicación con el proceso de toma de decisiones (respecto del comportamiento de comunicación) que ocurren en la fuente y en el receptor, antes y después, respectivamente, de ese proceso de comunicación**

<b>PROCESO DE TOMA DE DECISIONES ESTRATEGIA ACTIVA</b>	<b>PROCESO DE COMUNICACIÓN</b>	<b>PROCESO DE TOMA DE DECISIONES ESTRATEGIA PASIVA</b>
<b>SISTEMA FUENTE</b>	<b>SISTEMA CANAL-MENSAJE</b>	<b>SISTEMA RECEPTOR</b>
<u>Contenido</u> Qué  <u>Público</u> A quién  <u>Intención</u> Para qué  <u>Método</u> Cómo y cuándo	<u>Producción</u> Estructura Tratamiento Cantidad Longitud  <u>Distribución</u> Oportunidad Frecuencia  <u>Utilización</u> Selección formas de uso	<u>Consumo</u> Exposición Percepción Retención  <u>Adopción o Rechazo</u> Incorporación (porque el intento de comunicación es eficaz)  ----- o ----- Rehusamiento (porque el intento de comunicación es ineficaz)

Fuente: Beltrán, 4:78<sup>a</sup>.

Anotará asimismo:

Se puede considerar que el proceso de comunicación se da en el tiempo, entre la ocurrencia del proceso de toma de decisiones en el sistema-fuente y la ocurrencia del mismo proceso en el sistema-receptor (4: 79).

Es importante notar aquí la dimensión interpretativa de la recepción. Si bien se incorporan los elementos de exposición, percepción y retención selectivas, establecidos como avances, en ese entonces, en la investigación sobre las audiencias, no deja de fijarse un patrón más bien pasivo de ellas. Sus respuestas sólo son consignadas a través de la dicotomía adopción-rechazo —trabajada desde el enfoque difusionista— homologada al de éxito-fracaso inmediatamente atribuible al proceso en sí de comunicación (como transferencia), que a factores de cultura o de situación social o cultural como dimensiones de la recepción.

Desde el punto de vista del proceso de toma de decisiones —estrategias— BELTRÁN criticó la escasa atención investigativa otorgada a este tema y su relación con los procesos de desarrollo:

La investigación sobre comunicación ha tratado más bien de manera exclusiva las variables en el proceso de comunicación en sí. No ha tratado la naturaleza de los procesos estratégicos de toma de decisiones que se han considerado aquí como conducentes a ese proceso de comunicación y como derivados del mismo. Tampoco se ha referido aquella a la relación mutua antes sugerida como probablemente existente entre estos dos tipos de procesos (4: 80).

La relación entre estrategias de desarrollo y estrategias de comunicación, con su cercana vinculación, devino de las siguientes definiciones:

La estrategia de desarrollo es el conjunto de decisiones teleológicas y metodológicas generales que forman la base para la programación total y la organización general de los cambios en la sociedad, cuya finalidad es alcanzar determinado estado de modernismo.

La estrategia de comunicación es un conjunto de decisiones respecto de qué va a ser comunicado a quién, cuándo, para qué y cómo.

La estrategia de comunicación para el desarrollo consiste, por tanto, en un conjunto de decisiones sobre comportamiento de comunicación formuladas por derivación directa de una estrategia de desarrollo y al servicio de ella en particular (4: 81).

LUIS RAMIRO BELTRÁN admitió entonces que el desarrollo tiene que ver con modernismo o modernidad, como estadio de evolución de la sociedad en el orden económico, político, tecnológico y social, un modelo universalizador de progreso de los países tanto capitalistas como socialistas.

Las tres definiciones mantienen relación con el razonamiento, anteriormente expuesto, acerca del modernismo como meta por alcanzar, la modernización como proceso canalizador de esa meta y la comunicación como dinamizador del proceso por el que se pasa de una condición de atraso a otra de modernidad. En este caso la

estrategia de comunicación para el desarrollo interpela e implica inmediatamente a aquellos sectores o países no desarrollados que esperan y desean alcanzar el desarrollo y excluye, como es de suponer, aquellos que viven ya el estadio de modernismo.

Las bases teleológicas y metodológicas se ligan a otras de tipo ideológico que presentó BELTRÁN, tras hacer el análisis respectivo de cada una de ellas.

El esquema muestra tres niveles correspondientes a factores que determinan los papeles de la comunicación en la modernización y que deben tomarse en cuenta en la formulación de una estrategia de desarrollo:

1. El ideológico, colocado sobre la base en donde figura tanto la filosofía política como la doctrina económica. Esta es la concepción general de todo el sistema que implica visiones y valoraciones de la realidad social.

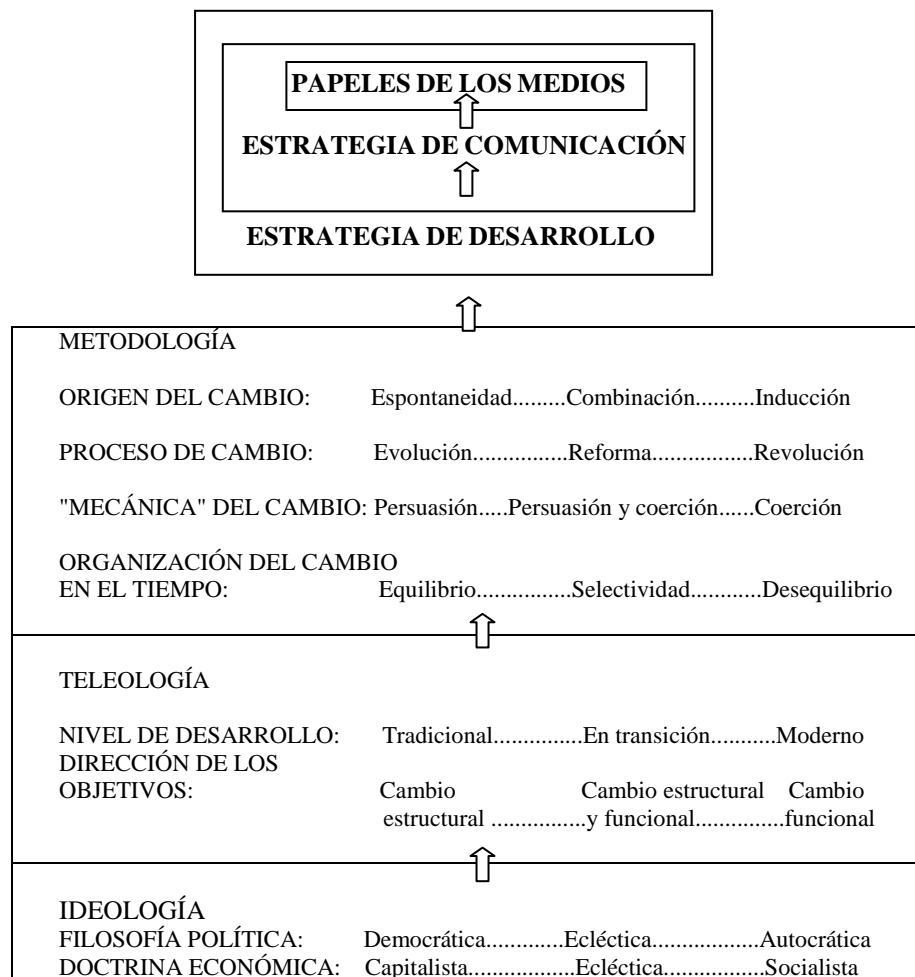
2. El teleológico, que involucra las finalidades que guían los comportamientos de inducción al cambio para que una sociedad se desarrolle, según BELTRÁN.

3. El metodológico, que supone todo el conjunto de procedimientos mediante los cuales se espera conseguir el fin deseado de cambio social.

La combinación intrínseca de estos tres niveles operaría en la definición de una estrategia de desarrollo y, bajo tales preceptos, de una estrategia de comunicación que implicaría de suyo una inevitable función de los medios de comunicación masiva.

El cuadro que resume la propuesta (cuadro N° 4) es útil para analizar estos enfoques. En especial en el segundo y tercer niveles, teleológico y metodológico, la escala —Posiciones en una Continuidad, para el autor— presentará conceptos del funcionalismo modernizante que sirven de soporte teórico a esta etapa:

**Cuadro N° 4. Elementos y relaciones en el proceso de formulación de una estrategia para el desarrollo nacional (incluyendo a la comunicación)**



Fuente: Beltrán, 4: 75a

Véase, por ejemplo, que:

- En el ítem "Dirección de los objetivos", el cambio estructural corresponderá a la alteración de la "disposición orgánica de sus instituciones" y el cambio funcional a la modificación de "las

operaciones especializadas" de las partes. Rogers y Shoemaker (1962) también utilizaron este sentido al hablar del cambio social.

- En el ítem "Nivel de Desarrollo", expondrá las variables "tradicional", "en transición" y "moderno", en la clásica visión lineal del desarrollo y de división y jerarquización de las sociedades, propia del pensamiento de comunicación y desarrollo de esta etapa.
- El esquema de "organización del cambio en el tiempo" mantuvo las concepciones establecidas en economía por Rostow y otros autores sobre el "equilibrio, selectividad o desequilibrio" del desarrollo según se trate de un crecimiento y expansión de todos los sectores económicos o de algunos declarados estratégicos.
- En el ítem "Mecánica del cambio" se estableció la dicotomía persuasión-coerción, en el entendido de que en procesos de persuasión obviamente actúa la comunicación, como modificadora de percepciones, conductas y hábitos.
- En el punto de "Proceso de cambio" definirá la "Evolución" como aquel desarrollo inducido y superficial sin violencia, en tanto que la "Revolución", fue concebida como el cambio social que implica de necesidad la violencia física. Todos los procesos de cambio dependerían de cuán permeable o rígida sea la estructura social para aceptar estas transformaciones que de hecho deben conseguirse en pro del desarrollo. Los papeles y funciones de la comunicación, en una u otra serán diferentes. Más exigentes y complejos en la "evolución" que en la "revolución" donde generalmente se imponen formas de conducta por acciones directas y no por palabras, propias del mecanismo persuasivo del proceso de "evolución".
- Para el ítem "Origen del cambio" también se acudió a la clasificación establecida por Rogers de cambio "espontáneo o inducido" con la variante de la combinación entre ambos.

- Es en el cambio inducido, es decir, en el cambio planificado donde obviamente se hace imprescindible el papel de la comunicación pues requiere modificaciones cognoscitivas, afectivas, de conducta propias de lo comunicacional según el enfoque.

En todos estos papeles y funciones de la comunicación afectados por factores ideológicos, teleológicos y metodológicos —según BELTRÁN— debe definirse una estrategia de desarrollo y, con ella, una de comunicación en la que se ubique el preponderante papel de los medios de comunicación como mecanismo que facilite la modificación masiva de acciones y conductas según los objetivos deseados previamente.

Por un lado, no puede haber sociedad si no hay comunicación. Así, el proceso de desarrollo social puede darse únicamente por medio del proceso de comunicación. En consecuencia el diseño de una estrategia para que un país alcance el desarrollo debería implicar, automáticamente, el diseño de una estrategia de comunicación concurrente que conduzca a ese fin (4: 81).

Así se trata de la necesidad de la planificación de la comunicación subordinada a la planificación del desarrollo, en el sentido previsto ya por el mismo Schramm. BELTRÁN asumió este planteamiento aunque también alertó de que si bien es cierto de que el desarrollo no puede darse sin comunicación también lo es el hecho de que exista comunicación sin desarrollo.

Este entendido sirvió luego para que el autor profundice, en sucesivos escritos, sobre los obstáculos que vienen desde la comunicación en beneficio de un desarrollo social.

#### 5.4. Ejes disciplinarios y temáticos

##### *Eje disciplinario 1: La psicología social*

*Eje temático 1: El cambio de comportamiento individual. La psicología es el estudio del comportamiento: la comunicación el estudio del cambio de ese comportamiento.*

En esta etapa donde la concepción de comunicación prevalece como "cambio de comportamiento", se mantuvo una estrecha vinculación con la psicología.

Los factores motivacionales serán entendidos como constitutivos y también como antecedentes de las acciones de cambio social.

BELTRÁN, en una lectura sobre las características del ejercicio de la profesión hasta ese entonces, remarcó la excesiva importancia otorgada al manejo técnico en el diseño de mensajes o la instrumentalización de medios y canales en desmedro del propio sentido de la disciplina, vinculándola a la psicología:

(...) es difícil negar que nosotros hemos venido poniendo muchísimo más énfasis, hasta la fecha, sobre los medios y los mensajes de comunicación que sobre los objetivos y los efectos de ella en las personas. Hemos preferido aprender cómo se gobiernan los canales de comunicación, cómo se preparan los mensajes y cómo se operan los aparatos...

En cambio, en nuestra formación profesional, no hemos puesto empeño suficiente en estudiar cómo es que aprende el ser humano, cuáles son sus posibles o probables reacciones psicológicas antes (sic) las propuestas de cambio, cómo se comporta en cuanto miembro de un contexto social, cuáles son los motivos que lo inducen a actuar como actúa, qué puede hacerse para influir sobre su conducta, cuáles son los problemas principales en el área de las intenciones, qué efectos pueden tener sobre las personas, los mensajes y los medios.

Hemos hecho todo eso porque —deliberada o accidentalmente— tomamos nuestra tarea como un arte de elaborar mensajes y como un artesanato de manejar medios.

La nueva posición equivale, en cambio, a sostener que nuestra profesión es una suerte de ingeniería psicosocial del comportamiento, una ciencia de la generación de tipos de conducta (2: 91-92).



En ese marco, la psicología social mantuvo un lugar privilegiado para el abordaje comunicacional en tanto un proceso de estudio del comportamiento humano y sus modificaciones intencionales.

Esta visión si bien interpretó a la comunicación desde perspectivas más sociales que la heredada del modelo matemático de transmisión de información no superó la matriz de comprensión de la comunicación como ámbito de la afectación intencional de la mente (o comportamiento en este caso) de un ser humano.

La nueva concepción, según BELTRÁN, extraída de los aportes de Berlo, desecharía la concepción de que los significados se encuentran en los mensajes —materia y cantidad transmitidas—, en donde lo único que queda por hacer es enviar los mensajes por unos medios para que lleguen de igual forma sus significados.

BELTRÁN asumió por lo tanto que los significados se hallan en la gente y no en los mensajes en una nueva forma de entendimiento de la comunicación desde la recepción, ligada pero a una concepción más subjetiva-individual (psicologista) que sociocultural.

Así, a través de una cita de Berlo, argumentó:

Los significados —continúa sosteniendo Berlo al igual que otros notorios teóricos e investigadores— no están en los signos, los símbolos no tienen ningún sentido por sí mismos. Los significados están en la gente que emite y recibe esos símbolos y signos. Por tanto, no hay significados 'correctos' para un signo. Sólo hay significados que la gente quiere asignarles, cualquiera que ellos fueran.

En concordancia con esto —prosigue Berlo—, no debe enfocarse la comunicación como la transmisión de ideas o información a través del uso de un vehículo o medio portador de un mensaje. Se debe enfocar, más bien, como la selección y emisión de símbolos, signos o señales que tienen la probabilidad de provocar en el destinatario la producción del significado que intenta comunicar la fuente emisora del mensaje (2: 91-92).

***Eje temático 2: La comunicación es una ingeniería psicosocial del comportamiento.***

Otro tema para establecer a la psicología como un eje disciplinario es su relación con la extensión agrícola y la psicología del aprendizaje, en la que se concibió a la comunicación como ingeniería psicosocial del comportamiento.

La Extensión Agrícola, como campo predominante en las acciones de comunicación para el desarrollo rural, estableció el empleo de la psicología del aprendizaje o psicología educativa como área fundamental relacionada directamente con el área comunicacional, habida cuenta de que ésta era entendida como mecanismo de alteración conductual.

La Extensión Agrícola tuvo como objetivo fundamental ser el espacio de conexión entre las estaciones de investigación científica y las poblaciones o grupos que podrían beneficiarse de los avances alcanzados (innovaciones científico-tecnológicas agropecuarias).

El extensionista, por tanto, devenía en una especie de "correa transmisora" encargada de "hacer conocer" y de "hacer poner en práctica" las innovaciones favorables al mejoramiento de las distintas áreas de la actividad de producción en el agro. Pero también, y asimismo, era un agente que recogía demandas y necesidades tecnológicas de la población para que los investigadores se ocuparan de ellas y las resolvieran.

El empleo de la psicología, pues, era básico para tales fines. La psicología educativa era concebida como una rama de la psicología que estudiaba la conducta del hombre en su medio ambiente a fin de intervenir en la modificación de ésta.

La psicología educativa analiza la conducta en su medio ambiente, interno y externo, en el presente pero con los efectos de acontecimientos del pasado. Una misma conducta puede tener significados diferentes en distintos ambientes...

La psicología se utiliza en la educación para fomentar la conducta que la sociedad aprueba, o sea, para estimular las actividades que permiten al individuo adaptarse con efectividad al ambiente y eliminar los rasgos que la sociedad rechaza.

La psicología educativa estudia las leyes y principios que ayudan al adiestrador en su tarea de guiar el desarrollo del educando.

El trabajo de Extensión tiende a facilitar la adaptación de los individuos a su medio. Se preocupa de inculcar hábitos sanos y enseña destrezas y conocimientos que permitan una adecuada adaptación (3: 37)<sup>51</sup>.

En este marco, la Extensión sugirió al menos tres tipos de objetivos:

- Los objetivos educativos, que tienden a cambiar las actitudes, conocimientos o destrezas de las personas.
- Los objetivos sociales, que tienden a cambiar la vida de relación o las condiciones de vida de las personas.
- Los objetivos económicos, que buscan aumentar los ingresos de las personas o mejorar su administración (Cfr. 3: 21).

La base de todos estos cambios fue dirigida hacia el individuo y su comportamiento, objetos de estudio de la psicología y de la comunicación —como disciplina del cambio de comportamiento— como lo señaló BELTRÁN.

El autor trabajó para tal efecto en lo que son los “mecanismos del cambio”: conocimiento, interés, enjuiciamiento, ensayo y adopción (3: 70-71); o con lo que denominó “Proceso de Toma de Decisiones – Estrategia pasiva” (del receptor): Consumo (exposición; percepción; retención); Adopción o rechazo (incorporación, porque el intento de comunicación es eficaz); Rehusamiento (porque el intento de comunicación es ineficaz) (4: 78a).

---

<sup>51</sup> La parte de Psicología Educativa en la obra citada no fue trabajada por BELTRÁN, la labor pertenece a Jorge Ramsay, coautor de la publicación. Sin embargo, el planteamiento es tomado como marco referencial del sentido de la obra.

***Eje disciplinario 3: La educación***

***Eje temático 1: La transmisión de conocimientos. La educación es un proceso de transmisión de conocimientos y mantiene estrecha relación con la comunicación.***

Otra de las disciplinas comprometidas en este enfoque, con particulares acepciones propias del período, fue la educación.

Para BELTRÁN educar significó, ante todo, procesos de transmisión de conocimientos. No obstante, la educación informal estuvo más relacionada a la comunicación, puesto que aquella fue comprendida como proceso de enseñanza que utiliza medios de comunicación (entiéndase, radio, vídeo, cartillas y otros).

La educación abarcó, pues, procesos de aprendizaje entendido éste último como "la modificación de la conducta a través de la experiencia y el adiestramiento" (3: 47<sup>52</sup>). Sobre la base del proceso educativo se colocaron las siguientes etapas:

- Obtener la atención del individuo
- Estimular el interés
- Despertar el deseo
- Lograr convicción
- Conseguir acción
- Proveer satisfacciones

Así un mensaje con sentido educativo tendría que pasar también por estos escalones para conseguir su propósito modificador conductual.

Las etapas de la función educativa se empalmaron con los mecanismos de cambio sugeridos por BELTRÁN, a partir de las propuestas de Rogers:

---

<sup>52</sup> Definición de Jorge Ramsay, coautor del libro.

- Conocimiento
- Interés
- Enjuiciamiento
- Ensayo
- Adopción

Aunque BELTRÁN fue enfático para establecer que eran necesarios principios y técnicas para el proceso didáctico, no del tipo de la propaganda comercial o de la publicidad institucional o política, el esquema con el que se trabajó no dejó de lado la misma visión aplicada a estos otros campos.

Véase, además, que el cambio, como vértebra del desarrollo, estuvo definido sólo desde la naturaleza individual. La educación tuvo esa misma tarea adiestradora —como modificadora de conductas— y la comunicación, desde la utilización de sus herramientas técnicas, aportaría a conseguir similares efectos. Ambas fueron complementarias para conseguir las alteraciones esperadas en los sujetos.

### **5.5. Propuestas programáticas**

***Propuesta Programática 1. El desarrollo de la comunicación es una tarea imprescindible de los gobiernos de los países en vías de desarrollo.***

BELTRÁN en sus análisis planteó acciones integrales para que la comunicación se ubique en su real y significativo papel en pro del desarrollo nacional. Entre todas, como es obvio, se ocupó primero de la correlación entre subdesarrollo general y subdesarrollo comunicacional, así estableció:

Debido a que los países son subdesarrollados sus sistemas de comunicación también son subdesarrollados. Y, puesto que sus sistemas de comunicación no son desarrollados, ellos no pueden contribuir tanto como debieran al desarrollo general de esos países (4: 94).

En el espectro de esta relación, que aparenta no tener salida, el comunicólogo asumió que, si bien es cierto que los escasos recursos de un país no pueden "gastarse" en otras áreas que no estén directamente ligadas con el desarrollo, el análisis de "gasto" en el caso de la comunicación no puede considerarse tal, puesto que ante todo se trata de una "inversión". La acción de fortalecimiento de los sistemas y procesos de comunicación en el desarrollo debe ser inmediata, ante todo, porque la comunicación tiene más que hacer por el desarrollo que el desarrollo por ella.

Los países subdesarrollados tienen que tratar de alterar en alguna forma la naturaleza de esa interacción. Deben comenzar por desarrollar —por medio de un esfuerzo especialmente intenso— su sistema de comunicación hasta el punto en que haga posible la ocurrencia de un elevado desarrollo nacional en general (4: 97, resaltado en el original).

Así, a través de las estrategias de selectividad del desarrollo, propuso dedicar los primeros esfuerzos —por tiempo limitado— a la comunicación antes que a lo propiamente económico o político, sin descuidar, desde luego, estas áreas puesto que la comunicación por sí misma no generaría modernización.

Por lo tanto, los programas de acción estarán vinculados a la intensificación de la comunicación para que ésta promueva y respalde el proceso de modernización que va más allá de los procesos de comunicación en sí mismos.

Estas prescripciones, especialmente dirigidas hacia los gobiernos de los países en vías de modernización, tienen que ver puntualmente con: promover la conciencia de la significación y los papeles de la comunicación en el desarrollo; incorporar medidas de comunicación a todos los programas de desarrollo; aumentar los niveles de decisión de los estrategas de la comunicación dentro de estos programas; destinar fondos específicos según la urgencia y magnitud de los proyectos de desarrollo general; mejorar los mecanismos de comunicación en todos los niveles y ámbitos estratégicos; mejorar las instituciones de comunicación

masivas o de otro tipo; modernizar y vitalizar la comunicación para el desarrollo rural; entrenar gente en el arte y la ciencia de organizar y guiar el comportamiento humano innovador por medio de la comunicación persuasiva; investigar antes, durante y después del proceso modernizador para consignar qué elementos son críticos para el proceso de desarrollo; producir y distribuir materiales de todo tipo ajustado a las características del público y a los objetivos que se persigue (Cfr. 4: 100-101).

La apuesta *beltraniana* no sólo se restringió a la multiplicación de infraestructura física, tal como lo había previsto la UNESCO, al relacionar subdesarrollo e índices inferiores de existencia de medios masivos, sino se extendió también a la concientización general del papel y de la significación de la comunicación; la inversión pública en comunicación; la multiplicación de prácticas comunicacionales en pro del desarrollo a través de la creación o el fortalecimiento de oficinas o departamentos de comunicación de instituciones públicas dedicadas al desarrollo; y como se verá a continuación, la elevación del nivel profesional y académico de los comunicadores dedicados a estas tareas.

BELTRÁN sugirió todo un plan en procura de asumir acciones conducentes a establecer funciones positivas de la comunicación para y en la modernización.

***Propuesta Programática 2. Las acciones de comunicación para el desarrollo necesitan de personal capacitado. No existe este personal hoy, hay que prepararlo.***

La prescripción apuntada aquí se convirtió en transversal a las propuestas *beltranianas* en el campo de la comunicación para el desarrollo.

El autor mostró que en las nacientes prácticas de comunicación para el desarrollo —información educativa, divulgación científica, extensión agrícola, información sanitaria, y otras— lo que se requería con urgencia era la preparación de cuadros calificados para llevar adelante esos quehaceres.

Ante la falta de comprensión de la importancia de la comunicación para fines de desarrollo por parte de las altas instancias de los gobiernos, se evidenció además una escasez de oficinas y departamentos especializados en el área. Como obvia consecuencia de aquello no existían especialistas en comunicación y desarrollo.

De hecho, la identificación de estos problemas acreditó, empíricamente, los supuestos teóricos de la relación entre subdesarrollo y escasez/limitación de infraestructuras básicas de comunicación —físicas, económicas, humanas, etc. —.

Para atender los servicios nacionales de desarrollo económico y social era necesario multiplicar la formación de especialistas y la instalación y fortalecimiento de oficinas de información educativa:

Ese propósito —escribirá el pensador boliviano— no puede cumplirse si no se cuenta, en todos los organismos nacionales de desarrollo, con gente capaz, bien adiestrada y especializada en tan trascendental tarea. Esos especialistas ayudarán a los técnicos de campo a comunicarse mejor con los campesinos o con los ciudadanos a que deben servir. De esa manera, el mensaje —sea de salud, de educación, de agricultura, de servicio social, de colonización, etc. — llegará más pronto, en mejor forma a mayor número de gente. Hay, pues, en los servicios de información técnica una llave mayor para el éxito de los programas de acción destinados a llevar al país al nivel de superación y progreso que le corresponde en el concierto americano (1a: 7).

Anotó en el mismo sentido:

Pero no hay, si no es en ínfima medida, especialistas en información técnica. Los técnicos nacionales (agrónomos, médicos, maestros, etc.) dominan el contenido de sus respectivas materias. Pero no tienen preparación suficiente en cuanto a la forma de transmitir a la gente esas materias (1: 8-9).

La comunicación se estableció como clave del éxito-fracaso de los programas de desarrollo. De ahí el apremio de dinamizar los proceso de preparación de personal para que se asuman tareas sistemáticas y profesionales.



***Propuesta programática 3. La capacitación es importante, no sólo para asegurar una cabal comprensión de la dimensión comunicacional para el desarrollo sino también para superar la subvaloración de la profesión.***

La carencia de profesionales preparados en comunicación fue para BELTRÁN una de las mayores dificultades para emprender proyectos de desarrollo. La formación hasta ese momento se había restringido al ejercicio práctico, a cursos básicos y cortos, y a la lectura ocasional de la escasa literatura.

Consecuente con los incipientes índices de perfeccionamiento profesional, el lugar del comunicador en los proyectos de desarrollo se restringía al de dibujante, fotógrafo o simple manipulador de aparatos. Su espacio, por ende, era subordinado y subvalorado de igual forma su campo de trabajo.

Vista y comprendida así la formación comunicacional, la inquietud de BELTRÁN, se volcó a promover una transformación en la visión de la disciplina —no sólo arte u oficio— y un necesario reconocimiento acerca de la trascendencia como instrumento para el desarrollo. Por ello, la formación debía ser universitaria, es decir, acreditada académicamente como campo profesional y científico.

De tal diagnóstico, propuso algunas prescripciones para elevar la comprensión disciplinaria en el contexto de la relación con otros campos del saber involucrados en las tareas modernizantes, a saber:

- Poner empeño en el estudio científico del proceso de comunicación.
- Poner empeño en el estudio del comportamiento humano.
- Incorporar la nueva concepción de la comunicación en la formación de futuros comunicadores especializados.
- Definir, por lo menos, dos tipos de comunicadores: los agentes técnicos de cambio (extensionistas, economistas del hogar, agentes de crédito, reforma, colonización, cooperativas, etc.); y los especialistas en comunicación propiamente dichos. Los segundos con adiestramiento más avanzado se convertirían a futuro en formadores de los que se encuentran en niveles inferiores.

- Tratar de que los profesionales de otras áreas vinculados con el desarrollo incorporen en sus currículas elementos básicos de comunicación.

La propuesta será determinar especialidades y segmentar el interés de los futuros profesionales. De ello, se derivarán niveles de capacitación para la actividad comunicacional (ver siguiente cuadro):

**Cuadro N° 5: Niveles de profesionalización para comunicadores**

NIVEL DE FORMACIÓN	DURACIÓN DEL ESTUDIO	NATURALEZA DEL ESTUDIO	TIPO DE FUNCIÓN PARA LO QUE EL ESTUDIO HABILITA
Sub-universitario	Variable, cursos cortos	Énfasis en artes y destrezas de comunicación	Elaboración de mensajes y manejo de métodos, medios y materiales.
Bachillerato (o licenciatura) -B.S.-	Cuatro años, previo término de estudios de secundaria.	Artes y destrezas, más una introducción a las ciencias sociales.	Planeamiento y dirección de programas de producción de mensajes y de uso de medios.  Realización de estudios sobre públicos y sobre medios.  Adiestramiento de personal en artes de comunicación.
Licenciatura (o Maestría) -M.S.-	Un año, previo los cuatro del B.S.	Énfasis en las ciencias, en el proceso, la intención y el efecto de la comunicación.  Algo de artes.	Planeamiento y dirección, programas no sólo de producción, sino de adiestramiento al nivel de B.S. y de investigación en el orden de los estudios de campo y los experimentos científicos sobre efectos de la comunicación en el comportamiento de la gente.  Producción de textos sobre destrezas.
Doctorado -Ph. D.-	Dos años, previo el año del M.S.	Énfasis total en las ciencias y en el diseño de investigaciones.	Planeamiento y dirección de todo tipo de programa, pero preferentemente de investigación.  Dirección de estudios de posgrado.  Producción de textos sobre ciencias de comunicación.

Fuente: Beltrán, 2:96.

La propuesta de la formación de especialistas para BELTRÁN pasaba por una articulación teórico-práctica, de tipo humanístico y técnico.

Llamó la atención sobre la función y la responsabilidad que cumplen los centros universitarios en la formación de profesionales de la comunicación. Negó pues, lo que hasta el momento se había hecho en tanto enseñanza superficial y empírica, de corta duración, desvinculada de la vida universitaria.

Confinados a tareas auxiliares de instrumentación de mensajes, concentrados en el empleo de métodos, dedicados principalmente a las artes, no han podido alcanzar aún la jerarquía profesional que los haga totalmente respetables a los ojos de los demás (2: 89).

Su análisis abordó dos niveles: uno básico y de carácter técnico y el superior integral de carácter humanístico. El primero tuvo relación con la preparación de materiales y el segundo con el estudio científico del proceso y de los efectos de comunicación.

Sin abandonar el nivel básico se propuso ir más lejos hasta establecer un *status* científico del campo comunicacional, mediante el análisis del que juzgó su objeto de estudio: los efectos. De este modo, para BELTRÁN fue imperiosa la necesidad de incentivar la investigación científica comunicacional, como área estratégica para los fines del desarrollo. Planteará, por ejemplo:

La investigación científica que hay sobre la naturaleza psíquica y social del campesino latinoamericano es mínima. Es decir, estamos gastando gran cantidad de esfuerzo, dinero y equipo, etc., en tratar de llegar a la gente, sin saber cómo es realmente esa gente (2: 98).

***Propuesta programática 4. Debe empezar el estudio científico de la comunicación para el desarrollo.***

La lectura de BELTRÁN en esta etapa es una interpretación de las carencias teóricas y prácticas del ejercicio de la comunicación para el desarrollo. Lamentó,

por ejemplo, que hasta ese momento no existiera una teoría general del cambio social, que no existiera una teoría de la comunicación para el desarrollo y más aún una teoría general de la comunicación.

La escasez de investigaciones y datos que determinasen cuán importante es la comunicación para la modernización, fue un factor que anotó como altamente deficiente. Estas carestías fueron atribuibles a tres aspectos:

- A los relativamente nuevos procesos y conceptos de desarrollo nacional.
- A la recién tomada decisión de los países subdesarrollados de incorporarse a la planeación rigurosa y organizada para la modernización.
- Con ellos a la aún inexistente teoría general de la comunicación y, a través de ella, una teoría general de la comunicación para el desarrollo.

Al analizar los papeles funcionales y disfuncionales de la comunicación, BELTRÁN empezó a cuestionar, con aportes de Mills y McGuire, las funciones de la comunicación en contra del cambio.

Se preguntó para *quién* o *quiénes* resulta funcional o disfuncional determinado papel de la comunicación y bajo qué circunstancias.

Al establecer el alto nivel de concordancia entre las propuestas de de Sola Pool, Schramm y Rao criticó también los siguientes aspectos, antes de emprender una síntesis de sus postulados:

1. Que sólo se habrían juzgado los papeles funcionales, dejando de lado los disfuncionales que ya se desprendían de los estudios de Lazarsfeld, Merton y Wright y de Lerner, particularmente.
2. Que existía una ilimitada fe en el papel que cumplían los medios masivos.
3. Que la amplitud de las afirmaciones de los autores llevaría a suponer una aplicabilidad universal sobre los papeles de la comunicación en el desarrollo, independientemente del contexto en donde se los ejerce.

En particular, sobre la última de estas apreciaciones, el comunicólogo advirtió ya sobre la inminencia de incorporar dos variables fundamentales la *cultura* y el *contexto*. La reflexión indicó que:

La teoría debería interesarse también en propuestas más limitadas y quizás más prácticas que estipulen qué funciones de la comunicación encajan con qué condiciones culturales particulares bajo cuáles circunstancias determinadas de desarrollo (4: 44).

Cuestionó así:

¿Significa el “desarrollo nacional” lo mismo para los mexicanos, los paquistanos y los camboyanos? ¿Es el proceso de modernización de la China comunista comparable con los de Senegal y Filipinas? ¿Son las metas del desarrollo de Indonesia las mismas de Kuwait? ¿Están los cubanos tan interesados en promover la empresa privada como los sudafricanos?... ¿Puede, por lo tanto, esperarse que la comunicación desempeñe invariablemente las mismas funciones dentro de diferentes ideologías, estrategias, metodologías, patrones estructurales y niveles de desarrollo de las diversas culturas del mundo subdesarrollado? (4: 44-45).

Ante la respuesta negativa de BELTRÁN a todas estas indagaciones, se evidencia ya la génesis del giro crítico a la matriz funcionalista comunicacional a través del reconocimiento del *contexto* y la *cultura* como determinantes para entender los papeles de la comunicación en el desarrollo. Afirmó entonces:

Pero es igualmente evidente que cada cultura define y realiza el desarrollo de una manera particular de acuerdo con una serie de circunstancias determinantes. Y las variaciones en esas circunstancias de una cultura a otra influyen en los papeles que juega la comunicación en el desarrollo tal como la comunicación influye sobre aquellas (4: 45).

Definió una especificidad histórica de las condiciones de desarrollo de las naciones y de la comunicación en ella, negada, hasta ese momento, en la visión teórica que le sirve de sustento para delimitar los papeles de la comunicación.

Estas reflexiones le llevaron a proponer el inevitable estudio científico de la comunicación —ante todo en su definición para el desarrollo—, analizando las variaciones existentes en el proceso de efectos con relación a las condiciones generales en donde se pretende provocarlo.

El pensador boliviano propuso dos tareas urgentes para desarrollar la investigación en el área:

- Definir hasta qué punto los avances de la investigación sobre comunicación general, realizados más que todo en Estados Unidos de América, son 1) útiles en lo relativo a las situaciones de desarrollo; y 2) aplicables a culturas diferentes.
- Aumentar, sistematizar y coordinar la investigación sobre comunicación para el desarrollo, buscando —a largo plazo— principios generales de aplicabilidad intercultural y —a corto plazo— generalizaciones diferenciales resultantes de las variaciones en las circunstancias culturales. (4:101-102).

Propuso una serie de áreas en donde se hacía notoria la falta de conocimientos, algunas convertidas luego en vértices de posteriores reflexiones en la etapa crítica del autor. Apuntó como urgente el estudio científico de (Cfr. 4: 104-106):

1. Las actitudes de los agentes de cambio en el campo respecto de sus responsabilidades de comunicación para mejorar sus habilidades.
2. Las actitudes de los propietarios y del personal de los medios masivos respecto de la modernización y sobre la naturaleza de toma de decisiones en los dos casos.
3. La naturaleza del contenido de los mensajes de los medios masivos con relación al desarrollo. Su verdadera contribución hacia el cambio social.
4. Las estrategias de mensaje y canal más eficaces para persuadir a distintos públicos en pro de objetivos de desarrollo específicos.
5. Las estrategias más eficaces para persuadir a los sectores más conservadores de las élites en el poder en pro del cambio.
6. Las combinaciones de estrategias de medios masivos y de carácter interpersonal para mayor impacto en la modernización.
7. Las estrategias de canal y mensaje exitosas en los países comunistas aplicadas a las sociedades democráticas.
8. Las tareas para mejorar la naturaleza de los índices de desarrollo de la comunicación por encima del inventario de infraestructura física y de exposición de públicos de los medios masivos.
9. La adaptación de las modalidades tradicionales de comunicación a los fines de la modernización.

10. Los papeles específicos de los medios masivos y de los canales interpersonales en el cambio caracterológico (de personalidad) en el comportamiento general.
11. La diferencia del uso "consumatorio" versus el "instrumental" de los mensajes por parte de distintos públicos.
12. La naturaleza de la relación entre procesos de comunicación y los de toma de decisiones que preceden y siguen a ese proceso de comunicación.

Inspirado por el espíritu de la época, confesó en distintos textos su fe en el potencial comunicativo en pro de la modernidad. Junto a ella las apremiantes decisiones económicas, sociales, políticas, académicas y de formación profesional para realizar la búsqueda:

Que, al formar a los profesionales de esa comunicación, no se pierda de vista nunca el alto sentido —humano, humanista y humanitario— de la comunicación, como apostolado del desarrollo y que no se rehuya la responsabilidad clave de los comunicadores en la incontenible revolución democrática de esta hora de despertar social inigualado que vive la sociedad (2: 100).

En efecto, es la gente la que tiene que desarrollarse primero si su país ha de llegar a ser desarrollado. Son los millones de seres humanos quienes tienen que ser inducidos —por medio de una comunicación organizada y eficiente- a cambiar sus sentimientos, pensamientos y conducta de manera que —a su turno— cambien productivamente su ambiente. Y cambiar a un hombre —modificando su universo psicológico y transformando su circunstancia social— es una labor mucho más difícil y delicada que cambiar el curso de los ríos, la composición de los suelos y la conducta de plantas y animales (4: 96).

Y cuanto más se convierta la comunicación para el desarrollo en una actividad clave respaldada por el conocimiento científico, mayor será su impacto para ayudar a millones de seres humanos, en todo el mundo, a que obtengan —por medio del modernismo- la dignidad, felicidad y prosperidad que merecen (4: 106).

## **5.6. Interdiscursividad**

Las relaciones discursivas de esta primera etapa de su pensamiento están directamente vinculadas a las propuestas de las teorías funcionalistas de la comunicación y aquellas denominadas difusionistas, derivadas de las primeras y con una inspiración en las teorías conductistas.

El conjunto del paradigma dominante y de aquel que se establece como primer paradigma en la comprensión de la comunicación y el desarrollo fueron el marco interdiscursivo en el que BELTRÁN construyó sus textos.

La siguiente es la *relación de sentido* que guarda con estos otros discursos:

### ***1. David K. Berlo: Definición, proceso y propósito general de comunicación***

BELTRÁN se apoyó en Berlo para definir a la comunicación, explicar su proceso y sus elementos. Junto a las postulaciones de su maestro en Michigan propuso superar la visión de la mera transmisión de información (superación de la “teoría del balde”). Vale decir, el suponer que la comunicación es únicamente transferencia informativa y que a través de ella se opera de igual forma la transmisión de los significados.

La idea de comunicación para Berlo se inscribe dentro de un proceso intencionado de persuasión, en el que por lo tanto más que de medios y mensajes se trata de objetivos y efectos prefijados.

Así entendido el proceso y su intención, la comunicación, por sobre todo, fue una ingeniería del comportamiento humano, una ciencia para provocar cambios en el comportamiento de las personas donde lo que se esperaba era una eficacia racionalizada a través de la planificación de sus efectos.

Berlo, citado por BELTRÁN (2: 91-92/3:68-69/4: IV-V), asume que:

Nuestro propósito fundamental en comunicación, es el llegar a ejercitar influencia, a afectar la conducta de los demás, a modificar a nuestro medio ambiente físico, y a nosotros mismos, a convertirme en factor determinante, a tener voto decisivo en el curso de las cosas. En resumen, nos comunicamos para influencias: nos comunicamos con la intención de afectar el comportamiento ajeno (3: 69).

Desde esta visión conductista del autor, discípulo de Schramm y Osgood, se consideró la necesidad de desarrollar la “empatía” en los procesos



comunicacionales como habilidad de anticipar la respuesta a la aparición del estímulo.

Berlo consideró la interacción, base de la comunicación, en estos términos:

El término interacción denomina el proceso de recíproca asunción de “roles”, la mutua realización de comportamientos empáticos. Si dos individuos hacen inferencias respecto de sus respectivos roles y, al mismo tiempo, asume el rol del otro y, si su comportamiento de comunicación depende de la recíproca asunción de roles, entonces se están comunicando interactuando el uno con el otro (3: 92-93).

BELTRÁN se apoyó en tales preceptos para hablar de la comunicación como proceso y como interacción, sin desmarcarse, sin embargo, de la matriz que sustenta tal enfoque.

## ***2. Las relaciones entre comunicación y modernización***

Para este cometido BELTRÁN acudió a una serie de aportes tanto teóricos como empíricos para sustentar la importancia de los factores no económicos dentro del proceso de modernización; la relevancia de la comunicación dentro de este grupo de variables no económicas; y el particular aporte que desde la comunicación se puede hacer al desarrollo, no excluyendo la eventualidad en la que la comunicación no ayuda al cambio, más bien lo impide.

Principalmente, en su tesis de maestría expuso este gran recurso con autores que son sintetizados y criticados en sus diversas propuestas.

BELTRÁN al efectuar un resumen analítico de las principales propuestas para entender la significación y los papeles de la comunicación, esquematizó las visiones de: 1) los papeles funcionales generales de la comunicación en la sociedad, tomando en cuenta para ello las tres funciones establecidas por Harold Lasswell (vigilancia del ambiente, correlación de los miembros de la sociedad y transmisión de la herencia cultural), con el aporte complementario de Charles

Wright (el entretenimiento), y de Paul Lazarsfeld y Robert K. Merton (otorgamiento de "status" y propiciamiento de la aplicación de las leyes de la sociedad) y, además, la propuesta de Cooley (la ampliación del medio ambiente humano y el aumento de la capacidad del hombre para enfrentarse a los problemas del medio ambiente general); 2) los papeles "disfuncionales" de la comunicación, considerando las propuestas de Mills en su crítica a los medios y a lo que éste denominó "analfabetismo psicológico"; la llamada disfunción "narcotizante" de la comunicación en la sociedad y de aquella que genera apatía o retraimiento en sí mismo evadiendo cualquier posibilidad de persuasión —aquí BELTRÁN aclarará que esta podría convertirse en una función antidesarrollo— (4: 18-21).

Este preámbulo sirvió para introducir el análisis de funciones específicas de la comunicación en el desarrollo nacional.

De los planteamientos de Lerner, Pye, Spector, Davison, de Sola Pool, Schramm, y Rao rescató a estos tres últimos para "armar" un cuadro teórico de las funciones de la comunicación para el desarrollo.

Hizo notar, no obstante, que hasta ese momento no existía como tal una teoría del cambio social o del desarrollo nacional universalmente aceptable y, del mismo modo, una teoría general de la comunicación. Pero aún así, con las lejanas probabilidades de existencia inmediata, como lo establece el mismo, no desestimó la posibilidad de establecer una teoría de comunicación para el desarrollo.

Así, recuperando los aportes de de Sola Pool, Schramm y Rao definió un marco teórico para establecer los papeles de la comunicación en el desarrollo: primero, haciendo una síntesis de tales planteamientos, con una previa comparación e integración de ellos; segundo, ampliando algunos aspectos y refinando los modelos preliminares de comunicación y, tercero, con una adaptación de las proposiciones sobre modelos y papeles de la comunicación a los modelos de desarrollo general.

BELTRÁN aclaró que los tres autores trabajaron en dimensiones diferentes: el primero sobre la naturaleza del modernismo, el segundo sobre la naturaleza de la comunicación y el tercero sobre la naturaleza de la modernización.

La distinción entre modernismo y modernización quedó establecida por el *estado* —situación alcanzada— y por el *proceso* —fenómeno en curso— que respectivamente señalan uno y otro concepto. Mientras modernismo es el atributo de una sociedad desarrollada y la meta de una subdesarrollada, la modernización se instituye por el proceso mediante el cual se ha de alcanzar o se espera alcanzar esa meta, en tanto que la comunicación, como proceso-sistema, se convierte en el puente crucial por el que una sociedad subdesarrollada para a ser desarrollada (4: 37-38).

A través de la definición de los papeles funcionales o disfuncionales de la comunicación, concluyó, acudiendo a Wright Mills, que en ocasiones la comunicación llega a ser funcional para las élites y no para la sociedad, por lo que a veces, ratificando lo que aportará McGuire (1961) la comunicación puede cumplir funciones contra el cambio (4: 19-20). Mills será también referido para hablar de “poder” y de las élites que lo sostienen en la sociedad.

### ***3. La psicología social y el cambio de comportamiento:***

No es extraño, pues, que el cambio —la modernización— estuviera afincado, ante todo, en alteraciones individuales. Las visiones de aquel son *sicologistas* relacionadas con la superación conductual de los individuos de las sociedades tradicionales.

BELTRÁN utilizó a distintos autores para nutrir la propuesta:

McLelland considera que el trampolín principal para la modernización está constituido por los niveles individuales de motivación de logros. El investigador entiende por tal, esencialmente, un impulso interno de hacerlo bien, más que todo para obtener un sentimiento interior de satisfacción. Algunas personas tienen más de este tipo de motivación que otras. Esto no se debe a razones hereditarias sino a influencias de socialización. Por tanto, el nivel de motivación de logro de personas

de un país (niño o adulto), su afán de excelencia, puede aumentarse por medio de la educación de manera que contribuya al desarrollo, particularmente en la dimensión empresarial de éste.

Hagen (1963) también considera que el origen de la modernización reside en las prácticas de la socialización pero lo ubica específicamente en el primer período de la socialización dentro de la institución familiar. Plantea que algunos niños de sectores sociales marginados son criados de manera tal que les permite desarrollar personalidades autónomas y creativas que les conducen a tener iniciativa y espíritu innovador (...).

Hoselitz (1957) plantea que la desviación de las normas de comportamiento, la marginalidad cultural y social y la redefinición de los objetivos sociales por una élite modernizante en el poder (por ejemplo, una oligarquía orientada hacia el cambio) constituyen algunas de las principales plataformas de lanzamiento para el cambio social. En las raíces de la modernización, entonces, la inconformidad y sus desviaciones motivacionales se consideran como altamente útiles para el desarrollo (4: 49-50).

El siguiente cuadro resume y amplía, al mismo tiempo, los autores y las visiones utilizados en el tejido discursivo de BELTRÁN en esta etapa, así como los aspectos de dicha relación:

**Cuadro N° 6: Interdiscursividad**

<b>AUTORES/ VISIONES</b>	<b>ASPECTOS DE LA RELACIÓN DISCURSIVA</b>
David K. Berlo	<p>Definición del proceso de comunicación, sus elementos y su propósito.</p> <p>Crítica de Berlo a la teoría del “balde”, cuya base es la transmisión informativa solamente.</p> <p>Beltrán se apoya en Berlo para superar la idea de la comunicación como mera transmisión de información. (Superación de la “teoría del balde”).</p>
Wilbur Schramm	<p>Modelos de comunicación. Factores que intervienen para la eficacia comunicativa (persuasión).</p> <p>Se apoya en él para explicar que los efectos esperados son consecuencia de una serie de factores, donde prima la intención y el efecto que se diseña previamente (3: 91).</p> <p>Bajo el enfoque de estímulo-respuesta, se define con Schramm los factores que intervienen en una persona para que opere el estímulo deseado:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. El mensaje en sí mismo.</li> <li>2. El estado de la personalidad del destinatario.</li> <li>3. La situación dentro de la que está el destinatario en el momento de recibir el mensaje.</li> <li>4. La influencia de los valores del grupo humano al que pertenece el destinatario en relación con el contenido (intención) del mensaje. (3: 91).</li> </ol>

Everett Rogers	Apoyo para demarcar la concepción de modernización y el concepto de cambio inducido.
Josep S. Spengler; Robert L. Heilbroner; Neil J. Smelser  (sociología funcionalista norteamericana)	Análisis y propuestas sobre la modernización desde un punto de vista no económico sino social.
Schultz  Preeminencia de factores económicos por sobre los no económicos	<p>Critica a este autor por la preeminencia de los factores económicos en el desarrollo por sobre los no económicos.</p> <p>Este autor pone de manifiesto factores no económicos que dificultan la adopción innovadora para la modernización en sector de la agricultura.</p> <p>Sin embargo, el autor se percata, desde las apreciaciones de Beltrán, de que existen factores no económicos del cambio, entre las que resaltan las “actitudes individuales” como elementos psicológicos para el proceso de cambio.</p>
Niehoff; Hagen (1966); Hirschman (1958); Hoselitz (1957); Smelser (1963); Weber (1948); Davis (1955); McLelland (1961)	<p>Desde la sociología funcionalista se establecen factores no económicos que influyen en el cambio modernizador.</p> <p>Por ejemplo, se determinan la estratificación social; la afiliación política; las condicionantes familiares; las características psicológicas, etc., que influyen a la hora de asumir el cambio. Beltrán se apoyará en estos avances sociológicos para entrar en el campo de los factores no económicos que son antecedente del cambio social (modernización).</p> <p>El cambio social, el desarrollo, desde la modificación de la conducta individual.</p>
Heilbroner (1963)	“El desarrollo económico no es fundamentalmente un proceso económico sino político y social”.
Relaciones entre comunicación y modernización :  Daniel Lerner Ithiel de Sola Pool (1966) Estudios UNESCO (1961) Cutright (1963) Lipset (1959) Schramm y Carter (1964) Farace 1966 Ascroft (1966) Frey (1966)	<p>Beltrán utilizará estudios empíricos y planteamientos teóricos de un conjunto de autores que evidencian la correlación existente entre comunicación y modernización.</p> <p>Mostrará índices correlacionales (Cutright) acerca del desarrollo político, urbano y educativo y la comunicación.</p> <p>Las variables comunicacionales, así, son tomadas como factores de significativa interrelación con las variables de la modernización.</p>

Keith, Yadav y Ascroft (1968)	
Rao (1966)	
Deutchmann y McNelly (1962)	
Farace (1965)	
Varios otros	

Significación y papeles de la comunicación en el desarrollo:	Medir la correlación entre comunicación y desarrollo.  ¿Significación modesta o causativa? ¿Cuándo la comunicación es importante para el desarrollo y cuándo no? (Sola Pool)
Daniel Lerner	Papeles funcionales y disfuncionales de la comunicación en el desarrollo.
Wilbur Schramm	Beltrán se apoya en los avances del funcionalismo comunicacional norteamericano para definir cuánto de positivo o negativo de aporte, y en qué circunstancias, tiene la comunicación en el proceso de desarrollo.
Ithiel de Sola Pool	
McNelly	Concluye que en ocasiones, apoyándose en Mills, la comunicación llega a ser funcional para las élites y no para la sociedad, por lo que a veces, ratificando lo que aporta McGuire (1961) la comunicación puede cumplir funciones contra el cambio.
Harold Lasswell (1949)	
Charles Wrigth (1964)	Junto a Mills se habla de “poder” y de las élites que lo sostienen en la sociedad.
Paul Lazarsfeld y Robert K. Merton (1948)	
Cooley (1937)	
Mills (1959)	
McGuire (1961)	
La comunicación en el desarrollo nacional	Con Lerner se retoma la noción de empatía como un factor funcional de la comunicación en el desarrollo.  De Sola Pool servirá para definir la modernización en términos de valores y formas de conducta; el patrón de conducta del hombre moderno, como precondition psicológica para el cambio.
Daniel Lerner (1957-58)	Utilizará también a Schramm, quien a su vez utiliza a Lasswell, para definir los papeles y funciones de la comunicación dentro del desarrollo. Una pregunta esencial será ¿qué hacen los medios a favor del desarrollo?
Pye (1953)	
Ithiel de Sola Pool (1963)	La pregunta reforzadora vendrá de Rao ¿qué hace la comunicación para el

<p>Spector (1964) Davison (1965) Schramm Rao (1966)</p>	<p>desarrollo? Y desde ella con aportes de estudios comparativos en áreas rurales de la India se establecerá que la comunicación ayuda multidimensionalmente en lo económico, lo social y lo político.</p>
<p>Aportes de construcción para una teoría de la comunicación para el desarrollo</p> <p>Wilbur Schramm Rao Ithiel de Sola Pool</p> <p>Everett Rogers (1967) Lucien W. Pye (1963) Fagen (1966)</p>	<p>Beltrán apunta de forma crítica que a pesar de que cada uno de los tres autores hizo su análisis en contextos particulares, sus aportaciones son válidas. Pool define la naturaleza del modernismo; Schramm la naturaleza de la comunicación; y Rao la naturaleza de la modernización.</p> <p>Se establecerá así que entre modernismo y modernización existe una diferencia, siguiendo a Black (1967): modernismo es el estado al que han llegado los países más avanzados política, económica, social y tecnológicamente, mientras que la modernización alude al proceso por el cual se llega a ese estado deseado de desarrollo.</p> <p>Así, Beltrán entrará a estudiar el alto grado de correlación de las tres propuestas para esbozar esta teoría de la comunicación para el desarrollo. Observa, no obstante, que los tres autores se preocuparon exclusivamente por los papeles positivos de la comunicación en el desarrollo.</p> <p>Se hará, entonces, una crítica a esas aportaciones, en el siguiente sentido, previniendo, luego, que la teoría debiera interesarse por propuestas más limitadas y quizás más prácticas de las funciones de la comunicación en determinados contextos:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Que los tres estuvieron más concentrados en los papeles funcionales de la comunicación y el desarrollo. Llamará la atención de aquellos papeles disfuncionales que también la comunicación cumple tanto en la sociedad como en el desarrollo (aportes de Wright y Lazarsfeld, además de Lerner con la “generación frustraciones crecientes”.</li> <li>2. Que los tres tuvieron una fe ilimitada en el poder de los medios masivos como contribución al cambio social.</li> <li>3. Que los tres tuvieron una gran amplitud del nivel en el que formularon sus planteamientos (aplicabilidad universal).</li> </ol> <p>Rogers aplicará el modelo de comunicación de Berlo para el proceso de desarrollo nacional. Así establece una serie de generalizaciones que caracterizan la comunicación en sociedades desarrolladas y subdesarrolladas.</p> <p>Pye a su vez analizará las características de los sistemas de comunicación en sociedades tradicionales, en transición y modernas. Concluye las marcadas diferencias que existen entre los tres sistemas en lo referido al volumen, velocidad y exactitud con que transmiten información.</p> <p>Fagen será tomado para definir dos modelos básicos de comunicación para el desarrollo político: el exógeno y el endógeno.</p> <p>Revisará las tres visiones pero también organiza las críticas alrededor de</p>

<p>Relación entre las funciones de la comunicación en la modernización con modelos generales de desarrollo nacional o las teorías del cambio social:</p> <p>W. Rostov Daniel Lerner McLelland, Hagen y Hoselitz</p>	<p>estas propuestas, entre las que están, por ejemplo:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Que los tres suponen el desarrollo como un proceso suave, progresivo y ascendente, cuando existen evidencias que a veces suelen provocarse por movimientos bruscos de saltos y caídas, dolorosas y violentas (Caso Cuba, China, URSS).</li> <li>2. Que se supone, en los tres casos, que la modernización es sinónimo de “occidentalización”, mientras que en países subdesarrollados se aspira a un desarrollo con modelos propios adaptados a sus circunstancias culturales.</li> <li>3. Que se asume que el desarrollo está orientado a formas democráticas y capitalistas, cuando quizá, en algunos casos, se evidencien influencias autoritarias o socialistas para la modernización de muchos países.</li> <li>4. Se supone que el “equilibrio dinámico” es el estado “natural” cuando se evidencia, de nuevo, que el desequilibrio y el conflicto pueden ser estados “normales” para algunos países.</li> <li>5. Los modelos tienen una naturaleza evolucionista y no prevén circunstancias revolucionarias para el desarrollo nacional, con la respectiva redistribución radical del poder como precondition principal para el desarrollo de algunos países.</li> </ol> <p>Beltrán propondrá formular teorías sobre la comunicación para el desarrollo en el marco de referencias directas a factores determinantes en el proceso general del desarrollo nacional. También el de estudiar los efectos de las variables que no sean de comunicación por sobre el proceso de comunicación para el desarrollo.</p>
<p>Factores que afectan a los papeles de la comunicación en el desarrollo</p>	<p>Beltrán analizará en qué medida los factores del proceso de desarrollo afectan a la comunicación como proceso; influyen en el comportamiento de las instituciones de comunicación (medios masivos u otros); y determinan, asimismo, los papeles de la comunicación en la modernización.</p> <p>Para ello seguirá de nuevo el aporte de Fagen (1966), aunque desde un punto acotado de desarrollo político.</p> <p>Establecerá cuatro tipos de factores: económico, sociocultural, político e histórico. En el orden del primer tipo figuran: las correlaciones registradas entre el crecimiento económico y el progreso de la comunicación; las restricciones financieras que impiden que muchas naciones en desarrollo reorganicen y mejoren sus sistemas de comunicación; las características</p>



	<p>socioeconómicas como la estructura social, la movilidad social, las normas y los tipos de organización social predominante.</p> <p>Dentro de los factores socioculturales, Fagen destacará: destrezas como la alfabetización; valores tales como el igualitarismo en las sociedades democráticas; e instituciones como la religión.</p> <p>Entre los de tipo histórico, se anotarán los siguientes factores: la naturaleza de la experiencia colonial; y el impacto de estilos de liderazgo (además de personalidades innovadoras; avances tecnológicos; dislocaciones y trastornos sociales e influencia y dominación foránea).</p> <p>Todo ello, llevará a concluir a Beltrán que la comunicación cumple distintas funciones dependiendo de las circunstancias en que se da el propio desarrollo nacional.</p> <p>Entonces se definirán ocho factores que determinan la naturaleza de las modificaciones en los papeles de la comunicación en el desarrollo (tomados como papeles generales o universales): filosofía política (democrática/autocrática); doctrina económica (capitalismo/socialismo); dirección de los objetivos (cambios en la estructura o en las funciones de la sociedad); nivel de desarrollo(etapa tradicional/etapa moderna); origen del cambio (espontáneo/inducido-planificado –Rogers–); proceso de cambio (evolución/revolución); “mecánica” del cambio (persuasión/coerción); organización del cambio en el tiempo (equilibrado/desequilibrado).</p>
--	--

### 5.7. Resumen analítico

Se presenta a continuación un cuadro que resume las propuestas analizadas en este capítulo.

**Cuadro N° 7: Resumen analítico de premisas teórico-metodológicas, ejes disciplinarios y temáticos, propuestas programáticas e interdiscursividad**

ETAPA:	PREMISAS TEÓRICO-METODOLÓGICAS	EJES DISCIPLINARIOS Y TEMÁTICOS	PROPUESTAS PROGRAMÁTICAS
<p><b>MODERNISTA-DIFUSIONISTA</b></p> <p><b>IDEA:</b></p> <p><b>LA COMUNICACIÓN ES PERSUASIÓN, EL DESARROLLO ES CAMBIO SOCIAL, ES MODERNIZACIÓN</b></p>	<p>1. LA COMUNICACIÓN ES EL PROCESO POR EL QUE SE CAMBIAN LAS CONDUCTAS INDIVIDUALES.</p>	<p>1. LA PSICOLOGÍA ES EL ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO, LA COMUNICACIÓN EL ESTUDIO DEL CAMBIO DE ESE COMPORTAMIENTO.</p>	<p>1. EL DESARROLLO DE LA COMUNICACIÓN ES UNA TAREA IMPRESCINDIBLE DE LOS GOBIERNOS DE LOS PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO.</p>
	<p>2. EL DESARROLLO ES UN PROCESO INTENCIONAL DE CAMBIO EN EL QUE SE ADOPTAN NUEVAS PAUTAS.</p>	<p>2. LA COMUNICACIÓN ES UNA INGENIERÍA PSICOSOCIAL DEL COMPORTAMIENTO.</p>	<p>2. LAS ACCIONES DE COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO NECESITAN DE PERSONAL CAPACITADO. NO EXISTE ESTE PERSONAL HOY, HAY QUE PREPARARLO.</p>
	<p>3. LA COMUNICACIÓN ES Y DEBE SER UN INSTRUMENTO AL SERVICIO DEL DESARROLLO NACIONAL.</p>	<p>3. LA EDUCACIÓN ES UN PROCESO DE TRANSMISIÓN DE CONOCIMIENTOS Y MANTIENE ESTRECHA RELACIÓN CON LA COMUNICACIÓN.</p>	<p>3. LA CAPACITACIÓN ES IMPORTANTE, NO SÓLO PARA ASEGURAR UNA CABAL COMPRENSIÓN DE LA DIMENSIÓN COMUNICACIONAL PARA EL DESARROLLO SINO TAMBIÉN PARA SUPERAR LA SUBVALORACIÓN PROFESIONAL.</p>
	<p>4. EL ÉXITO O FRACASO DE LOS PROCESOS DE DESARROLLO DEPENDEN TAMBIÉN DEL PROCESO DE COMUNICACIÓN.</p>		<p>4. DEBE EMPEZAR EL ESTUDIO CIENTÍFICO DE LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO.</p>
	<p>5. EL CAMBIO DEBE SER PLANIFICADO. TANTO DESARROLLO COMO COMUNICACIÓN DEBEN PLANIFICARSE EN ESTRECHA RELACIÓN.</p>		

<b>INTERDISCURSIVIDAD</b>	
	<p>DAVID K. BERLO: PERSPECTIVA PSICOLOGISTA DE LA COMUNICACIÓN DESDE UNA VISIÓN CONDUCTISTA. ÉNFASIS EN LOS EFECTOS.</p> <p>WILBUR SCHRAMM / EVERETT ROGERS / ITHIEL DE SOLA POOL / RAO / DANIEL LERNER: FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO DESDE UNA VISIÓN MODERNIZADORA-DIFUSIONISTA.</p> <p>HAROLD LASSWELL / PAUL LAZARSFELD Y ROBERT K. MERTON/ CHARLES WRIGHT MILLS: PAPELES FUNCIONALES Y DISFUNCIONALES DE LA COMUNICACIÓN EN LA SOCIEDAD.</p> <p>OTROS AUTORES DE LA SOCIOLOGÍA NORTEAMERICANA CON FUNDAMENTOS FUNCIONALISTAS QUE APORTAN ESTUDIOS TEÓRICOS Y PRÁCTICOS SOBRE LA COMUNICACIÓN EN LOS PROCESOS DE MODERNIZACIÓN.</p>
<b>PROPOSICIONES DISCURSIVAS QUE CIMIENTAN SU FUTURA ETAPA CRÍTICO-FUNDACIONAL</b>	
	<p>CUESTIONAMIENTO A LAS PRETENSIONES UNIVERSALISTAS DE LOS PAPELES DE LA COMUNICACIÓN EN EL DESARROLLO.</p> <p>NECESIDAD DE UN ESTUDIO CIENTÍFICO DE LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO QUE INDAGUE:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. PARA QUIÉNES ES FUNCIONAL O DISFUNCIONAL DETERMINADOS PAPELES DE LA COMUNICACIÓN EN EL DESARROLLO Y BAJO QUÉ CIRCUNSTANCIAS.</li> <li>2. HASTA QUÉ PUNTO LOS AVANCES DE LA INVESTIGACIÓN NORTEAMERICANA EN EL ÁREA SON ÚTILES A LOS PAÍSES SUBDESARROLLADOS Y APLICABLES A DIFERENTES CULTURAS.</li> <li>3. LOS PRINCIPIOS GENERALES DE LA APLICACIÓN INTERCULTURAL DE LOS PAPELES DE LA COMUNICACIÓN EN EL DESARROLLO Y LAS GENERALIZACIONES DIFERENCIALES DE LAS VARIACIONES EN LAS DISTINTAS CULTURAS.</li> </ol> <p>INCLUSIÓN DE DOS VARIABLES FUNDAMENTALES PARA SU CRÍTICA A LAS TEORÍAS DE LA MODERNIZACIÓN Y DE LA DIFUSIÓN DE INNOVACIONES: CONTEXTO Y CULTURA.</p> <p>INTERPELACIÓN PARA EL RECONOCIMIENTO DE LA ESPECIFICIDAD HISTÓRICA DE LAS CONDICIONES DEL DESARROLLO DE LAS NACIONES Y DE LA COMUNICACIÓN DENTRO DE ELLAS.</p> <p>INCORPORACIÓN DE LAS CUALIDADES DEL CAMBIO ESPERADO LIGADO A MEJORAMIENTO ECONÓMICO, JUSTICIA SOCIAL, PARTICIPACIÓN POLÍTICA MASIVA Y MEJORAMIENTO DE LA CULTURA EN GENERAL.</p>

# **CONCLUSIONES**

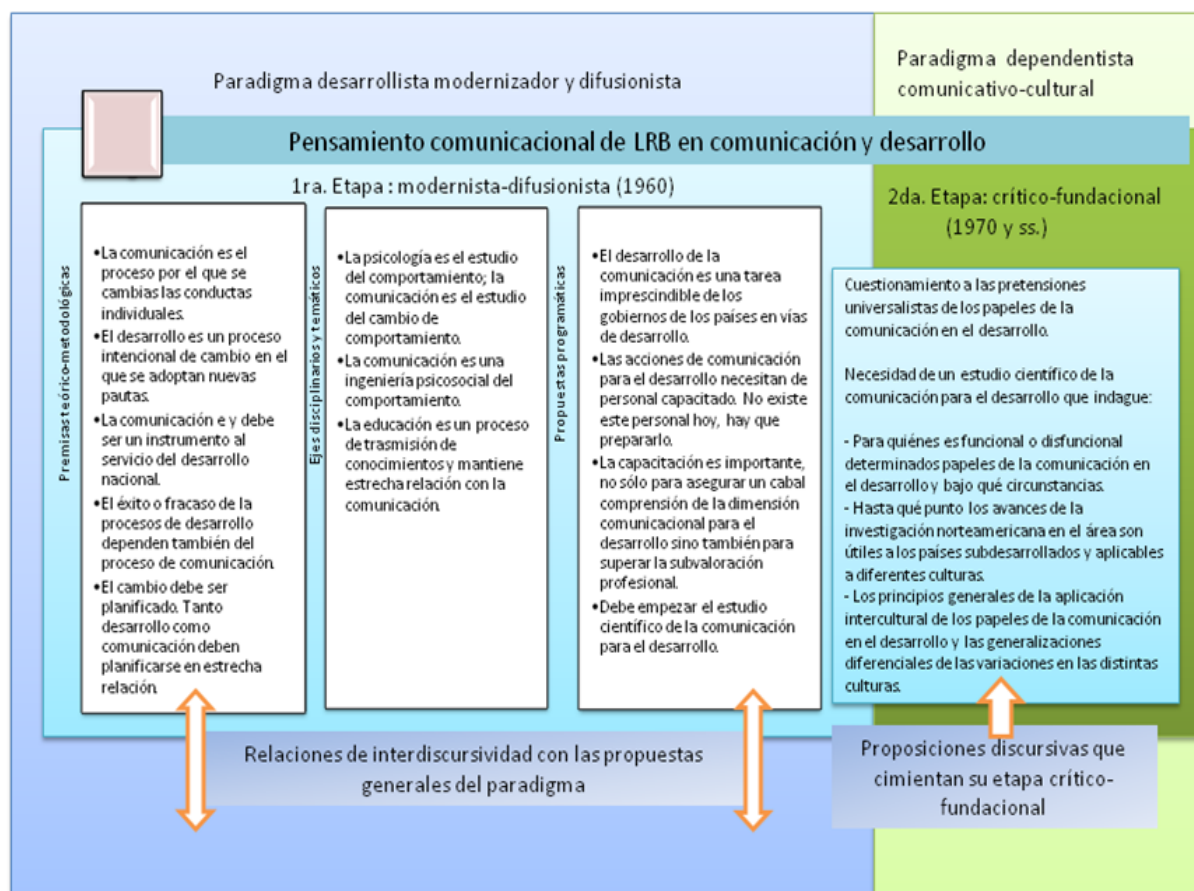
Planteados los insumos analíticos en el anterior capítulo, se esbozan ahora las proposiciones finales como respuesta a los problemas de investigación iniciales.

Los mismos correspondían a establecer *cuáles fueron las premisas teórico-metodológicas, los ejes disciplinarios y temáticos y las propuestas programáticas que estructuraron el pensamiento comunicacional de LUIS RAMIRO BELTRÁN en el análisis de la relación comunicación y desarrollo en la primera fase de sus reflexiones en la década de 1960 y qué relaciones discursivas guardaron con el pensamiento general establecido en el área de la comunicación y el desarrollo de aquella época.*

Además de definir *qué paradigmas teóricos estuvieron presentes en el origen de las propuestas generales de la relación entre comunicación y desarrollo; el cómo se relacionaron estos paradigmas con las proposiciones beltrianas en la misma materia; y señalar qué propuestas discursivas señalaron la ruta de su siguiente etapa crítico-fundacional en materia de comunicación y desarrollo.*

El siguiente gráfico muestra la relación de las interrogantes con los resultados analíticos propuestos:

Gráfico N° 6: Relación de las proposiciones finales



Por tanto cabe señalar como *proposición final* que:

El pensamiento comunicacional de LUIS RAMIRO BELTRÁN en el campo de la comunicación y el desarrollo, en su primera fase comprendida en la década de 1960, se estructuró a partir de *premisas teórico-metodológicas* sustentadas en las *relaciones interdiscursivas* con el funcionalismo comunicacional estadounidense en las vertientes teóricas de la Comunicación para la modernización y la Difusión de innovaciones.

Las mismas asumieron la *idea* general de que la comunicación era persuasión individual y el desarrollo era modernización (capitalista), por lo cual los *ejes disciplinarios* y *temáticos* se circunscribieron a la psicología para el cambio de comportamiento individual y a la educación como mecanismo de transmisión de conocimientos.

Mientras que las *propuestas programáticas* señalaron tanto la necesaria tarea gubernamental de los países subdesarrollados para planificar su desarrollo y comunicación, con recursos humanos altamente calificados, como también orientaron a la constitución de una disciplina científica de la comunicación para el desarrollo desde donde BELTRÁN empezó a esbozar las proposiciones discursivas interpelatorias, a través de las categorías de *contexto* y *cultura*, a los fundamentos cognoscitivos del paradigma desarrollista modernizador y difusionista, al mismo tiempo que transitó a su etapa crítico-fundacional instituyendo y articulándose, a la vez, al paradigma dependentista comunicacional crítico y emancipador en América Latina.

Es así que esta primera etapa del pensamiento comunicacional de BELTRÁN en materia de comunicación y desarrollo se caracteriza por una fuerte demarcación teórica funcionalista ligada a los efectos en comunicación y a sus funciones positivas en el proceso de modernización de las supuestas naciones atrasadas.

El quehacer internacional de la comunicación para el desarrollo fue instituido así por los aportes precursores de Schramm, Lerner, de Sola Pool, Rogers, entre otros. El legado teórico de éstos sirvió de marco de formación profesional y analítica a BELTRÁN en los ámbitos académicos de la Universidad del Estado de Michigan, donde además, David K. Berlo y Everett Rogers fueron sus maestros y amigos cercanos.

Las **premisas teórico-metodológicas** para entender a la comunicación, al desarrollo y a la relación establecida entre ambos está determinada por el paradigma dominante de la época: éste con el que emergió la investigación científica de la comunicación, el de la efectología comunicativa funcional al sistema imperante. Derivado de éste las teorías modernizadoras y difusionistas con las que se planteó una comunicación al servicio del desarrollo fueron margen para la acción práctica de organismos internacionales, gobiernos y entidades vinculadas al desarrollo entre la década de 1950 y 1960, principalmente.

En ese marco, Beltrán inició su comprensión de la comunicación como mecanismo/proceso persuasivo, como dispositivo de cambio de conductas individuales; del desarrollo como un proceso conducente a la modernidad; mientras que la relación entre ambos instrumentalizaba a la primera en provecho del segundo.

Bajo tal conceptualización, **los ejes disciplinarios y las temáticas** que incursionaron como parte de la comprensión de este proceso fueron la psicología social con perspectiva conductista, especialmente ligada al aprendizaje, y la



educación, como proceso de transferencia de conocimientos y adiestramiento informal.

Las **propuestas programáticas**, sin embargo, reflejaron una perspectiva que fue transversalizada a lo largo del pensamiento *beltraniano*. El hecho de que los gobiernos, más allá de la perspectiva de la época, tuvieran que asumir como importante la comunicación en beneficio del desarrollo y que para dicha tarea precisaran una intencionada cualificación de los cuadros humanos, así como la necesidad de un estatus científico para el campo de la comunicación y el desarrollo llevó a BELTRÁN SALMÓN a iniciar la crítica del paradigma dominante en esta materia. El análisis de los factores no económicos del desarrollo y la atención especial en la comunicación, como uno de estos factores, promovió el cuestionamiento del olvido de las particularidades históricas de los países subdesarrollados. Los conceptos de *contexto* y *cultura*, elementos que hacían a estas particularidades, inauguraron la contestación crítica al discurso homogeneizador del desarrollo occidental, a su pretensión de validez universal en el devenir de los pueblos y junto a ellos al progresivo desmontaje discursivo de la modernización en su aplicación al ámbito comunicacional.

Cuestionado así el modelo teórico-práctico desarrollista, modernizador y difusionista, se produjo la ruptura epistémica necesaria para la superación gnoseológica en el ámbito de la comunicación y el desarrollo con la constitución del paradigma de la dependencia comunicativo-cultural del que Beltrán fue uno de los pioneros junto a otros teóricos en América Latina. Todos ellos sin saberlo, ni proponérselo, fundaron el pensamiento crítico latinoamericano de la comunicación.

Si bien es cierto que la estrategia de **interdiscursividad** tomó como base y apoyo las propuestas teóricas comunicacionales de los autores efectológico-conductistas, como Berlo, de los comunicólogos funcionalistas como Lasswell, Wrigth Mills, Lazarsfeld y Merton y de sus correlatos difusionistas tal el caso de

Lerner, de Sola Pool, Rogers, entre los más destacables, el visionario pensamiento de LUIS RAMIRO BELTRÁN superó los márgenes de la asimilación mecánica y operó en los de la elaboración crítica.

Así, el período inicial del pensamiento *beltriano* (1960) en materia de comunicación y desarrollo si bien puede definirse tendencialmente como modernista-difusionista también demuestra la articulación dialéctica que permitió construir una alter-comunicología sin anteojeras, con nombre propio y emancipadora en América Latina.

**FUENTES  
CONSULTADAS**

- Aguirre, J. M. (1999, octubre/diciembre). Anagnorisis de una ciencia bastarda. En revista electrónica *Pensamiento Comunicacional Latinoamericano* (Vol. 1, No. 1) UMESP-UNESCO. Recuperado el 21 de julio de 2003, de <http://www.umesp.com.br/unesco/pcla/index.htm>
- Afanasiev, V. (1985). *Manual de filosofía*. Buenos Aires, Argentina: Edit. Cartago.
- Alfaro, R. M. (1993). *Una comunicación para otro desarrollo. Para el diálogo entre el norte y el sur*. Lima, Perú: Asociación de Comunicadores Sociales Calandria.
- Azambuja, G. (1998). *Pensamento Comunicacional Latino-Americano. As Idéias de Luis Ramiro Beltrán (o homem, seu pensamento)*. Monografía presentada para la aprobación de la materia Pensamiento Comunicacional Latino-Americano dirigida por el prof. José Marques de Melo. Curso de Doctorado en Comunicación. Centro de Pós-Graduação. Universidad Metodista de São Paulo.
- Barragán, R., & et al. (1999). *Guía de procedimientos básicos para la formulación de un proyecto de investigación*. La Paz, Bolivia: Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB).
- Barranquero, A. (2007). *Latinoamérica en el paradigma participativo de la comunicación para el cambio*. Tesis doctoral no publicada, Universidad de Málaga, Málaga, España.
- Beuchot, M. (1999). *Perfiles esenciales de la hermenéutica: hermenéutica analógica*. Recuperado el 7 de agosto de 2003, de <http://www.uaem.mx/oferta/facultades/humanidades/filos/Beuchot-Herme.htm>
- Beltrán, L. R. (1961). Curso Nacional de Liderato en Comunicación Educativa [Resumen y apuntes]. *Centro Audiovisual-Administración de Cooperación Internacional de los EE.UU. (USOM)*. Tomo I. Unidades 1 y 2.
- Beltrán, L. R. (1961, 13 de mayo). Curso Nacional de Liderato en Comunicación Educativa [Discurso pronunciado en el acto de clausura] *Centro Audiovisual-Administración de Cooperación Internacional de los EE.UU. (USOM)*. La Paz, Bolivia: Paraninfo Universitario Universidad Mayor de San Andrés.

- Beltrán, L.R. (1965, 26-31 de octubre). La formación de especialistas en comunicación. En *seminario El papel de la Comunicación en el Desarrollo Económico*. Santiago, Chile.
- Beltrán, L., & et al. (1965). *Extensión agrícola: principios y técnicas* (2a. ed.). Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA-Zona Andina
- Beltrán, L. R. (1968). *Comunicación y modernización. Significación, papeles y estrategias*. Tesis de Grado de Magíster. Universidad de Michigan, Michigan, EE.UU.
- Beltrán, L. R. (1968). Las comunicaciones: instrumento olvidado de desarrollo nacional. En Centro Regional de Ayuda Técnica. Agencia para el Desarrollo Internacional (AID). *Desarrollo agrícola internacional*. Ciudad de México, México.
- Beltrán, L. R. (1970). Apuntes para un diagnóstico de la incomunicación social en América Latina: la persuasión a favor del status quo. En Centro de Estudios Democráticos de América Latina. CEDAL, *Los medios de comunicación colectiva y el desarrollo en América Latina*. San José, Costa Rica.
- Beltrán, L. R. (1974a). Las políticas nacionales de comunicación en América Latina. Documento de Trabajo. En *Reunión de Expertos sobre la Planificación y las Políticas de Comunicación en América Latina*. UNESCO. Bogotá, Colombia y Francia, Paris.
- Beltrán, L. R. (1974b, julio/agosto). Políticas Nacionales de Comunicación en América Latina: Los primeros pasos. En *Revistas Nueva sociedad* No. 25, (pp. 4-34). Caracas, Venezuela.
- Beltrán, L. R. (1977a, 9-13 de noviembre). La investigación en comunicación en Latinoamérica: ¿indagación con anteojeras? En *Tercer Encuentro Nacional de Investigadores de la Comunicación*. Cuadernos ININCO No. 1, (pp. 173-214). Caracas, Venezuela.
- Beltrán, L. R. (1977b). Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en Latinoamérica. En *Tercer Encuentro Nacional de Investigadores de la Comunicación*, (pp. 247-273). Instituto de Investigaciones de la Comunicación, Caracas, Venezuela.

- Beltrán, L. R. (1983). *Un adiós a Aristóteles: la comunicación horizontal*. Servicio de Información y Documentación de la Carrera de Comunicación (SID-COM). Universidad Católica Boliviana. La Paz, Bolivia.
- Beltrán, L. R. (1993, 23-26 de febrero). *Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: una evaluación al cabo de cuarenta años*. Discurso de apertura En *Inauguración de la IV Mesa Redonda sobre Comunicación y Desarrollo [Discurso de apertura]*. Instituto para América Latina (IPAL). Lima, Perú.
- Beltrán, L. R. (1994). Neoliberalismo y comunicación democrática en Latinoamérica: 'plataformas y banderas' para el tercer milenio. En *Nuevos rostros para una comunicación solidaria*. III Asambleas Conjuntas y Continentales. Servicio Conjunto de Comunicación de las Organizaciones Católicas Internacionales de Comunicación. OCIC-AI / UCLAP/ UNDA-AL. (pp. 43-135).
- Beltrán, L. R. (1997). *Cuaderno de Bitácora. Apuntes autobiográficos*. La Paz, Bolivia.
- Beltrán, L. R. (2000). *Investigación sobre Comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz, Bolivia: Plural Editores y Universidad Católica Boliviana.
- Benavides, J. E. (1988). Desarrollo y globalización, ¿un horizonte sin ilusiones? En *Revista Signo y Pensamiento*, 32, (pp. 11-118). Bogotá, Colombia: Departamento de comunicación. Facultad de Comunicación y Lenguaje. Pontificia Universidad Javeriana.
- Cerda, H. (1993). *Los elementos de la investigación. Cómo reconocerlos, diseñarlos y construirlos*. Quito, Ecuador: ABYA YALA.
- Cervantes, R., & et al. (2001). *Historia universal e globalización capitalista: como se presenta e en que consiste o problema*. Recuperado el 2 de junio de 2002, de <http://www.forum-global.de/soc/bibliot/varios/historiauniversalyglob.htm>
- Colaizzi, G. (1990). *Feminismo y teoría del discurso*. Madrid, España: Ed. Cátedra. Teorema.
- Contreras, A. (1999). *Imágenes e imaginarios de la comunicación-desarrollo*. Quito, Ecuador: CIESPAL.

- Cortés, C. E. (1997). *La comunicación al ritmo del péndulo. Medio siglo en busca del desarrollo*. [Mimeo]. Bogotá, Colombia y Quito, Ecuador.
- Cuvillier, A. (1970). *Manual de Sociología*. (4a. ed. Tomo I). Buenos Aires, Argentina: Edit. El Ateneo.
- Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo. (1986) *Nuestro futuro común*. Ciudad de México, México: Alianza Editorial.
- de Moragas, M. (1985). *Teorías de la comunicación*. Barcelona, España: Edit. Gustavo Gili, S.A
- Díaz Bordenave, J. & y Carvalho, H. M. de. (1978). *Planificación y Comunicación*. CIESPAL. Quito, Ecuador: Ed. Don Bosco.
- Exeni, J.L. (1996). *Políticas Públicas para la comunicación pública en Bolivia. Bases para el diseño tipológico de políticas comunicacionales desde y para el Estado desde una visión descentralizada*. Tesis de licenciatura no publicada. Universidad Católica Boliviana, La Paz, Bolivia.
- Exeni, J. L. (1998). *Políticas de Comunicación. Retos y señales para no renunciar a la utopía*. Fundación Friedrich Ebert Stiftung. La Paz, Bolivia: Plural Editores.
- Ezcurra, A. (1982). *La ofensiva neoconservadora*. IEPALA. Madrid, España.
- Flores, T. (1999). *Comunicación para el desarrollo sostenible*. Texto para estudiantes de Comunicación Social. (Documento inédito). La Paz, Bolivia.
- Fuentes, R (1992). Un campo cargado de futuro. El estudio de la comunicación en América Latina. México, D.F., México: CONEIC.
- Fuentes, R. (1999, octubre). La investigación de comunicación en América Latina: condiciones y perspectivas para el siglo XXI. En *Diálogos de la Comunicación*, 56, (pp. 52-68).
- Gifreu, J. (1986). *El debate internacional de la Comunicación*. Barcelona, España: Ed. Ariel, S.A,

- Gutiérrez, G. (1985). *Metodología de las Ciencias Sociales II*. Colección Textos Universitarios en Ciencias Sociales. Universidad Autónoma de México. Ciudad de México, México: Edit. Harla.
- Haidar, J. (1998). Análisis del discurso. En Galindo, J. (Coord.). Addison Wesley Longman de México, S.A. de C.V *Técnicas de investigación. En sociedad, cultura y comunicación*. (1a. Reimpresión, pp. 117-164). Ciudad de México, México.
- Herrera Miller, K. (2004, marzo 26 y 27). Luis Ramiro Beltrán: el pensamiento comunicacional propio en Latinoamérica rebelde. Ponencia inédita en: *I Ciclo de Estudios Especializados en Comunicación. Fundamentos, trayectoria y potencialidades de la investigación comunicacional crítica*. La Paz, Bolivia: Universidad Católica Boliviana. Universidad Andina Simón Bolívar. Centro Interdisciplinario Boliviano de Estudios de la Comunicación. Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación.
- Kay, C. (1991, mayo/junio). Teorías latinoamericanas del desarrollo. En *Revista Nueva Sociedad*, No.113, (pp. 101-109). Caracas, Venezuela.
- Kopnin P.V. (1967). *Lógica dialéctica*. Ciudad de México, México: Edit. Grijalbo, S.A.
- Kuhn, T. (1976). *La estructura de las revoluciones científicas*. México, D.F., México: Edic. Olimpia.
- Lahera, E., Ottone, E., Rosales, O. (1995). Una síntesis de la propuesta de la CEPAL. En *Revista de la CEPAL*, 55, 7-25. CEPAL. Santiago, Chile.
- Lerner, D. (1972). La proporción: Expectativa /logro. En Daniel Lerner y otros. *La comunicación colectiva y el desarrollo cultural*. (pp. 3.8) CIESPAL. Quito, Ecuador.
- León Duarte, G. (2006). *Sobre la institucionalización del campo académico de la Comunicación en América Latina. Una aproximación a las características estructurales de la investigación latinoamericana en Comunicación*. Tesis doctoral no publicada, Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Periodisme i de Ciències de la Comunicació. Barcelona, España. Recuperado el 11 de agosto de 2011, de <http://ddd.uab.cat/pub/tesis/2006/tdx-1005107-171349/gald1de1.pdf>



- León Duarte, G. (2008, marzo-abril). ELACOM. Referente histórico y conquista de la hegemonía en el pensamiento latinoamericano de comunicación. En *Revista Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en Latinoamérica especializada en comunicación, Comunicología: construyendo una ciencia posible de la comunicación, año 13, 61*. Recuperado el 11 de agosto de 2011, de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n61/galeon.html#au>
- López, O.G. (1998). La metodología cualitativa. En *Revista Mar y Arena*. Universidad Autónoma de Sinaloa. Facultad de Ciencias Sociales. Recuperado el 10 de septiembre de 2002, de <http://ccu.maz.uasnet.mx/maryarena/noviembre98/noviembre98a2.html>
- MacBride, S. (1993). *Un solo mundo voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*. México, D.F., 3ra. Reimp. México: Fondo de Cultura Económica.
- Machado, J. A. (2001). De la bipolaridad a la Globalización neoliberal. Recuperado el 17 de octubre de 2003, de <http://www.forum-global.de/soc/bibliot/machado/bipol.htm>
- Maingueneau, D. (1993). *Novas tendencias em análise do discurso*. Campinas, São Paulo, Brasil: Editora da Universidade Estadual de Campinas.
- Manhães, E. (2005). Análise do discurso. En Duarte, J., Barros, A. (organizadores). *Métodos e Técnicas de Pesquisa em Comunicação*. (pp. 305-315). São Paulo, Brasil: Editora Atlas S.A.
- Marques de Melo, J. (1987). Teoría e investigación de la comunicación: balance preliminar de los últimos 25 años. En *Estudio sobre las culturas contemporáneas*, 2, 53-72. Universidad de Colima. Ciudad de México, México.
- Marques de Melo, J. (1993). Investigación en comunicación: tendencia de la escuela latinoamericana. En *Boletín ALAIC*, 7-8. (pp. 77-98). Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Marques de Melo, J. (1998). *Teoria da comunicação. Paradigmas Latino-americanos*. Petrópolis, Brasil: Editora Vozes
- Marques de Melo, J., Gorski, J. (1998). *La trayectoria comunicacional de Luis Ramiro Beltrán*. Cátedra UNESCO. São Paulo, Brasil: UESP.

- Martín-Barbero, J. (1998). Comunicación y cultura. Unas relaciones complejas. En *Textos de Divulgación*, 5, (pp.11-22). La Paz, Bolivia: Centro Interdisciplinario Boliviano de Estudios de la Comunicación..
- Martín-Barbero, J. (2002). *La globalización en clave cultural. Una mirada latinoamericana*. Recuperado el 4 de julio de 2002, de <http://www.er.uqam.ca/nobel/gricis/actes/bogues/Barbero.pdf>
- Mattelart, A. (1996). *La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias*. Ciudad de México, México: Edit.Siglo XXI.
- Mella, O. (1998). *Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa*. Recuperado el 15 de abril de 2002, de <http://www.reduc.cl/reduc/mella.pdf>
- Middleton, J. (1985). Un marco de referencia conceptual para la planificación de la comunicación. En Encalada, M. (Ed.). *Diseño de proyectos de comunicación*. UNESCO. Quito, Ecuador.
- Moralejo, E. (1996). La hermenéutica contemporánea. En Díaz, E. (editora). *Metodología de las Ciencias sociales*. (pp. 135-153). Buenos Aires, Argentina: Edit. Biblos.
- Murcia, J. (1996). *Manual de investigaciones. Proceso y diseños*. Bogotá, Colombia: Universidad Santo Tomás. USTA. Centro de Enseñanza Desescolarizada.
- Pardinas, F. (1979). *Metodología y técnicas de investigación en Ciencias Sociales*. (20a. ed.).Ciudad de México, México: Siglo Veintiuno Editores.
- Pasquali, A. (1985). *Comprender la comunicación*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila. Monte Ávila Edit. Caracas.
- Pereira, J. M., & et al. (1996). La comunicación en contextos de desarrollo: Balances y perspectivas. En *Revista Signo y Pensamiento*, 32 (XVII), (pp. 119-138). Universidad Javeriana. Departamento de Comunicación. Santafé de Bogotá, Colombia.
- Prieto, D. (1999). *La comunicación en la educación*. Buenos Aires, Argentina: Edic. CICCUS. La Crujía.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (1990). *Informe de Desarrollo Humano. 1990*. PNUD.
- Quivy, R., van Campenhoudt, L. (1992). *Manual de investigación en ciencias sociales*. Ciudad de México, México: Edit. Limusa, S.A. de C.V. Grupo Noriega Editores
- Rasmuson, M., & et al. (1998). *Comunicación para la salud del niño*. HEALTHCOM. Washington, D.C., EE.UU.
- Rodríguez, O. (1986). *La teoría del subdesarrollo de la Cepal*. Ciudad de México, México: Edit. Siglo XXI.
- Rodríguez Sosa, M., Rodríguez Rivas, M. (1986). *Teoría y diseño de la investigación científica*. Universidad Nacional de San Marcos. Lima., Perú: Ediciones Atusparia.
- Rogers, E., Shoemaker, F. (1962). *La comunicación de innovaciones: un enfoque transcultural*. México: Centro Regional de Ayuda Técnica. Agencia para el Desarrollo Internacional (AID).
- Romero, G. (1999). *Luis Ramiro Beltrán y la concepción de una utopía. Las Políticas Nacionales de Comunicación*. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Católica Boliviana, La Paz, Bolivia.
- Rostow, W. (1967). *Las etapas del crecimiento económico*. (2a. ed.) Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Schenkel, P. (1981). Políticas Nacionales de Comunicación. Introducción. En, varios autores, *Políticas Nacionales de Comunicación*. (pp.13-117). CIESPAL. Quito, Ecuador.
- Schramm, W. (1965). *El papel de la información en el desarrollo nacional*. Quito, Ecuador: CIESPAL.
- Servaes, J. (1986, enero/marzo). Comunicación en el subdesarrollo. Tres visiones. En *Chasqui*, 21, (pp. 48-52). Quito, Ecuador: CIESPAL.
- Schaff, A. (1973). La objetividad del conocimiento a la luz del conocimiento y del análisis del lenguaje. En Verón, E. (org.) *El proceso ideológico*. (2a. ed. pp 47-79). Buenos Aires, Argentina: Edit. Tiempo Contemporáneo.

- Sheptulin, A.P. (1983). *El método dialéctico de conocimiento*. Buenos Aires, Argentina: Edit. Cartago.
- Torrice, E. (1999). Luis Ramiro Beltrán: Un luchador por la democracia en la Comunicación y en la Sociedad, en *Comunicación Latinoamericana: Caminos y Evaluaciones* (pp. 61-67). La Paz. Bolivia: Universidad Andina Simón Bolívar. Serie Ensayos e Investigación 1.
- Uranga, W. (1999). *Introducción a la planificación de procesos comunicacionales*. Documento inédito del módulo de Planificación y comunicación. Buenos Aires, Argentina.
- van Dijk, T. A. (1992). *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- van Dijk, T. A. (1996). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. (1a. reimp). Barcelona, España: Edit. Paidós Comunicación.
- van Dijk, T. A. (19989). *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. (5ta. ed.). Ciudad de México, México: Siglo XXI.
- Vasallo de Lopes, M. I. (1999). *Pesquisa da comunicação*. (3a. ed.) São Paulo, Brasil: Edic. Loyola.
- Verón, E. (1971). *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires, Argentina: Edic. Nueva Visión.
- Verón, E. (1985). Semiosis de lo ideológico y el poder. En revista *Contratexto* 1, (pp.11-30). Universidad de Lima. Lima, Perú.
- Verón, E. (1997). *La semiosis social: fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona, España: Ed. Gedisa.
- Verón, E., Sigal, S. (1985). *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Legasa.
- Verón, E. & et al. (1987). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En *El discurso político. Lenguaje y acontecimientos* (pp. 11-26). Buenos Aires, Argentina: Lib. Hachette, S.A.

Vigotsky, L. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona, España: Paidós.

White, R. A. (1992, septiembre). Análisis cultural en la comunicación para el desarrollo. El rol de la dramaturgia cultural en la creación de una esfera pública. En revista *Diá-logos*, 34, (pp. 42-57). Lima, Perú: FELAFACS.

Zecchetto, V., & et al. (1986). *Para entender la ideología*. Buenos Aires, Argentina: Edic. Don Bosco.

**Anexo:**  
**ESTRATEGIA**  
**METÓDICO-TÉCNICA**

El aspecto principal de la investigación apuntó a establecer las premisas teórico-metodológicas, los ejes disciplinarios y temáticos y las propuestas programáticas que —en diferentes etapas— estructuraron el pensamiento comunicacional de LUIS RAMIRO BELTRÁN en su primera etapa en la década de 1960, en el análisis de la relación comunicación y desarrollo y las relaciones discursivas que guardaron con el pensamiento general establecido en el campo de la comunicación y el desarrollo en aquella época.

A este aspecto central se incorporaron otros relativos al origen, la evolución, la reconceptualización y el estado actual de las propuestas generales del campo de comunicación y desarrollo y cómo ellos se hallan relacionadas con las proposiciones *beltrianas*, además de definir una temporalización de las ideas en esta materia en la obra de BELTRÁN y encontrar, si hubieren, propuestas transversales.

### **1. Enfoque metodológico**

Las características adoptadas en la construcción de esta investigación la orientaron hacia un **enfoque cualitativo** con la correspondiente utilización de herramientas metodológicas congruentes a esta perspectiva.

El enfoque cualitativo supone un acercamiento a los conceptos de *cualidad* o *calidad* de los objetos. Éstos suponen un conjunto de propiedades, características, relaciones o aspectos de determinados fenómenos, gracias a los cuales *son* lo que *son* y se diferencian sustancialmente de otros.

Por ello, la individualización de un objeto es una finalidad intrínseca de este tipo de aproximaciones, pues se trata de hallar la cualidad, aquella que expresa *un concepto global del objeto* (Cfr. Cerda, 1993: 47).

Mella (1998:5), asimismo, apunta que la meta es reunir y ordenar todas las observaciones en algo comprensible, configurando así un concepto acerca del fenómeno.

Y no de otra manera, lo que se pretendió con este trabajo fue caracterizar el pensamiento de BELTRÁN, en materia de comunicación y desarrollo, pero con la determinación y asociación a contextos histórico particulares.

## **2. Recursos metodológico-técnicos de recolección y análisis**

### **2.1. Métodos asumidos**

#### **2.1.1. Fase de recolección**

##### **2.1.1.1. Método de observación y análisis documental**

La observación es un método casi inexcusable de la investigación científica. Participa de distintas maneras en todo el proceso —desde la formulación hasta la presentación de resultados de una investigación—. Se define como un trabajo sistemático para fijar la atención de los sentidos y la conciencia, con intencionalidad previa, sobre determinadas propiedades o atributos de un objeto o fenómeno real o formal.

La observación como método de conocimiento implica necesariamente la actividad de análisis y síntesis de aquello que es percibido y luego interpretado. Asimismo, analizar-sintetizar serían imposibles sin un previo acto de observar/percibir (Cfr. Cerda, 1993: 237-238).

De ahí que en el proceso de observación también esté implicado el análisis-síntesis. En lo que concierne a la observación documental, la actitud de fijar sensorial y racionalmente la atención se sujeta a los documentos, como soportes materiales que contienen cierta información.

Éste fue, pues, uno de los mecanismos básicos utilizados en esta investigación para constituir el *corpus* documental de análisis, en el que operó el instrumental técnico que siguió los siguientes criterios de selección:



- La recolección de los documentos que trataran en exclusiva o se acercaran a la relación entre comunicación y desarrollo.
- La selección de los escritos que pudieran condensar la propuesta en el período establecido o sobre un tema en particular, evitando la repetición de aquellos documentos en donde, a pesar de algunas diferencias, los planteamientos centrales fueran los mismos.
- El trabajo se concentró en fuentes escritas.
- Los documentos elegidos se convirtieron en fuentes primarias<sup>53</sup> para el estudio. Sobre la base del método de análisis de documentos, se efectuó una crítica interna y una crítica externa de los mismos<sup>54</sup>.
- Los documentos fueron divididos, respectivamente, en bibliográficos y hemerográficos<sup>55</sup>.
- El instrumento básico de trabajo fue la ficha analítico-documental sujeta al modelo de análisis construido.

## **2.1.2. Fase de análisis:**

### **2.1.2.1. Método crítico-hermenéutico**

Teórica y metodológicamente la **hermenéutica** sirvió como fundamento para el análisis y la interpretación de los textos producidos por el autor estudiado. La hermenéutica como paradigma de producción de conocimientos busca interpretar

---

<sup>53</sup> Una fuente de información primaria se constituye en aquel material –para nuestro caso documento–, que por su grado de confiabilidad y validez en el contenido de su información, es utilizado reconociendo que no está sujeto a alteraciones o distorsiones que puedan desvirtuar el sentido original sugerido.

<sup>54</sup> La crítica o análisis interno de las fuentes o documentos corresponde a la determinación de los temas básicos y secundarios, de las relaciones entre éstos, los porqués (intenciones y/o motivaciones) de la producción de dicho material, de las características de su organización, entre otras; se trata, por lo tanto, de mirar sólo el texto. Mientras que la crítica o análisis externo refiere analizar el medio o momento en el que se produjo el documento, la credibilidad y/o autenticidad del texto, la validez y relevancia del documento determinado por el momento histórico de su producción, etc.; es decir, lo que concierne al texto pero en tanto su contexto. (Cfr. Pardini, 1979: 67; Barragán y otros, 1999: 114-115).

<sup>55</sup> Lo bibliográfico correspondió a la parte de libros, ponencias, ensayos y documentos de trabajo institucional interno; lo hemerográfico a artículos de prensa y de revistas.

un acontecimiento, texto o una acción social, es decir, dotar o establecer un sentido para su realización.

El fin que se persigue con el método hermenéutico no es otro que interpretar y comprender críticamente el sentido de las cosas.

En el proceso interpretativo intervienen básicamente tres elementos: el *texto*, el *autor* y el *intérprete*. El primero de ellos es objeto de la hermenéutica. Mientras que su objetivo final es el acto interpretativo, es decir la comprensión del texto mismo, cuya principal intermediación será la contextualización, equivalente a poner un texto en su contexto y aplicarlo al contexto actual (Cfr. Beuchot, 2000).

Aquí el papel del intérprete será, según el mismo Beuchot, descifrar con un código el contenido significativo que le dio el autor o escritor, sin perder la conciencia de que él le da también algún significado o matiz subjetivo. La hermenéutica, pues, en cierta manera, descontextualiza para recontextualizar, llega a la contextualización después de una labor elucidatoria y hasta analítica.

Sin embargo en su desarrollo, la hermenéutica clásica ha asumido una serie de perspectivas que vienen desde la teología, la lingüística, la filosofía, el psicoanálisis, entre otras<sup>56</sup>, y que la sustentan como método de conocimiento.

Para fines de este estudio, se arroga la *perspectiva crítica-hermenéutica* acotada por Jürgen Habermas quien, en su discusión con el positivismo, planteó la necesidad de que la interpretación se realice dentro de la comprensión del *todo social*, para que se obtenga así un real y crítico sentido de los hechos sociales (Cfr. Gutiérrez Pantoja, 1986: 328 y ss.).

De lo que se trata es de trascender el simple nivel denotativo, típico de los análisis funcionalistas, y

---

<sup>56</sup> Véase al respecto Gutiérrez Pantoja (1986: 139-166).

... avanzar en el conocimiento histórico-crítico ya no sólo en los textos escritos, sino del mundo simbólico tan rico y variado que el ser humano ha producido en la cultura, la cual se plasma en sus acciones.

Esas acciones, en consecuencia, no sólo podrán ser explicadas a partir de la objetividad de su contextualización histórica u horizonte contextual, sino también a partir del mundo subjetivo de los autores, lo que exige una considerable sensibilidad y habilidad decodificadora interpretativa del investigador (López Moreno, 1998:s.p.).

Moralejo (Cfr.1997:148-153) detalla al respecto algunas de las prescripciones de esta aproximación:

- La necesaria puesta en relación del *sentido global* de cualquier texto, por mucha imprecisión que tuviere, con el *sentido parcial* de cada una de las partes.

- No se comprende desde la nada, sino desde conocimientos que ya se poseen y con los que se es capaz de anticipar lo que representa el *todo*.

- El cuidado que debe tenerse en cuenta para que las opiniones sin fundamento no determinen el sentido de lo que se lee. Debe irse siempre al texto mismo con una actitud abierta y receptiva.

- La experiencia hermenéutica se da en el conflicto dialéctico entre *lo nuevo y distinto* que se abre con la comprensión del texto y lo *viejo y familiar* que representan los prejuicios (conocimientos no suficientemente fundamentados).

- La *síntesis superadora* que se da en este proceso de oposición y convalidación entre *lo viejo y lo nuevo*.

- La comprensión entendida como *finita y situada*, en el sentido de que es imposible una revisión completa de todos los prejuicios.

- La *razón*, bajo esta noción, posee límites, uno de ellos es la determinación que ejerce la propia época en la que se hace la interpretación. La razón por lo tanto es *real e histórica*.

- El sentido de un texto no depende exclusivamente de los intereses del autor y de los ocasionales intérpretes de su propia época; depende también de los intereses de cada época y de sus intérpretes sucesivos.

- Bajo tal comprensión, no existe un sentido que permanezca inalterado en el tiempo; se transforma, pues cada época lo aborda desde distintas perspectivas.

- El sentido del texto *supera* la conciencia de quien lo escribió. Serán intérpretes posteriores quienes encuentren cosas que el autor, en su momento, no pudo ver. Lo que señala que la comprensión no es sólo una tarea reproductiva, sino *productiva*.

- Así, la *distancia en el tiempo*, como una categoría analítica, permite ampliar las posibilidades de comprensión desde un determinado *presente*.

¿Qué significó todo esto para el estudio aquí propuesto?

- La producción intelectual de BELTRÁN fue asumida como la expresión de su pensamiento. Al situarnos en la parte reflexiva sobre la relación comunicación y desarrollo se ha precisado la búsqueda investigativa, pero no se ha olvidado que proviene de un conjunto propositivo más amplio.

- Asimismo, se asume una doble relación entre el *sentido global* y el *parcial* de los que se habla en la hermenéutica, la relación entre partes y todo.

- Por un lado, todos los textos seleccionados conforman en general ese *sentido global* de la relación comunicación y desarrollo propuesto por el autor. Sin embargo, se admite que ese *sentido global* ha ido transformándose e influyendo en su propio contexto, para dar paso a la conformación de distintas etapas —inclusive contradictorias entre sí— por lo que es posible entender que existan *sentidos globales* en cada uno de estos períodos (llamados aquí conjuntos discursivos).

Los *sentidos parciales* pueden hallarse tanto en cada uno de los documentos analizados como también en el conjunto que hace a la etapa analizada

(conjunto discursivo) poseedor, asimismo, de su propio *sentido global*. En cada caso la relación entre *todo* y *partes* depende de los niveles de acercamiento.

- La interpretación de los textos escritos en la década de 1960 desde un *presente* implica entender un proceso no sólo interno, en la vida y pensamiento del autor, sino de igual manera externo, en las discusiones y aportaciones para entender la relación comunicación y desarrollo. Esa mirada en perspectiva indujo a que se mantuviera esa conciencia entre el pasado y el presente para encontrar síntesis de sentidos.

- Las propuestas del autor se han relacionado siempre y en cada caso con las proposiciones generales del contexto de la relación comunicación y desarrollo. Especialmente, en lo que cabe a la categoría de *interdiscursividad*, comprendiendo que cada discurso o texto se apoya para su construcción en otros discursos o textos de la época. De ahí que se es consciente de que los intereses del autor en analizar la relación comunicación y desarrollo implica del mismo modo intereses de la época, del contexto, del momento.

- La trama de interpretaciones que se hicieron en el análisis buscan precisamente hallar aquellos sentidos no necesariamente conscientes del autor, que traducen su pensamiento y las determinantes del contexto en su pensamiento, ordenándolo bajo ciertas categorías propias del interés de la investigación (premisas teórico-metodológicas, ejes disciplinarios y temáticos y propuestas programáticas).

### **2.1.2.2. Método analítico-sintético**

Se define generalmente como la acción material o mental de desagregación/agregación de las partes o elementos constitutivos de un fenómeno para lograr comprender su esencia, naturaleza o estructura.

Mientras que el análisis refiere aquella descomposición de los elementos de un objeto, la síntesis marca un camino contrario: el de articulación de esos mismos componentes una vez que éstos han sido observados, clasificados y explicados en torno a las cualidades del objeto estudiado y del que forman parte.

Tanto la hermenéutica como opción metodológica, como el análisis crítico del discurso —herramienta práctica para el análisis de los escritos de BELTRÁN— se guían por un desmontaje de los elementos inscritos en un texto (discurso), para lograr una comprensión de su constitución por medio de dispositivos internos o externos a ese material significante. Por ello, es que el método analítico-sintético se halla implícito en ambas aproximaciones.

En la investigación además sirvió para armar las mismas conclusiones, como un todo sintético que articula, nuevamente, las disecciones temáticas desarrolladas a lo largo del proceso y del informe presentado. Así se logró retomar lo teórico, histórico, referencial y analítico para responder a las indagaciones iniciales.

## **2.2. Técnicas empleadas**

En correspondencia con los métodos sugeridos, se delimitó el empleo de técnicas como:

### **2.2.1. Análisis documental cualitativo**

Como técnica el análisis documental representa la operación formal de descomposición en ciertas unidades y categorías analíticas de los documentos previamente identificados, de los que se extrae la información necesaria que contribuye al desarrollo del estudio.

Rodríguez y Rodríguez señalan que el procedimiento “consiste en la lectura de un documento para precisar su valor, su grado de veracidad (es decir, su significado en su contexto cultural) y su alcance (su propósito perseguido y logrado)” (1986:198).

En torno de esta técnica se construyeron los distintos marcos de la investigación.

El instrumento base fue la *ficha analítico-crítica* que rescata partes sobresalientes de la lectura, las somete al análisis y al comentario crítico del investigador. Esta ficha fue utilizada, en una primera etapa, para cada uno de los textos que conformaron el *corpus* de estudio. Las categorías utilizadas fueron:

- Título de la obra y/o artículo
- Autor/autores
- Referencia histórica
- Materia (s)
- Resumen
- Tema central
- Temas secundarios
- Observaciones
- Premisas teórico-metodológicas (Propuesta central/crítica y aportes/citas destacables)
- Ejes disciplinarios y temáticos (Propuesta central/crítica y aportes/citas destacables)
- Propuestas programáticas ((Propuesta central/crítica y aportes/citas destacables)
- Interdiscursividad (autores y propuestas centrales más utilizados como apoyo, interlocución o crítica).

A continuación la ficha que sirvió para el análisis:

**FICHA ANALÍTICO-CRÍTICA**

TÍTULO DE LA OBRA Y/O ARTÍCULO: .....

AÑO: ..... PERÍODO: .....

REFERENCIA HISTÓRICA: .....

.....

TEMA CENTRAL:		OBSERVACIONES:	
TEMAS SECUNDARIOS:			
	<b>Propuesta central</b>	<b>Críticas y aportes</b>	<b>Citas destacables</b>
<b>Premisas teórico-metodológicas</b>			
<b>Ejes disciplinarios y temáticos</b>			
<b>Propuestas programáticas</b>			
<b>Interdiscursividad</b>	<b>Autores</b>	<b>Propuestas</b>	<b>Apoyo / interlocución/ crítica</b>



### 2.2.2. Análisis de discurso

La perspectiva del análisis de discurso se inscribe al mismo tiempo como aproximación teórica y como recurso técnico. En tanto la primera, se trata de entender la producción social de sentido por medio de materias significantes (textos); mientras que por medio del segundo se constituye como herramienta cualitativa que alcanza distintas construcciones operativas según la naturaleza del objeto estudiado y sus particulares finalidades.

Manhães define al discurso como una apropiación del lenguaje por un determinado emisor, operación que lo convierte en un sujeto activo que clasifica, ordena y propone un sentido del mundo; trata, pues, de persuadir de la pertinencia de ese ordenamiento, construyendo una voz, un modo de hablar para transmitir ese entendimiento u horizonte cosmogónico (Cfr. 2005:305). Sin embargo, añade que esta noción —la de discurso— hereda la siguiente paradoja hermenéutica: que mientras la única manera de que los seres humanos construyan y expresen su existencia, su entendimiento del mundo, es a través de la apropiación del lenguaje, del mismo modo ellos se hallan “sujetados” por el lenguaje, son, pues, “sujetos sujetos” por él (305-306).

Para este trabajo se entiende que este “sujetamiento” viene dado no sólo por las reglas instituidas para la construcción y combinación sígnica sino también por la presencia de otros discursos (políticos, ideológicos, religiosos, sociales, científicos, etc.) que se edifican y circulan en determinadas épocas y forman parte constitutiva del propio discurso en particular, tanto como materialidad dentro de él mismo, como contexto de producción.

Desde esta perspectiva, ligada más a la escuela francesa, se entiende por análisis de discurso a “...las relaciones sistemáticas entre el texto y el contexto (...) [que] pretende[n] saber cómo influyen los procesos cognitivos específicamente sobre la

producción y el entendimiento de las estructuras del discurso y cómo las estructuras del discurso influyen o son influidas por la situación social” (van Dijk, 1996:53).

Este enfoque teórico-analítico está descrito de modo ampliado en 2.2. del cuerpo de este trabajo, articulado a la noción del pensamiento como discursividad social.

En lo que respecta a la parte operativa, se tomó la propuesta de van Dijk (1996) y las nociones de *macrorreglas* descritas más adelante en el marco del modelo y las categorías de análisis.

Para llevar adelante estas operaciones se trabajó también con fichas analíticas.

### **2.2.2.1. Selección del *corpus***

En la recopilación bibliográfica de lo producido por BELTRÁN en materia de comunicación se registran desde 1957 hasta el 2010 alrededor de 165 textos entre ensayos, ponencias, libros y artículos de revistas y prensa<sup>57</sup>.

De este total se seleccionó de forma intencional aquellos trabajos que hacían referencia al específico tema comunicación/desarrollo y que constituyen, luego de una lectura inicial, vestigios de la entrada propositiva al campo de la comunicación y el desarrollo. De éstos, y con la orientación del mismo autor, se analizaron los textos que por su proximidad temática y de enfoque podrían ser separados del conjunto.

El conjunto discursivo analizado para la etapa inicial de su pensamiento está constituido por cinco (5) textos que son representativos de esta fase.

---

<sup>57</sup> Estos registros fueron tomados de: Principales escritos de Luis Ramiro Beltrán sobre comunicación: Selección de 1957 a 1997, en Marques de Melo, José y Gorski Brittes, Juçara (org.) Ob.cit. Pp. 143-152 y publicado también en Beltrán, Luis Ramiro (2000). *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz: Plural-UCB. Pp. 321-337; y Producción intelectual de Luis Ramiro Beltrán. 1990-2000, en Herrera Miller, Karina (coord.) (2000). *Una actualización biblio-hemerográfica de los estudios sobre comunicación en Bolivia. 1990-2000*. Texto de divulgación 8. La Paz: Centro Interdisciplinario Boliviano de Estudios de la Comunicación. Pp. 29-36.

A continuación se presenta un cuadro que resume las acciones metodológico-técnicas:

**Cuadro N° 8: Relación metodológica**

<b>ENFOQUE CUALITATIVO</b>			
<b>Fase</b>	<b>Métodos</b>	<b>Técnicas</b>	<b>Instrumentos</b>
Recolección y selección de la información	Observación y análisis documental	Análisis documental	<b>Fichas analítico-críticas</b>
Análisis e interpretación de la información	Crítico-hermenéutico Analítico-sintético	Análisis crítico del discurso	Fichas analítico-críticas

### **3. Establecimiento de categorías analíticas**

El modelo de análisis se sustenta en una previa conceptualización que permite delimitar el modo en el que se trabajará y los sentidos construidos para cada elemento. Así, se describe a continuación estos sentidos y operaciones.

#### **3.1. Textos analizados:**

En esta parte se procedió a detallar los textos correspondientes al conjunto discursivo analizado (título, lugar, año).

#### **3.2. Resumen:**

Parte en la que se ofrece una síntesis temática de lo abordado en el texto.

#### **3.3. Referencias de producción:**

La intención de este acápite fue anotar algunas pautas que permitieran establecer relaciones entre la producción de los textos y las circunstancias generales y particulares en las que fueron creados. Esto atañe, ante todo, a referencias del momento en la vida profesional de BELTRÁN en las que se escriben tales documentos.

### **3.4. Objetos discursivos:**

En este punto se agruparon los temas o tópicos principales y secundarios aludidos en los textos de análisis además del análisis del componente temático relacionado a su tratamiento y a las condiciones contextuales de su emergencia, permanencia o desaparición como constituyentes nucleares de los discursos.

### **3.5. Materia (s):**

Se consideran las áreas o disciplinas que contienen a los temas abordados en los textos.

### **3.6. Etapa:**

La etapa como iniciativa de temporalización de las propuestas de BELTRÁN SALMÓN relativas al campo de comunicación y desarrollo fue descrita a través de la idea —en el sentido aquí precisado— que estructuró el sentido de esos textos y de su relación con los paradigmas establecidos en esta área de estudio.

### **3.7. Idea:**

La idea como principio articulador del sentido de los textos resume una posición general tanto del concepto de comunicación y de desarrollo cuanto de la relación tejida por estos.

La idea así, se relaciona con el concepto de principio teórico o tesis básica o inicial en un conjunto de conocimientos determinado, es decir, devienen en una especie de cimiento teórico sobre el que se estructura el resto de las proposiciones.

La idea, no obstante, no es sólo una proposición sino que también puede ser constituida a través de un sistema de proposiciones, que, como es obvio, contiene conceptos, un sistema de conceptos.

Para los objetivos planteados, a través del análisis de los documentos se dedujo esta idea a través de lo que van Dijk denomina *macroestructuras semánticas* en donde se hallan las *macroproposiciones* organizadoras del sentido de un texto (1988: 43-47; 1996: 53-77).

Para el caso, no se trató de un texto sino de un conjunto de textos. En cada uno de ellos fue posible hallar esta(s) *macroproposición(es)* y derivar, luego, la correspondiente a la estructura mayor a través de las llamadas *macrorreglas* ( van Dijk, 1988:47-52).

Pero la derivación no fue automática, fue, por el contrario, analítico-sintética en cuanto trató, primero, de segmentar los elementos fundamentales, reflexionar sobre su contenido y extraer lo esencial de ellos para, posteriormente, construir de nuevo otra proposición pero superada del contenido de las particulares y con la consideración de sus conceptos centrales.

### **3.8. Premisas teórico-metodológicas:**

Las premisas teórico-metodológicas fungieron tanto como elementos de construcción para la idea cuanto como razonamientos derivados de ella.

El concepto de premisa teórico-metodológica comprende también el sentido de *fundamento* del que se derivan otras proposiciones que implican al sentido central. Las premisas son, pues, antecedentes comprensivos para definir otras nociones menores. La especificidad de "teórico-metodológica" concierne a su dimensión explicativa y al modo u horizonte de esta explicación.

Se trató en este sentido de establecer:

- La perspectiva teórica asumida para el concepto de comunicación y su argumentación.
- La perspectiva teórica del concepto de desarrollo y su argumentación.

- La articulación, en las proposiciones establecidas, entre comunicación y desarrollo y sus implicancias de subordinación, interdependencia, conflicto, posibilitación, obstaculización u otra para su relación.

### **3.8.1. Estrategias de definición de las premisas:**

Las proposiciones establecidas como premisas fueron definidas también a partir de la propuesta de van Dijk, especialmente a través de la *macrorregla de generalización*.

### **3.8.2. Análisis de los conceptos centrales**

En cada proposición se identificó un concepto o unos conceptos centrales que fueron objeto de una reflexión particular, que permitieron, en algunos casos, establecer relaciones con otros discursos del momento, insumo para el punto siguiente.

### **3.8.3. Interdiscursividad**

Aquí se establecen las denominadas *relaciones de sentido* (Pêcheux, citado por Haidar, 1998). El propósito fue encontrar las referencias a otros discursos que constituyen el discurso analizado, bajo la orientación de que cada discurso se apoya en otros y que a su vez éstos constituyen parte de las condiciones de producción del conjunto signifiante.

Estas huellas fueron analizadas a través de citas directas o paráfrasis, argumentaciones a favor o en contra de proposiciones de otros actores (individuales o colectivos).

No obstante, la interdiscursividad como categoría de análisis no fue asumida aisladamente del análisis de las premisas teórico-metodológicas. Por el contrario,

constituye un nivel de análisis para el establecimiento de éstas, de los ejes disciplinarios y temáticos y las propuestas programáticas.

### **3.9. Ejes disciplinarios y temáticos**

Referidos al establecimiento de áreas de conocimiento y de temas dentro de éstas, jerarquizados y traídos para la reflexión del campo de la comunicación y el desarrollo, necesarios, incluso, para definir la naturaleza de ambos.

La aproximación sirvió para constituir un tejido de relaciones interdisciplinarias, a partir de ciertos temas, en el debate y la reflexión sobre comunicación y desarrollo y, asimismo, comprender sus dimensiones y variaciones en el transcurso de la discusión.

#### **3.9.1. Estrategias de definición**

Las *macrorreglas* fueron utilizadas para la identificación de temas, mismos que se hallan insertos en una o más disciplinas. Se analizó lo que se dice de ellos o cómo estos aparecen en el discurso.

#### **3.9.2. Interdiscursividad**

Definida como en 5.3.7.3.

### **3.10. Propuestas programáticas**

Se constituyeron como las proposiciones situadas en el *orden del deber o poder hacer*, es decir como conjunto de prescripciones que proyectan acciones con vistas a obtener efectos a futuro. Estas premisas emergieron en el discurso de una previa lectura sobre el *presente* al que aludió esa construcción.

Por lo tanto, existieron en los análisis una serie de programas que se instituyeron como alternativas de mejoramiento de la situación llamada actual.

### **3.10.1. Estrategias de definición**

En el plano del enunciado, Verón (1986: 19-22) señala la existencia de unos componentes que operan como articuladores entre el enunciado y la enunciación. Son comprendidos mejor como *zonas del discurso* antes que como elementos aislados.

Estos *componentes* son de cuatro tipos: *descriptivo, didáctico, prescriptivo y programático*. Se utilizó la definición de éstos para hallar tanto el diagnóstico situacional, que antecede a la realización posible, como a la configuración de acciones prospectivas.

### **3.10.2. Interdiscursividad:**

Definida como en 5.3.7.3.

A partir de estos elementos aplicados a cada uno de los conjuntos propuestos se finalizó con otro aspecto analítico, a saber:

### **3.11. Identificación de proposiciones que fundamentan la posterior etapa crítico-fundacional:**

Se buscó determinar qué tópicos, temas o proposiciones fueron cimiento para su posterior etapa crítico-fundacional y se convierten en la *idea* con y sobre la que contundentemente se interpeló las bases funcionalistas, desarrollistas y modernizantes del planteamiento teórico estadounidense en comunicación y desarrollo.



Estas proposiciones fueron establecidas también en los tres ejes del análisis:

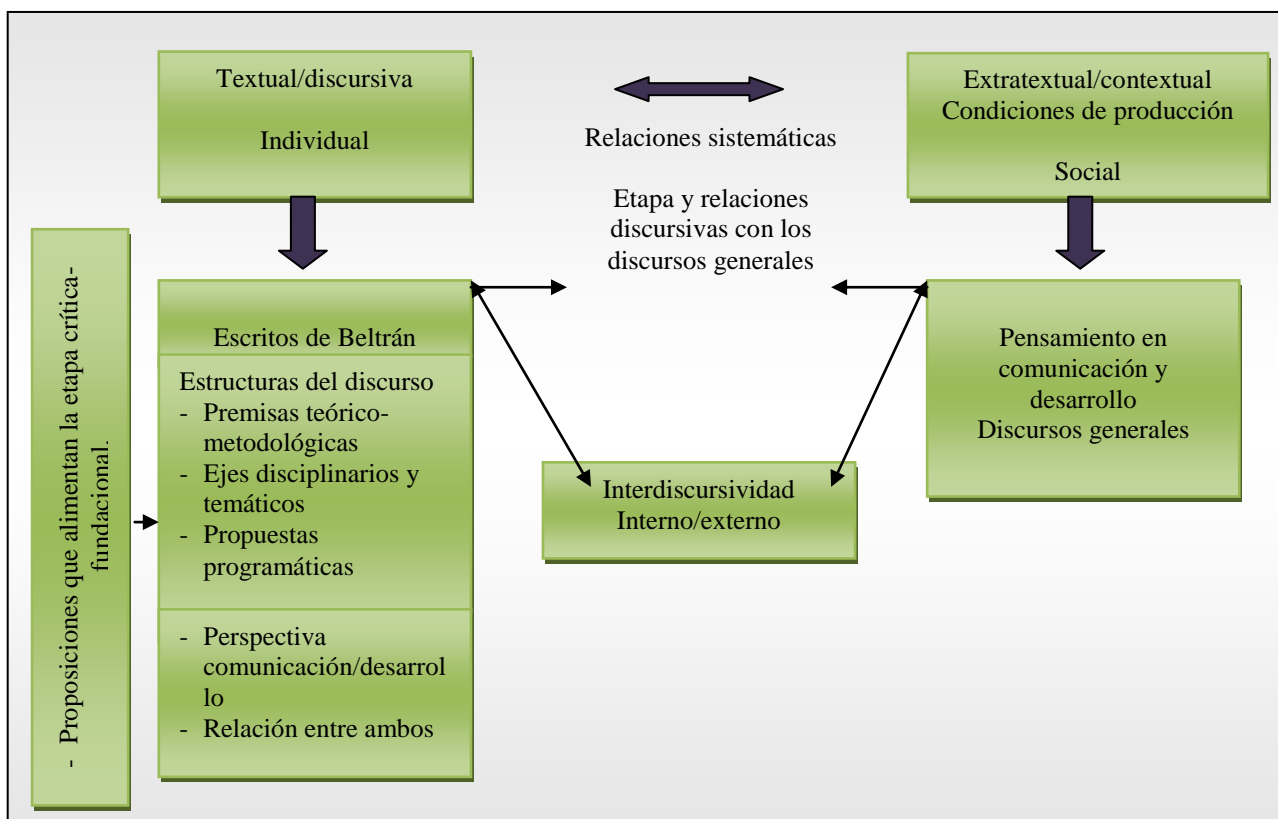
- En las premisas teórico-metodológicas
- En los ejes disciplinarios y temáticos
- En las propuestas programáticas

### 3.1. Construcción del modelo de análisis

A partir de las precisiones conceptuales anotadas, se grafica lo que representó el modelo de análisis, entendido como “conjunto estructurado y coherente compuesto de conceptos e hipótesis [premisas] articuladas unas a otras” (Quivy y van Campenhoudt, 1992:109).

En su forma más general puede ser representado así:

**Gráfico N° 7: Modelo de análisis**



Fuente: Elaboración propia